

**INDAGACIONES EN TORNO A UNA INTERPRETACIÓN DE LA MEMORIA
COLECTIVA ACERCA DE LA REVELACIÓN, EN EL CASO DE ALGUNOS
RELATOS AUTOBIOGRÁFICOS SOBRE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA
DEL SUJETO.**

**JESUS ALBERTO TORRES ARIZA
DIANA VICTORIA VIDAL SÁNCHEZ**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN CIENCIAS RELIGIOSAS
BOGOTÁ, D.C.
2011**

**INDAGACIONES EN TORNO A UNA INTERPRETACIÓN DE LA MEMORIA
COLECTIVA ACERCA DE LA REVELACIÓN, EN EL CASO DE ALGUNOS
RELATOS AUTOBIOGRÁFICOS SOBRE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA
DEL SUJETO.**

**JESUS ALBERTO TORRES ARIZA
DIANA VICTORIA VIDAL SÁNCHEZ**

**Trabajo de Grado presentado como requisito para optar por el Título de
Licenciada en Ciencias Religiosas**

**Asesor
HEMBERG DARIO GARCIA GARZÓN**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN CIENCIAS RELIGIOSAS
BOGOTÁ, D.C.
2011**

ARTÍCULO 23 de la Resolución No. 13 del 6 de julio de 1946 del Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de grado. Sólo velará porque en ellos no se publique nada contrario al dogma y a la moral Católica y porque las Tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellos el anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”

Aprobado por el Comité de Trabajos de Grado, en cumplimiento de los requisitos exigidos por la Pontificia Universidad Javeriana para otorgar el título de Licenciada en Ciencias Religiosas.

Jurado

Jurado

Bogotá (DC), 25. Octubre.2011

DEDICATORIA

A ti, mi Dios, que tejes la historia con amor y misericordia, que nada dejas inconcluso.
A ti, que tejes con lo poco que somos y tenemos, pero que siempre enriqueces con tu gracia para que la obra sea perfecta.

A ti Virgen María, que como madre siempre nos acompañas.

A mis padres y hermanos que sembraron la esperanza en mi corazón; con quienes aprendí el amor, el sacrificio y el trabajo. A Sonia que desde la casa del Padre nos contempla.

A Mons. Oscar José por su apoyo incondicional y su ejemplo luminoso.

A la hermana Delia Patricia Gómez, con gratitud por sus consejos oportunos, ayuda desinteresada y su sincera amistad. Alma escondida en la realización del trabajo.

A mis amigos, que siempre oran por mí para que sea fiel a la misión encomendada por Dios y la Iglesia.

AGRADECIMIENTOS

Para la realización del Trabajo de Grado se necesita el apoyo de muchas fuerzas e inteligencias que confluyendo en un mismo objetivo van construyendo el producto final. Cada uno a su manera, con su estilo y forma de actuar.

Primeramente, reconozco que sin la gracia que viene de lo alto no se hubiera podido realizar absolutamente nada. Es el Señor quien abre la inteligencia, da sabiduría y fortalece en el camino de investigación.

Es la Virgen María que con corazón de Madre ofrece ternura, enseña la meditación y la humildad.

Posteriormente agradezco a todos aquellos que de una u otra forma han colaborado:

- A Diana Vidal. Fiel compañera de camino, llena de inteligencia y de gran liderazgo
- Al profesor Yefrén, que con pocas palabras sabias supo orientar en el camino, abrir los horizontes y promover el trabajo
- A la hermana Delia Patricia Gómez, alma de Dios, que logró levantar el ánimo en los momentos más difíciles.
- A Darío, que con su estilo pedagógico encendió en mí el deseo de la docencia

Finalmente, agradezco a la Pontificia Universidad Javeriana por haberme permitido realizar los estudios en la facultad de Teología para obtener el título académico respectivo.

Jesús Alberto Torres Ariza, Pbro.

DEDICATORIA

Quiero dedicar este trabajo de grado a mi amiga y hermana Marianella, quien con su muerte me liberó de la esclavitud en la que vivía, y ahora a través de la realización de este trabajo, entiendo que la muerte ha sido en mi vida un pretexto de liberación, pues me ha permitido revelarme como lo que en realidad soy, transformando la opresión y la ansiedad en caminos de gozo que no me han liberado únicamente a mí sino a todos con quienes comparto mi vida. Este trabajo de grado no solo es para mí un prerrequisito para optar por el título de licenciada en ciencias religiosas, sino que es un paso más que ayuda a que perciba en mi colectivo las revelaciones de un Dios que nunca ha sido lejano a mí sino que siempre ha estado en mí, esperando el momento para despertar.

Este trabajo no lo quiero dedicar a quienes viven aún conmigo, sino a quienes han muerto en el transcurrir de mi vida, porque ahora entiendo que viven dentro de mí, y también comprendo que sus muertes no constituyen un fin, sino un cambio de carácter liberatorio que transforma y renueva todo lo que se conoce y piensa. Porque al igual que aquellos que han muerto también yo lo hice para liberarme y transformarme, y así poder comprender el por qué de la muerte y el fin.

Diana Victoria Vidal Sánchez

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Pontificia Universidad Javeriana por permitirme un lugar para ser “yo misma”. Ha sido en mi transcurrir universitario el tiempo en el que he entendido quién soy, y en el que me he re-conocido como lo que en realidad soy: “lugar de Dios”

Cuando ingresé a la universidad Javeriana vivía en medio de la duda y el desasosiego, pero gracias al enfoque Ignaciano de educación que profesa la universidad, aclaré mi mente y logré ver mi vida de forma clara y distinta. Han sido cinco años en los que he caminado bajo las enseñanzas de esta universidad, y hoy después de muchos tropiezos que me enseñaron a crecer puedo decir: “gracias”, sobre todo por brindarme la oportunidad de conocer la realidad como en realidad es, por ofrecer formas alternativas de educación, como la educación virtual que permite que muchas personas al igual que yo gocemos de la sapiencia de aquellos que han caminado bajo la luz de Dios, y que con su experiencia iluminan la fe inquieta de los jóvenes.

Por otro lado quiero dar gracias a mi compañero de trabajo de grado Jesús Alberto Torres Ariza, quien con paciencia y entendimiento ha colaborado y trabajado en equipo conmigo para llevar a culmen este trabajo.

Agradezco al docente Yefrén quien a través de las asignaturas de métodos y técnicas ha permitido que adquiriera conocimiento y destreza para desempeñarme de forma competente en la elaboración del trabajo de grado.

También quisiera dar las gracias al asesor de trabajo de grado Darío García, quien con sus formas de enseñanza vivaces y originales invitan a despertar la mente, otorgando una educación en la que se ayuda a “dar a luz las ideas” que ya se tenían.

Finalmente, quiero agradecer a mi madre por apoyarme económica y emocionalmente en mi recorrido universitario. Ha sido gracias a su apoyo que he logrado perseverar y mejorar paulatinamente en la Universidad Javeriana.

Diana Victoria Vidal Sánchez

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	11
INTRODUCCIÓN.....	13
1. MARCO GENERAL DE INVESTIGACIÓN.....	15
1.1 TEMA.....	15
1.2 TÍTULO.....	15
1.3 DESCRIPCION Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	15
1.4 JUSTIFICACION E IMPACTO.....	16
1.5 OBJETIVOS.....	18
1.5.1 OBJETIVO GENERAL.....	18
1.5.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	18
2. MARCO TEÓRICO.....	19
2.1 ANTECEDENTES DE LOS RELATOS AUTOBIOGRÁFICOS.....	19
2.1.1 La Narrativa.....	21
2.1.1.1 Aspectos de una Narración.....	22
2.1.1.1.1 La Historia.....	22
2.1.1.1.2 El Narrador.....	23
2.1.1.1.3. Los protagonistas.....	23
2.1.1.1.4 Tiempo y espacio.....	24
2.1.1.1.5. El Receptor.....	25
2.1.1.2. La autobiografía como narración.....	25
2.1.2. La investigación narrativa.....	27
2.2. MEMORIA.....	29
2.2.1. Concepto.....	29
2.2.2. Operaciones de la memoria.....	30
2.2.2.1. Grabación y registro.....	30
2.2.2.2. La retención o conservación.....	31
2.2.2.3. Evocación o remembranza.....	31
2.2.2.4. Reconocimiento.....	31
2.2.3. Tipos de Memoria.....	32
2.2.4. Memoria personal y memoria colectiva.....	33
2.2.5. La idea de memoria en las sagradas escrituras.....	36
2.3. REVELACIÓN COLECTIVA.....	38
2.3.1. Qué es revelación?.....	38
2.3.2. La revelación en la Sagrada Escritura.....	39
2.3.3. La Revelación como acontecimiento para el hombre.....	41
2.3.4. Posibilidad de la experiencia de Dios.....	43
2.3.5. La revelación como diálogo.....	45
2.3.6. La historia como lugar teológico de la revelación.....	46
2.3.6.1. Breve introducción a los métodos.....	46

2.3.6.2. Dificultades de la historia como lugar teológico de la revelación.....	47
2.3.7. Jesús centro de la revelación histórica.....	51
2.3.8. La revelación en la historia del Pobre.....	52
2.4. MEMORIA COLECTIVA Y REVELACIÓN.....	53
2.4.1 Memoria colectiva de revelación en la Comunidad.....	54
2.4.1.1 La Palabra.....	56
2.4.1.2. Los sacramentos.....	58
2.4.1.3. La religiosidad Popular.....	59
2.4.2. La comunidad Cristiana y sus pobreza.....	59
2.4.2.1. A nivel socio-cultural.....	63
2.4.2.2. A nivel Económico.....	65
2.4.2.3. A nivel religioso.....	66
2.4.2.4. A nivel Educativo.....	67
3. DISEÑO METODOLÓGICO, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN.....	69
3.1.ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN: CUALITATIVO.....	69
3.2.MÉTODO HERMENÉUTICO TEOLÓGICO.....	71
3.3 Categoría de análisis.....	73
3.4 Tipo de investigación: Diseño narrativo.....	73
3.4.1. Técnica de investigación: análisis de narrativas.....	75
3.4.1.1 Reconocimiento de los sentidos de pobreza.....	75
3.4.1.2. Selección de pretextos de liberación.....	76
3.5. Análisis de la morfología social.....	76
3.6 Recursos.....	78
3.7 INTERPRETACIÓN DE DATOS.....	79
3.7.1. Pretexto de liberación.....	79
3.7.1.1 Pobreza educativa en Jorge Luis.....	79
3.7.1.2. Pobreza religiosa en Jorge Luis.....	83
3.7.1.3. Pobreza cultural en Ana María.....	89
3.7.1.4 Pobreza moral en Sonia.....	92
3.7.1.5. Pobreza religiosa en Sonia.....	96
3.7.1.6. Pobreza religiosa en Ana María.....	101
3.7.2. Aspectos de la memoria colectiva de revelación.....	105
3.7.2.1 la Educación.....	105
3.7.2.2. La realización de un proyecto de vida.....	109
3.7.3. Lugares de la memoria colectiva de revelación.....	114
3.7.3.1 La Familia.....	114
3.7.3.2 la iniciación cristiana.....	116
3.7.3.3. La Escuela.....	117
3.7.3.4 El apostolado parroquial y religioso.....	118
3.7.3.5 la muerte de un familiar.....	119
3.7.3.6 seminario o casa de formación.....	120

3.8. CONCLUSIÓN.....	122
4. PROPUESTA PASTORAL.....	127
4.1 TEMA.....	127
4.2 TITULO.....	127
4.3 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	127
4.4 JUSTIFICACION E IMPACTO.....	127
4.5 OBJETIVOS.....	128
4.5.1 Objetivo general.....	128
4.5.2 Objetivos específicos.....	128
4.6 FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	129
4.6.1 Aspectos Pedagógicos.....	129
4.6.2 Fundamentación teológica.....	129
4.6.3 Fundamentación Eclesiológica.....	131
4.6.4. Fundamentos Antropológicos.....	132
4.6.5. Fundamentos Pastorales.....	132
4.7 MARCO METODOLÓGICO.....	133
4.7.1 Población y muestra	134
4.7.2. Contexto.....	134
4.7.3. Experimentar vivencialmente.....	135
4.7.4. Reflexión.....	135
4.7.4. Acción y Evaluación.....	135
5. BILBLIOGRAFIA.....	137
6. ANEXOS.....	147
Anexo 1 TABLA DE CÓDIGOS DE LAS POBREZAS.....	147
Anexo .2. TABLA PARA EL REGISTRO CONCEPTUAL DE CITAS DIRECTAS E INDIRECTAS.....	148
Anexo 3: TEXTOS USADOS EN LA INTERPRETACIÓN DE DATOS.....	149

RESUMEN

La investigación se propone profundizar en la memoria colectiva de revelación presente en los relatos autobiográficos de dos religiosas y un sacerdote. Entendiendo como memoria colectiva los recuerdos o experiencias comunes que pueden identificarse dentro de un grupo de personas o una comunidad que al paso de tiempo van suscitando la identidad grupal. Como revelación se reconoce el acto por el que Dios, el Dios de Jesucristo, se hace reconocible al hombre para liberarle, de tal manera que se realiza una historia de salvación en la realidad concreta de cada persona; un dato importante es el reconocimiento de la historia como lugar teológico en el que Dios se puede revelar para el hombre lo conozca y le ame. Esto ayuda a comprender que para la investigación se utilicen unos relatos autobiográficos que en este caso corresponden a dos religiosas que actualmente se desempeñan en el ámbito educativo y a un sacerdote que trabaja en una parroquia.

Para realizar la investigación se utiliza el enfoque cualitativo como propio de las ciencias humanas en el que se parte de lo particular a lo general respetando las individualidades de cada uno pero reconociendo aquello que es común. Se tiene presente el método hermenéutico teológico con sus tres momentos de texto, contexto y pretexto pero se resalta este último porque en cada relato se reconocen las pobrezas que han afectado a cada uno pero que han suscitado un praxis cristiana de liberación. Para realizar el trabajo se aplica una Investigación Narrativa en el que se analizan los textos en su totalidad para ir progresivamente encontrando lo propio de la memoria colectiva de la revelación.

La investigación conduce a reconocer que la revelación ha tenido dos direcciones claves como son el empeño por la educación como formación de la persona que ayuda a superar pobrezas de orden cultural, moral, etc. y, posteriormente, el valor de la realización de un proyecto de vida que en este caso es la vocación religiosa. Tanto en la educación como en el proyecto de vida se encuentra una memoria colectiva que reconoce la presencia de Dios que salva por medio de lugares como familia, la escuela, la parroquia, la misión, etc.

Los datos obtenidos ayudan a configurar una propuesta pastoral en una realidad parroquial concreta que busca configurar una praxis desde la misma historia de salvación de la comunidad. Se trata de impulsar la pastoral desde la misma situación que vive la comunidad en su realidad cotidianamente; realidad que configura su memoria colectiva de revelación.

INTRODUCCIÓN

Y la Palabra se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad (Jn 1, 14)

La expresión Joánica coloca de presente el misterio de la encarnación que es fruto de la iniciativa Divina que se desborda en amor para el hombre, que experimenta el dolor y la muerte. Con la encarnación el Hijo de Dios entra en la historia del hombre compartiendo el mismo tiempo y espacio, porque se hace semejante en todo, comparte todo de tal manera que piensa y actúa como un hombre cualquiera. En Jesucristo, por su encarnación y luego por su misterio pascual, todo hombre encuentra la plenitud de su existencia, el verdadero sentido de la vida y su promoción como persona dentro de la sociedad que le corresponde. Todo lo humano entra dentro del misterio de Cristo para poder ser redimido y salvado.

La salvación de Cristo se opera en todos los tiempos y espacio en los que el hombre se desenvuelve. No es un acto que permanece en el pasado como recuerdo sino que se actualiza en la cotidianidad humana en la que se encuentra riquezas y pobreza, alegrías, tristezas, desesperación, consuelo, etc. La misión de la Iglesia, desde siempre como hoy, consiste en anunciar que la salvación de Cristo es válida y única para toda la humanidad.

Dentro de esta realidad del misterio de Cristo podemos encuadrar la investigación que hemos realizado y que ahora presentamos. En los relatos autobiográficos de dos religiosas y un sacerdote, reconocemos una historia de salvación que descubre el amor de Dios, su bondad y misericordia y, al mismo tiempo, la condición humana, débil y pecadora pero también redimida, que busca cada vez más su promoción humana y divina. Al indagar en los relatos se reconoce la presencia y el valor de la comunidad que se manifestará en diferentes dimensiones mostrando que el hombre es un ser en

relación, que no se realiza en la soledad sino en la comunión íntima y en la comunicación.

La investigación conduce a reconocer cómo se da una memoria colectiva de revelación como praxis de liberación en los relatos autobiográficos. La investigación tiene 4 grandes partes en su configuración:

- El marco general que presenta la justificación, objetivos y la pregunta clave que orienta la investigación
- El marco teórico que consiste en una reflexión sobre la realidad de la memoria colectiva, resaltando su carácter formativo de la identidad personal y grupal; sobre la revelación, que profundiza sobre la manera en que el Señor se manifiesta al hombre y, finalmente, se presentan los antecedentes de la investigación
- La tercera parte, corresponde al marco metodológico que explica los aspectos generales en los que se articula la investigación pero que concluye con la interpretación de los datos a partir de la memoria colectiva de revelación
- Finalmente, la presentación de una propuesta que se proyecta en la Parroquia Nuestra Señora del Carmen de Valledupar en la que se busca organizar el plan pastoral a partir de las vivencias históricas de la comunidad.

La investigación tiene de positivo que no se realiza en una elucubración ni en el vacío, sino que tiene en su base relatos de personas concretas que reflejan un ambiente en los que viven situaciones de pobreza, precariedad pero también de esperanzas. El camino resulta interesante porque siempre se busca reconocer la presencia de un Dios “que puso su morada entre los hombres”

1. MARCO GENERAL DE INVESTIGACIÓN

1.1 TEMA

Revelación y memoria.

1.2 TÍTULO

Indagaciones en torno a una interpretación de la memoria colectiva acerca de la revelación, en el caso de algunos relatos autobiográficos sobre la experiencia religiosa del sujeto.

1.3 DESCRIPCIÓN Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

La realidad latinoamericana está marcada por la pobreza que no se puede medir solamente desde unos criterios económicos, sino que abarca realidades mucho más complejas, caracterizadas siempre por la carencia real de algún beneficio; así, podemos hablar de pobres en el ámbito cultural, político, clínico, sociológico, étnico, etc. que abundan en nuestro territorio.

El pobre es una realidad histórica que no se puede desconocer en el actuar eclesial; se convierte en una categoría teológica desde la que se pueden discernir modos de ser y actuar. Es interesante el comentario de X. Pikaza cuando muestra la praxis del Señor:

“Jesús no teorizó sobre el sentido del Reino, sino que hizo algo mucho más importante: asumió y actualizó con su vida y con sus obras la promesa del evangelio, que se expresa, sobre todo, en el libro de Isaías, ofreciendo a los pobres de su entorno la buena noticia práctica de la llegada de Dios, es decir, de la curación y plenitud de los más pobres”¹

Jesús invita a sus discípulos a asumir sus actitudes de amor y servicio hacia los pobres; el “dadles vosotros de comer”, se convierte en un imperativo categórico para sus discípulos.

¹ Pikaza, Pobres, 805 - 811

La realidad del pobre, se convierte en un pretexto de liberación que puede ayudar en nuestro quehacer teológico, para no pronunciar palabras vacías y lejanas de la realidad. Así se entiende desde los postulados propuestos por Parra: “El hacer teológico de los terceros mundos articula orgánicamente el pretexto ético de liberación, la reflexión crítica sobre el contexto de situación y la lectura creyente del texto de tradición”.²

Sin desconocer las categorías de texto y contexto, nos detendremos sobre todo a indagar la perspectiva del pretexto en tres relatos autobiográficos que corresponde a dos religiosas y a un sacerdote. Los relatos son textos reales que no se “basan en la historia aprendida, sino en la historia vivida”³, con un marco espacio-temporal concreto que realiza su contexto que permite indagar los motivos que pueden posibilitar una praxis de liberación como pretexto.

Los relatos no se limitan a mostrar la vida de una persona porque la memoria no está totalmente aislada y cerrada. Muchas veces, para evocar su propio pasado, un hombre necesita recurrir a los recuerdos de los demás. Se remite a puntos de referencia que existen fuera de él, fijados por la sociedad.⁴

Junto a las personas se encuentran su familia amigos, barrio y la sociedad que forman un ambiente en el que se desenvuelven, de tal manera que encontrar un pretexto de liberación en praxis cristiana, significa reconocer cómo el Dios de Jesús se ha revelado a una comunidad para darles caminos de salvación.

Así se llega a plantear la pregunta del problema de la siguiente forma: **¿Cuál es la memoria colectiva de revelación en los relatos autobiográficos en perspectiva teológica de dos religiosas y un sacerdote a partir del pretexto de praxis cristiana de liberación?**

² Parra, Textos, Contextos y Pretextos, 182.

³ Halbwachs, La Memoria Colectiva, 60.

⁴ Ibid., 54.

1.4 JUSTIFICACION E IMPACTO

Se afirma que “El pobre es el primero después del Único, porque es el primero para elegir, amar y servir, después de Dios, el Único para adorar y escuchar”⁵; el trabajo es importante porque permite descubrir la realidad del pobre, no sólo en facetas económicas, sino como lugar teológico que pide optar por el servicio. Para un teólogo o en caso tal, una agente de pastoral, trabajar por la liberación del pobre es una *responsabilidad ética ante la historia* para asumirla con y como Iglesia, como la afirma el documento de aparecida:

Dentro de esta amplia preocupación por la dignidad humana, se sitúa nuestra angustia por los millones de latinoamericanos y latinoamericanas que no pueden llevar una vida que responda a esa dignidad. La opción preferencial por los pobres es uno de los rasgos que marca la fisonomía de la Iglesia latinoamericana y caribeña (Ap 391)

El análisis de los relatos autobiográficos permite descubrir cómo Dios se revela para salvar a los hombres de todos los tiempos y lugares. Toda historia es un misterioso diálogo de amor en el que Dios continuamente llama al hombre o a una comunidad a optar por la liberación dada en su hijo Jesucristo; este continuo llamado lo conocemos como Revelación, que se hace en la vida de cada día y permanece en la memoria individual pero sobretodo en la memoria colectiva.

Por otra parte, detenernos en la categoría de pretexto permite indagar hechos concretos que impulsen a una praxis pastoral liberadora a favor de los pobres, como afirma el padre Parra:

“La iglesia pobre y la iglesia de los pobres conoce sus prácticas más decididas y comprometidas, así como sus reflexiones más lucidas, en el mismo corazón del mundo obrero, campesino, indígena, marginado y oprimido que hoy constituye porción mayor de los seguidores de Jesús en la Iglesia”⁶

⁵ Mazzillo, Povero, 1180 – 1188.

⁶ Parra, Textos, Contextos y Pretextos, 190.

1.5 OBJETIVOS

1.5.1 OBJETIVO GENERAL

Identificar la memoria colectiva de revelación en los relatos autobiográficos en perspectiva teológica de dos religiosas y un sacerdote a partir del pretexto de praxis ética cristiana de liberación

1.5.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Realizar una lectura crítica desde la categoría de pretexto de los relatos de dos religiosas y un sacerdote.
- Analizar como los relatos autobiográficos trascienden a una memoria colectiva en la que se reflejan las vivencias de comunidades o grupos humanos que experimentan situaciones de pobreza
- Descubrir en los relatos de dos religiosas y un sacerdote los acontecimientos que permitan reconocer la revelación de Dios que libera y promueve.
- Formular recomendaciones para el diseño de una propuesta educativa y/o pastoral que tenga como pretexto la liberación como una praxis teológica que ayude a la promoción de la persona en su comunidad.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 ANTECEDENTES DE LOS RELATOS AUTOBIOGRÁFICOS

Una de las autobiografías más famosas del mundo son las *Confesiones* de San Agustín. En el libro San Agustín se confiesa con Dios narrando el escrito dirigido al Señor, donde admite a Dios: “Tarde te amé, Oh Belleza siempre antigua, siempre nueva. Tarde te amé” (*Confesiones*, Capítulo 10).⁷

Otro relato es el de Santa Teresa de Ávila, el cual la santa dejó como "Autobiografía" sobre sus visiones y experiencias espirituales donde da muestra de una extraordinaria sencillez de estilo y de una preocupación constante por no exagerar los hechos. Sus obras ponen al descubierto los rincones más recónditos del alma humana, donde se explica con una claridad casi increíble las experiencias más inefables.⁸ “Historia de un alma” es otra autobiografía, donde se plasman los recuerdos, experiencias y testimonios de Teresita de Lisieux por orden de su superiora monástica⁹

Para esta investigación se utilizaron tres relatos autobiográficos realizados por tres estudiantes de la Pontificia Universidad Javeriana como requisito para obtener el grado de Licenciado y Licenciada en ciencias Religiosas, los relatos se convirtieron en una herramienta para hacer memoria del pasado proyectándose a una realidad pastoral concreta de evangelización.

Para alcanzar el objetivo propuesto en la investigación, se hace necesario reflexionar sobre los relatos autobiográficos que son ofrecidos como material básico para discernir los pretextos de liberación presente en la vida de los religiosos.

El ejercicio consistió en reconocer en la propia historia la Revelación Divina que orienta la vida de la persona de una manera pedagógica, donde la figura de Jesucristo como Divino maestro les ayuda a reconocerse como maestros de otras generaciones. En la base del trabajo se encuentra la autobiografía como ejercicio de auto reflexión y auto

⁷ Siervas de los corazones traspasados de Jesús y María. San Agustín de Hipona.

⁸ Ibid., Santa Teresa de Ávila

⁹ Heras Muelas Jesús. Historia de un alma y una vocación.

interpretación de la historia a la luz de la Palabra de Dios y del magisterio de la Iglesia, sin excluir el apoyo recibido por otras áreas del saber.

Los relatos autobiográficos son textos organizados en un contexto formativo-pastoral que se convierten en el campo de trabajo de la investigación. Sobre ellos dirigimos la atención para encontrar los pretextos de liberación que los impulsaron a lo largo de su historia a realizar opciones de vida para obtener el bien personal pero sobretodo comunitario. En los relatos autobiográficos se reconoce la historia como lugar teológico en el que Dios se revela, como un acto de memoria colectiva que identifica a la persona y a la comunidad a la que pertenece, y finalmente, son un ejercicio de proyección al futuro.

Sobre los relatos autobiográficos aplicaremos la técnica de: Análisis de la narrativas con el fin de alcanzar el objetivo propuesto; ahora se presentan en líneas generales la narración, la autobiografía como modelo de narración y una descripción de la técnica a utilizar.

2.1.2 LA NARRATIVA

Para realizar una investigación narrativa se hace necesario detenerse a conceptualizar sobre la narración, que es entendida como la capacidad que tienen los hombres de contar historias. Los seres humanos somos seres que acumulamos en la memoria muchísimas experiencias individuales o vividas en colectividad que posteriormente se pueden convertir en historias para contar. Las narraciones “al decirlas, escucharlas y leerlas, aumentan las oportunidades de compartir experiencias sobre nuestras vidas y las de los demás”¹⁰.

La narración adquiere mucho interés en los tiempos contemporáneos que valora los métodos cualitativos de la investigación, porque es la “forma lingüística que mejor se adapta al despliegue de la experiencia humana como una acción contextualizada. Las descripciones narrativas muestran la actividad humana como un compromiso con

¹⁰ Sparkes, Investigación, 52.

propósito en el mundo”¹¹. Es evidente que en una narración se pueden encontrar hechos imaginarios que los autores o los pueblos se inventan con diferentes objetivos como es el caso de novelas, cuentos, anécdotas, etc. De narradores están llenos los pueblos que en su memoria colectiva conservan cantidades de cuentos que narran los padres a los hijos o los profesores a los alumnos o el cuentero a su auditorio de turno; son relatos imaginarios que contienen valores morales que enseñan a vivir en la sociedad.

Al mismo tiempo, existen las narraciones que transmiten hechos reales de una persona, una comunidad o alguna otra realidad; un ejemplo de ello son las historias de vidas, las biografías, autobiografías, etc. Cuando los hechos son verdaderos van configurando la identidad de aquellos que participan en el porqué “el relato es la identidad de uno, una historia creada, dicha, revisada y repetida a lo largo de la vida. Nos conocemos o nos descubrimos, y nos revelamos a otros, a través de las historias que decimos”.¹² Nosotros nos referiremos a la narración, en el presente trabajo, como hecho real sobre todo porque hacemos referencia a la memoria en su dimensión individual y colectiva de tres autobiografías de personas reales.

Adquiere mucho valor la narración de historias reales, porque reflejan la “condición ontológica de la vida social y, a la vez, un método o forma de conocimiento. La única forma lingüística adecuada para mostrar la existencia humana como acción contextualizada”¹³. En la narrativa se encuentran relatos que tienen una serie de hechos que hacen parte de la memoria (una historia), con una representación humana (narrador y personajes) y con posibles comentarios, implícitos o explícitos, sobre la condición humana (el tema).¹⁴

Dentro de las características de la narrativa se destacan:¹⁵

- Una historia con un argumento que está penetrado de valores, ya que las narraciones son estructuras evaluativas que conllevan una posición moral.

¹¹ Ibid.

¹² Ibid.

¹³ Ibid., 1.

¹⁴ Gómez, Introducción, 1.

¹⁵ Sparkes, Op.cit, 5.

- Un relato entendible en el que los acontecimientos son seleccionados para construir una trama razonable y significativa.
- Los acontecimientos están organizados de manera ordenada.
- Los personajes poseen identidades continuas a lo largo del tiempo.
- Relaciones causales que construyen los fundamentos del esquema contado.
- Una estructura que posee un comienzo y un final, que crea una direccionalidad y contiene una cierta percepción de propósito.

2.1.1.1 ASPECTOS DE UNA NARRACIÓN

Independientemente del tipo de narración siempre se pueden encontrar unos elementos comunes que son valiosos a la hora de realizar un análisis, entre ellos:

2.1.1.1.1 LA HISTORIA

La narración cuando es un hecho real se convierte en un acto de memoria porque hace aparecer recuerdos de manera ordenada o entrecruzados pero buscando siempre girar en torno a una misma idea. Al interior de la historia narrada se dan dos tipos de estructuras como son la externa y la interna.

La estructura externa se refiere a los distintos capítulos, partes, tratados o secuencias que hay en la historia. En lo referente a la estructura interna se considera el orden de los acontecimientos; puede ser cronológica cuando los acontecimientos son descriptos desde un orden lógico en el tiempo que puede ser ascendente o descendente; un ejemplo es cuando en la biografía de una persona se van teniendo presente las distintas etapas de la vida desde la nacimiento hasta la muerte o puede ser “In media res”, cuando el autor empieza el relato en punto de la historia desde el que se orienta hacia el pasado y futuro. Un ejemplo clásico es la "Vivir para contarla" obra autobiográfica de Gabriel García Márquez que tiene su inicio cuando es adolescente (realizando un viaje a Aracataca) para luego trasladarse a narrar la infancia y luego su época de periodista.

2.1.1.1.2 EL NARRADOR

Un elemento valioso dentro del relato es el narrador; el autor siempre establece un personaje que es el encargado de contar la historia. Según la manera en que lo realice se pueden encontrar narradores que actúan en tercera persona porque en este caso solamente cuenta aquello que ve o conoce; este tipo de narradores puede ser complejo a la hora de realizar un análisis porque “puede ser omnisciente o con conocimientos limitados de lo que sucede, puede ser un narrador testigo con una perspectiva subjetiva o, por ejemplo, un objeto que narra lo que ve y oye de forma objetiva”.¹⁶ Un ejemplo de lo anterior son los Evangelios Sinópticos donde los narradores actúan en tercera persona mostrando los hechos de la vida de Cristo.

Existe el narrador en primera persona que se convierte en protagonista de la historia porque se refiere a sí mismo o porque es un personaje secundario que participa de los hechos. En las autobiografías el narrador coincide con el protagonista de la historia. En la obra “vivir para contarla” Gabriel García Márquez narra en primera persona como personaje principal.

2.1.1.1.3. LOS PERSONAJES

Son los encargados del desarrollo de los acontecimientos que se quieren mostrar en la historia narrada. Puede ser de carácter primario, secundario o extras. Los primeros son los que permanecen en el centro de las acciones, que evolucionan al interior del relato y que en ocasiones se les puede colocar un antagonista que busca bloquear o estorbar las actividades que realiza. El protagonista puede ser una persona, una comunidad u otra realidad; porque de igual manera, el antagonista puede tener diversas facetas como ser una persona o una realidad no material, como un pecado. El protagonista secundario ayuda en las escenas, no evoluciona en su configuración dentro de la historia y finalmente, los extras que se refieren a los personajes que enriquecen la escena con su presencia.

¹⁶ Gómez, Introducción, 1.

2.1.1.1.3 TIEMPO Y ESPACIO

Las narraciones son ubicadas en categorías espacios-temporales que ayudan a configurar los personajes, los hechos y que permiten al destinatario del relato entender elementos que aparecen. El tiempo da un sentido histórico a la narración permitiendo su ubicación en épocas determinadas o en ocasiones se entiende que es historia fuera del tiempo (cuando son relatos imaginarios). En las narraciones de hechos reales “el pasado nunca se cuenta como algo no compartido; a través de los relatos se revela un tipo de sociabilidad informal, y es en esta interacción dinámica en la que se traza una memoria colectiva”.¹⁷

Hay dos tipos de tiempos en las narraciones: El externo que se refiere a la época histórica en la que se realizan los acontecimientos que el autor puede afirmar abiertamente o ser deducible por las informaciones que se den que permiten ubicar la época del relato; en el evangelio de Lucas encontramos un ejemplo cuando dice:

“En el año quince del imperio de Tiberio César, siendo Poncio Pilato procurador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea; Filipino, su hermano, tetrarca de Iturea y de Traconítida, y Lisaniás tetrarca de Abilene; en el pontificado de Anás y Caifás, fue dirigida la palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto” (Lc 3,1).

Aquí se tienen datos suficientes para realizar una cronología de los hechos uniéndolos a la cronología del Imperio Romano y de la tradición Judía. El autor ubica los hechos en una época concreta. El tiempo interno se refiere a la duración propia del relato que se está narrando que puede ser una etapa de vida, años, meses, días, incluso horas. En la Obra “Io, Bonifacio VIII” que narra a manera de autobiografía la vida de dicho pontífice, el tiempo interno recorre su vida desde su infancia en Anagni hasta los días antes de su muerte.

¹⁷ Hernández, El Método, 9.

La categoría del espacio se refiere al marco físico al que pertenecen los personajes o en el que se desarrollan las escenas por lo que puede ser un ambiente geográfico, social, etc. se puede referir a los ambientes de trabajo, estudio o vida religiosa, etc. En ocasiones puede ser real o imaginario; el espacio no es una categoría sin importancia sino que el entorno caracteriza a las personas en su manera de actuar y pensar.

2.1.1.1.5. EL RECEPTOR

El autor del relato normalmente tiene en su mente a la persona beneficiaria de la narración porque la lee o la escucha; de acuerdo a sus capacidades busca adaptar su historia explicando u omitiendo detalles para hacerse entender. El receptor normalmente, con diversos motivos, busca obtener informaciones con los relatos; puede ser un agente externo cuando se refiere a la persona que escucha o lee el texto pero también se encuentran receptores internos a los que se les está narrando la historia, como el caso del evangelio de san Lucas, cuando dice:

Puesto que muchos han intentado narrar ordenadamente las cosas que se han verificado entre nosotros, tal como nos las han transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares y servidores de la Palabra, he decidido yo también, después de haber investigado diligentemente todo desde los orígenes, escribírtelo por su orden, ilustre Teófilo, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido. (Lc 1,1)

2.1.1.2. LA AUTOBIOGRAFÍA COMO NARRACIÓN:

Al referirnos a la narración como un hecho real se reconoce una de las potencialidades que tiene la persona que es la capacidad de narrar historia a partir de los acontecimientos que conserva en su memoria; se pueden construir a partir de las experiencias de la vida cotidiana; es normal que se estructuren hechos para poder transmitirlos a los otros generando así tradiciones al interior de los pueblos que hoy se pueden llamar como memoria colectiva. Dentro de los tipos de relatos que pueden existir resaltamos la autobiografía como relato que “representa una forma de re-

construir la identidad a partir de las reflexiones que realiza el narrador sobre su vida, como sujeto que interactúa en una determinada cultura”.¹⁸

Dentro de la investigación cualitativa, la autobiografía tiene un gran valor porque involucra a las personas en la realización del trabajo pero sobretodo porque “la memoria autobiográfica se construye sobre las experiencias vividas individualmente; el sujeto es el actor y protagonista del relato y aun siendo vivencias compartidas, los eventos forman parte fundamental de su biografía individual. A esa singularidad propia del individuo se vincula la dimensión social, el espacio y el tiempo de los que relatan su historia”¹⁹.

En la actualidad es un tipo de narración muy valorada por las ciencias sociales para aproximarse a la realidad que viven las personas o comunidades; conocer los significados que le dan al mundo, sus valores primordiales y las motivaciones que tiene para asumir su cotidianidad. Dentro de una autobiografía se pueden realizar diferentes tipos de interpretaciones porque “el discurso autobiográfico es objeto de las más diversas polémicas provenientes de las investigaciones literarias, psicológicas, filosóficas, lingüísticas, entre otras disciplinas”²⁰ e inclusive teológicas. Las autobiografías de los religiosos que se estudian en el presente trabajo se convierten en texto paradigmático que muestra los contextos en que desarrollaron para suscitar pretextos de liberación en el sujeto.

Es normal que al construir un relato autobiográfico se tenga el deseo de una proyectarse hacia el futuro porque se hace una lectura del pasado que permanece en la memoria, en el que nunca se está sólo por aquello de la interacción pero que puede ser fuente de pretextos que ayuden a asumir nuevos compromisos o para aceptar el presente.

¹⁸ Gutiérrez, Relato, 5.

¹⁹ Hernández, El Método, 8.

²⁰ Gutiérrez, Op.cit.

2.1.2 LA INVESTIGACIÓN NARRATIVA

Después de considerar el estilo literario de la narrativa como narración de historias reales resaltando sus principales aspectos y considerando la autobiografía como una manera, entre otras, de realizar narraciones en los que se pueden descubrir una memoria colectiva a pesar de ser un relato individual, nos detenemos ahora en la técnica que aplicaremos a las autobiografías de las dos religiosas y el presbítero. Se trata del Análisis de Narrativa (IN, en adelante), técnica que nace en el seno del siglo XX con el desarrollo de la ciencias sociales que consideran las historias de la personas como lugares desde los que pueden realizar teorías.

La IN es una técnica que se impone en nuestro tiempo como un tipo de investigación cualitativa que “estudia las formas en que los seres humanos experimentamos el mundo”²¹ porque las personas cuentan sus historias por medio de relatos, entrevistas, comentarios, discusiones, cartas, etc. que vienen a convertirse en las fuentes de datos para el desarrollo del estudio. No se puede pensar que por ser relatos subjetivos se pierde valor a la hora investigar; más bien, al ser historias reales se pueden confrontar con otras historias de personas o de instituciones para determinar hasta qué punto la información es similar, en qué aspectos se complementan o son contrarias, intentando comprender las incongruencias, paradojas o nuevas informaciones.

En la cotidianidad la gente construye identidades personales o comunitarias a partir de las cantidad de historias que comparte o vivencias realizadas con los grupos en los que se desenvuelve; la gente asimila la cultura que tiene su origen en tradiciones, siempre orales en su comienzo, que se dan a conocer como historias pero que forman la personalidad o la identidad del grupo. Las narraciones históricas, provenientes de la memoria colectiva que la persona escucha en su contexto le ayudan a configurar un patrón de comportamiento dentro del grupo al que pertenece; esto garantiza que no sea un extraño sino que acoge los parámetros establecidos por la comunidad.

En el campo de las Ciencias Sociales la IN permite reconocer los continuos cambios culturales que se están operando en la sociedad contemporánea de manera vertiginosa,

²¹ Sparkes, Investigación, 5.

favorecidos por una sociedad vulnerable, desorientada por no tener identidad, y que muchas veces desconoce los valores presentes en sus tradiciones. Indagar en la memoria individual y colectiva es una manera de ayudar a la sociedad a reconocerse a sí misma con sus valores y limitaciones porque “las identificaciones y desidentificaciones a las que se ven sometidos, con personas, instituciones y relaciones de todo tipo, hacen de las subjetividades y las identidades personales y sociales un nudo gordiano que deberá ser objeto de atención de todos”²². Fortalecer la propia identidad ayuda a un diálogo sincero con aquello que se me aparece.

La IN aplicada en las autobiografías, ayuda a la construcción del yo por la consiguiente organización de las vivencias, reflexiones y anhelos para poder compartirlas; internamente hay una evaluación de la propia existencia en cuanto se valoran los recuerdos realizando una categorización de los mismos por su relevancia histórica, reafirmando unos y, casi siempre, procurando olvidar los innecesarios o los dolorosos.

Los relatos que la gente elabora, dan a conocer los significados con el que las personas juzgan el mundo, es decir, los criterios que usados para construir y participar en la sociedad; por otra parte se hace aflorar los mundos internos de la persona o su intimidad que prefiere guardar como un tesoro valioso para sí; aparecen las aspiraciones o fracasos, los criterios para relacionarse con los otros, etc. Así como se entra en el mundo individual existe la posibilidad de entrar en el mundo cultural y religioso de la comunidad; en el caso de los religioso puede dar elementos para entender cómo se relaciona la comunidad Dios, el pensamiento sobre la Iglesia, etc.

La investigación narrativa es una técnica muy desarrollada dentro de los estudios bíblicos porque ayuda a interpretar la Sagrada Escritura con los criterios que tuvo el autor a la hora de redactar; se reconoce la experiencia de fe con el Dios que salva, sus fidelidades y limitaciones, las esperanzas que acompañaban en los momentos de dificultad. La Biblia está llena de narraciones que poseen su tiempo y espacio, sus personas y mensajes que reflejan la mentalidad de los autores pero también las

²² Ibid., 2.

vicisitudes históricas que experimenta el pueblo²³. El auge de la Investigación Narrativa se debe a “la búsqueda de los sentidos que van más allá de lo que el autor quiso expresar en su texto. Con base en los estudios de formación y redacción del texto se encamina hacia el sentido del texto para el lector de hoy. A partir del diálogo del lector con el autor del texto se realiza el diálogo lector con el texto”²⁴

En la hermenéutica Latinoamérica la IN promueve una nueva interpretación de la Sagrada Escritura fomentando una nueva relación con los textos para que no sea algo iluminante, sino “llegar a vernos en el texto, con la posibilidad de que el texto mismo cambie mis conceptos, percepciones, criterios, es decir, el texto ejerciendo una labor crítica”²⁵; la relación con el texto busca que no sólo se realice una reflexión sino que se promueva una adhesión total que abarque la totalidad de la existencia. La IN Bíblica transforma al lector en un <<lector competente>> que asume los desafíos que le presenta su realidad²⁶

2.2 MEMORIA

2.2.1. CONCEPTO

Para la realización de una teología desde la historia de las personas y comunidades, que no sea desencarnada, se hace necesario reflexionar sobre el papel que desempeña la memoria en la formación de la identidad personal y comunitario, como depositaria de los datos históricos que posteriormente nos ayudarán a reconocer la presencia de la revelación Divina y encontrar los pretextos de liberación que impulsarán a vivir el presente de una manera más adecuada. Con la memoria se considera nuestra vida como una narración que se abre con el nacimiento y se cierra con la muerte en la que se desarrollan toda una cantidad de acontecimientos, significativos unos e insignificantes otros, pero que configuran la existencia humana.

²³ Barrios, Crítica, 4.

²⁴ Ibíd., 6.

²⁵ Ibíd., 8.

²⁶ Ibíd., 11.

Se entiende por memoria como la “facultad que nos permite reportar el pasado al presente para poder beneficiarse de la experiencia vivida”²⁷. La memoria se puede transformar en un recuerdo porque recoge y conserva los hechos de la vida cotidiana haciéndolos disponibles para su uso pero al mismo tiempo, curiosamente, se puede transformar en un olvido dejar de suministrar datos en cualquier momento. La memoria es la manera de “mantener en nuestro interior los esquemas mentales, las opciones libres y los sentimientos superiores que han llegado y actuado en nosotros”.²⁸

El ejercicio de la memoria es una facultad de todos los seres vivos que poseen sistema nervioso pero en el caso del hombre se agrega la capacidad de razonar que permite realizar una asociación de los datos para aplicar de manera posterior superando el actuar por intuición; se puede considerar la memoria como facultad activa basado en un pasado vivido en sí o por otros, que se diferencia del pasado aprendido en la historia escrita”²⁹

2.2.2 OPERACIONES DE LA MEMORIA

Para tener los recuerdos adecuados cuando es preciso usarlos la memoria realiza operaciones dentro de sí pero hay que reconocer que no en todas las personas se tienen las mismas cualidades para desarrollarlas. Están son:

2.2.2.1. GRABACIÓN Y REGISTRO

Por diversas maneras la persona puede adquirir datos (por los sentidos, la conciencia, experiencia, etc.) que posteriormente pasan a su interior para ser fijados dentro de la memoria; de acuerdo a las habilidades que se tengan para grabar con rapidez se puede considerar la memoria como fácil o difícil. No siempre las habilidades para grabar son internos a la persona sino que hay factores fisiológicos (enfermedades), ambientales (demasiados ruidos), errores y confusiones, etc. Que la pueden afectar.

²⁷ Rosa y Travieso, *Immagini della storia*, 295.

²⁸ Chico, *Memoria*, 1034.

²⁹ Halbwachs, *La Memoria Colectiva*, 71.

2.2.2.2. LA RETENCIÓN O CONSERVACIÓN

Luego que se tienen grabados los datos se procede interiormente a su conservación para evitar que se borren o desdibujen; la pérdida de la memoria se puede considerar como la desaparición de la identidad personal o comunitaria. Aquí se entabla un juego de intereses, porque se preferirán aquellos recuerdos que producen gozo o dolor; los que son útiles cotidianamente pero procurando olvidar aquellos que poco provecho traen; los recuerdos que tienen mayor probabilidad de permanecer son los de mayor valor afectivo porque son unidos a momentos felices, personas consideradas valiosas o cosas importantes; “el que más haya amado, recordará más tarde al otro las declaraciones y promesas de las que éste no conserva ningún recuerdo”³⁰. Para este caso se considera que la memoria puede ser tenaz o fugaz, de acuerdo a la capacidad para mantener intactos los datos que graba a través del tiempo.

2.2.2.3. EVOCACIÓN O REMEMBRANZA

Seguramente es una de las capacidades en que más se usa la memoria, porque se trata de hacer presente en la vida cotidiana los datos que fueron conservados; los recuerdos más usados son fácilmente evocados en situaciones específicas. Se considera que la memoria puede ser *pronta* por la rapidez con que trae a la conciencia los datos requeridos o *morosa*, cuando necesita de ayudas para poder recordar.

2.2.2.4. RECONOCIMIENTO

La razón ayuda a la persona a desarrollar una asociación de los datos que recibidos o que se le viene a la mente en la evocación pudiendo así formular teorías o dar nuevas conclusiones en su cotidianidad. Evocar el pasado vivido ayuda a reconocer las fortalezas y debilidades del presente para proyectarse al futuro; esta cualidad es la que diferencia al hombre de los animales, porque estos no logran realizar asociaciones racionales de los recuerdos que poseen. La memoria puede ser fiel y clara o infiel y confusa, en la medida que sea capaz de reconocer y asociar los datos evocados.

³⁰ Ibid., 31.

2.2.3 TIPOS DE MEMORIA

La clasificación de la memoria se puede realizar de muchas maneras. Una de ellas es a partir de las cuatro operaciones anteriormente analizadas. Se habla de la memoria como *espontánea o natural* cuando puede traer a la conciencia de manera directa los datos que necesita para su interacción; en este caso la persona no requiere de mayor esfuerzo para revivir recuerdos, compartarlos o asociarlos en sí o con otras personas. Por otra parte, está la memoria *forzosa o artificial* que requiere de ayudas para realizar las mismas operaciones; normalmente la persona necesita entrar en contacto con alguno o alguna realidad para lograr hacerse consciente de un recuerdo e inclusive a veces la misma memoria se convierte en un factor de olvido irrevocable o va ajustando los datos de manera nueva como dice M. Halbwachs: “A medida que los hechos se alejan, tenemos la costumbre de recordarlos a modo de conjuntos, de los que a veces se despegan algunos, pero abarcan muchos otros elementos, sin que podamos distinguirlos unos de otros, ni enumerarlos exhaustivamente”.³¹

Otra manera de clasificar la memoria, es por el medio que la persona tiene para evocar los recuerdos que, a veces, es la misma manera que se tiene para aprender con facilidad; así se habla de ser sensorial (estímulos nerviosos), auditiva, visual, gustativa, olfativa, motriz y especulativa o abstracta.³²

Finalmente, dentro de la perspectiva que más nos interesa para este trabajo, se puede considerar la memoria como una realidad personal o colectiva. Inicialmente la memoria se considera, estrechamente unida a la vida de un individuo; así le permite reconocerse como tal, darle continuidad y coherencia a sus pensamientos y comportamientos³³; es indudable que la memoria es clave en la formación de la personalidad, por eso la Psicología se preocupa de su estudio como fenómeno individual. .

Como realidad colectiva, la memoria es estudiada desde la sociología, como factor que afecta los distintos grupos humanos. Todo individuo así, como aporta a la sociedad, recibe de esta muchos recuerdos que, vividos por otros o en los que participa, se

³¹ Ibid., 72.

³² Chico, Memoria, 1034.

³³ Belleli y Bakhurst, Introduzione, 3.

convierten en un tesoro compartido. Inclusive a nivel colectivo la memoria es para revivir u olvidar porque “la memoria de una sociedad se extiende hasta donde puede, es decir, hasta donde alcanza la memoria de los grupos que la componen. El motivo por el que se olvida gran cantidad de hechos y figuras antiguas no es por mala voluntad, antipatía, repulsa o indiferencia. Es porque los grupos que conservaban su recuerdo han desaparecido”.³⁴

Referirnos a la memoria individual y colectiva significa reconocer los valores que unidos a los recuerdos conforman la identidad de una persona o cualquier grupo humano. Sin memoria, se está prácticamente condenado a desaparecer, porque no se tiene un criterio válido con el cual identificarse, porque “su capacidad de asociar los datos recibidos es fundamental a la hora de construir la identidad personal o grupal”.³⁵ En los relatos autobiográficos se muestra un ejemplo de memoria individual porque una persona realiza una narración de su propia vida, pero al tiempo se reconoce inserto en otros grupos como la familia, la escuela, la parroquia, etc. pero también, como lo queremos demostrar, se descubre que en sus recuerdos se reconoce una relación especial con Dios por medio de la revelación.

2.2.4 MEMORIA PERSONAL Y MEMORIA COLECTIVA

La memoria individual hace parte de la memoria colectiva como una parte dentro del conjunto, pero conservando sus características particulares, sobretodo porque es normal que surjan criterios subjetivos de interpretación de los acontecimientos o datos; se reconoce que cada individuo posee la capacidad de compartir y asociar datos como recuerdos, anécdotas, vivencias para ser aprendidos, revividos o enseñados como fundamento de identidad. Tener los propios recuerdos ayuda a formar la identidad personal como única e irrepetible pero eso no quita para nada que se tengan recuerdos compartidos con otras personas.

Estos recuerdos compartidos hacen que en la vivencia cotidiana aparezca un *mundo común* que se refiere a los objetos y significados compartidos por un grupo o

³⁴ Halbwachs, La Memoria Colectiva, 84.

³⁵ Chico, Memoria, 1035.

comunidad, externos al individuo mismo que son apropiados convirtiéndose en memoria colectiva. Los recuerdos de este *mundo común* están a la base de la identidad colectiva como la memoria autobiográfica está a la base de la identidad personal.³⁶

Se puede entender por memoria colectiva “como la transmisión oral o informal del pasado del grupo de pertenencia del individuo. Esta historia informal constituye una de las fuentes de identidad social y cumple una función de defensa de la identidad o de cohesión social”.³⁷ En el concepto queda clara la intención de transmitir unos datos del pasado que no solamente se encuentran grabados en libros sino “en la expresión de los rostros, en el aspecto de los lugares e Incluso en las formas de pensar y sentir, conservadas inconscientemente y reproducirlas por ciertas personas y en ciertos medios”.³⁸ La memoria colectiva está unida a la configuración del grupo o comunidad dando los fundamentos para su conservación, porque los individuos se encargan de recordar los acontecimientos para interpretarlos o transmitirlos.

Es muy importante considerar que “toda memoria colectiva tiene como soporte un grupo limitado en el espacio y en el tiempo”,³⁹ que son dos categorías que influyen en los recuerdos. El espacio en cuanto enriquece los recuerdos con manifestaciones culturales, pero no logra alterarlos en ningún momento en su contenido pero sí los convierte en arte y folklor; por su lado el tiempo, es mucho más fuerte en cuanto puede ser factor de modificación, porque se hacen necesarias adaptaciones a las circunstancias o puede generar un progresivo olvido porque no hay transmisión. Las cosas se olvidan no por el espacio sino en el tiempo, pero siempre es la comunidad la que decide aquello que es válido para su identidad o lo que considera como reprochable.

Dentro de los recuerdos que más se conservan dentro de la memoria colectiva se destacan:⁴⁰

- Aquellos que se producen o representan cambios significativos a largo plazo en la vida de los individuos de una comunidad como por ejemplo: la muerte de una madre dentro de una familia campesina.

³⁶ Belleli y Bakhurst, *Introduzione*, 4.

³⁷ Pérez y Valencia, *Identità*, 139.

³⁸ Halbwachs, *La Memoria Colectiva*, 68.

³⁹ *Ibid.*, 85.

⁴⁰ Pennebaker y Crow, *Ricordi*, 134.

- Aquellos en los que los individuos hablan largamente de un mismo evento se genera un recuerdo perdurable, como por ejemplo los sueños a futuro que los niños constantemente comparten en juegos con sus amigos.
- Aquellos eventos emocionales que la gente evita hablar que influyen grandemente sobre los individuos en cuanto continúan a pensarlos y soñarlos, ejemplo: las represiones o prohibiciones al interior de una clase, la violencia armada o los escándalos de personas religiosas muy cercanas al grupo.
- Los eventos que tienen impactos psicológicos colectivos que producen comportamientos individuales o colectivos tanto negativos como positivos, como ejemplo: un concierto de música rock
- Los eventos nacionales que pueden influir diversamente sobre las personas de acuerdo a la edad, ejemplo: La celebración de las fiestas patrias puede ser visto como un día sin clases para los niños, oportunidad de revanchista para jóvenes o para fortalecer valores patrios para los adultos.

Dentro del llamado *mundo común* que está a la base de la memoria colectiva se encuentra el hombre como un *ser social* que interactúa con sus semejantes. La memoria individual “no está totalmente aislada y cerrada”⁴¹ sino en continuo contacto con los otros que muchas veces le recuerdan incluso sus recuerdos más íntimos vividos en la soledad. La interacción ayuda a conservar los recuerdos, desarrollar su contenido y mejorar su calidad, porque se da una confrontación de datos que enriquecen mutuamente a unos y otros. Es muy común que los recuerdos que más fácilmente se olviden son aquellos en los que poco hay interacción: “si no recordamos nuestra primera infancia, es porque, efectivamente, nuestras impresiones no podían basarse en nada mientras no éramos un ser social”⁴²; así mismo, se considera que “olvidar un periodo de la propia vida es perder contacto con aquellos que nos rodeaban entonces”⁴³. A un futuro, aquellos recuerdos que compartíamos con un grupo específico puede pasar a segundo plano porque no son de uso cotidiano por lo que posiblemente necesitarán de

⁴¹ Halbwachs, La Memoria Colectiva, 54.

⁴² Ibid., 38.

⁴³ Ibid., 33.

alguna ayuda - regresar al lugar, encontrar amigos, escuchar narraciones, etc.- para ser recordados.

Junto a otros se tienen recuerdos de vivencias compartidas, aprendidas por narraciones, por los Mass Media, documentos, revistas, celebraciones que entran a formar parte del mundo de la persona.⁴⁴

2.2.5 LA IDEA DE MEMORIA EN LAS SAGRADAS ESCRITURAS

Entre las religiones orientales (y el platonismo) era común la idea de ver los tiempos antiguos o el mundo inicial como la situación ideal para imitar en el presente; aquellos que vivieron más cerca a *los primeros padres*, de acuerdo al tiempo, son considerados como afortunados porque recibieron de manera más directa y sin modificaciones el mensaje inicial; se vive con el deseo de retornar al pasado queriendo revivir los tiempos primordiales. Por su parte “la biblia supone que la historia tiene un origen, un camino y una meta”.⁴⁵ No se trata de un eterno retorno en el tiempo realizando las mismas situaciones como si nada hubiera de nuevo, ni del deseo de retornar a tiempos primordiales considerando el presente como un progresivo alejamiento de lo perfecto, ni de vivir el tiempo como una realidad vacía de sentido.

En el A.T. se encuentra la memoria de las cosas que Dios ha realizado a favor de su pueblo a lo largo de la historia; específicamente desde la creación hasta los albores de la encarnación de Jesucristo.⁴⁶ Se puede considerar como un libro que guarda la memoria de Israel para ayudarle a configurar su identidad como pueblo distinto a los otros pueblos, como elegido de Dios y como garantía para superar las dificultades del presente.

Para el pueblo de Israel la existencia de Dios era una verdad sensible que podían reconocer en las obras realizadas en la historia; no necesitaban de llenarse de elucubraciones para reconocer su presencia salvífica; sus obras tenían un sello de beneficio para el pueblo porque lo libraban de los males que tuvieran en el presente que le abrían las puertas hacia el futuro:

⁴⁴ Belleli y Bakhurst, *Introduzione*, 3.

⁴⁵ Pikaza, *Memoria*, 629.

⁴⁶ *Idem*, *Historia*, 448.

Además, si Yahveh es un Dios histórico, su memoria o los sacramentos de su presencia son también históricos, ejemplo: la columna de fuego, las vicisitudes del desierto, la roca, la ley, el santuario, la debilidad y fortaleza de Judit, la arrogancia satánica de Holofernes, la sabiduría de Salomón, los acontecimientos nacionales, las instituciones políticas y sociales, las humillaciones de la opresión, las deportaciones e invasiones, los días radiantes de liberación”.⁴⁷

El pueblo logró convertir todo acto salvífico en un recuerdo colectivo que luego se preocupó por conservar como todo grupo humano “por medio de ritos y conmemoraciones o de manera física por medio del arte, monumentos, etc”⁴⁸. Un ejemplo es la fiesta de la pascua en la que todo rito se convierte en una conmemoración de la liberación de Egipto o “La confesión de fe (el credo) con que el israelita acompaña su acción litúrgica es una memoria entrañablemente histórica: “El sacerdote tomará de tu mano la cesta (de las primicias) y la depositará ante el altar de Yahveh tu Dios. Tu pronunciarás estas palabras ante Yahveh tu Dios: «Mi padre era un arameo errante que bajó a Egipto”.⁴⁹ Al realizar la profesión de fe se consideraba como beneficiario directo de la obra de Dios que en el presente se convierte en motivo de gratitud y alabanza.

El pueblo de Israel reconoció la presencia de Dios que lo salva en su tiempo histórico o situación concreta; que salvó no sólo a los antiguos padres sino a los sufren en el presente; su tiempo de salvación es *unkairos*; los prodigios realizados por el Señor entraban en la memoria colectiva del pueblo que posteriormente realizaba una lectura creyente de su acontecer histórico porque “En Israel, como en todo proceso de producción teológica a partir de la historia, la mediación interpretativa o hermenéutica constituye una exigencia y un imperativo. Es que, si Dios se revela en y por la historia, entonces es preciso experimentar, leer y comprender la historia desde la fe”.⁵⁰

Evidentemente que a lo largo del tiempo, la interpretación de la historia del pueblo se caracteriza por variados puntos de vista de la historia porque “el intérprete situado en su propio espacio y en su propio tiempo reelabora la historia de la salvación para que el

⁴⁷ Parra, Textos, Contextos y Pretextos, 74.

⁴⁸ Belleli y Bakhurst, Introduzione, 4.

⁴⁹ Parra, Op.cit., 76.

⁵⁰ Ibid., 83.

acontecer de Dios antiguo y nuevo adquiriera los sentidos permanentes de su gracia y de su salvación”.⁵¹

2.3 REVELACIÓN COLECTIVA

2.3.1. ¿QUÉ ES REVELACIÓN?

La revelación como discusión teológica es una realidad nueva que surge en el siglo XIX ante los continuos enfrentamientos eclesiales con el pensamiento modernista o ilustrado; “revela un carácter profundamente apologético de reflexión, situada en el horizonte de la dramática oposición entre razón, modernamente entendida y revelación cristiana”⁵². En la Iglesia desde siempre se ha manejado dicha realidad pero nunca se había tenido la necesidad de sistematizar el pensamiento sobre la manera en que Dios se da a conocer al hombre.

Se puede entender la revelación como “el conjunto de eventos y palabras a través de los cuales Dios se manifiesta”⁵³ a los hombres para que conozcan “a Dios mismo y manifestar los eternos decretos de su voluntad acerca de la salvación de los hombres, «para comunicarles los bienes divinos, que superan totalmente la comprensión de la inteligencia humana”⁵⁴. En la carta a los hebreos encontramos un excelente resumen sobre dicho concepto: “Muchas veces y de muchos modos habló Dios en el pasado a nuestros Padres por medio de los Profetas; en estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo a quien instituyó heredero de todo, por quien también hizo los mundos” (Hb 1,1).

El autor de la carta a los hebreos muestra la revelación como un acontecimiento progresivo desde el inicio de la creación hasta encontrar su plenitud en Cristo, la Palabra encarnada del eterno Padre; después de su misterio redentor “todo lo que Dios tenía para decirnos nos lo ha dicho”⁵⁵ porque la “la verdad íntima acerca de Dios y

⁵¹ Ibid., 86.

⁵² Lorizio, Rivelazione, 1337.

⁵³ Ibid., 1338.

⁵⁴ Dei Verbum, 6.

⁵⁵ Lorizio, Op.cit, 1350.

acerca de la salvación humana se nos manifiesta por la revelación en Cristo, que es a un tiempo mediador y plenitud de toda la revelación"⁵⁶

2.3.2. LA REVELACIÓN EN LA SAGRADA ESCRITURA

La Sagrada Escritura es una de las fuentes, junto con la Tradición, por las que se puede conocer la revelación de Dios a los hombres⁵⁷; “En el A.T Dios se manifiesta, antes que nada como el Dios de la historia, sea como Señor de los aconteceres cotidianos del pueblo elegido, sea en cuanto que la historia es el lugar en el que se manifiesta”⁵⁸

Israel fue considerado como privilegiado por un especial favorecimiento de Dios: “Porque tú eres un pueblo consagrado a Yahveh tu Dios; él te ha elegido a ti para que seas el pueblo de su propiedad personal entre todos los pueblos que hay sobre la haz de la tierra” (Dt 7, 6). La historia de Israel muestra como el Señor interviene a favor de sus elegidos para librarlos de todo mal; así lo enseña la DV:

A su tiempo llamó a Abraham para hacerlo padre de un gran pueblo (cf. Gn., 12, 2-3), al que después de los Patriarcas instruyó por Moisés y por los Profetas para que lo reconocieran Dios único, vivo y verdadero, Padre providente y justo juez, y para que esperaran al Salvador prometido, y de esta forma, a través de los siglos, fue preparando el camino del Evangelio⁵⁹ (DV 3)

Para Israel el Señor se revela como liberador: “Recuerda que fuiste esclavo en el país de Egipto y que Yahveh tu Dios te sacó de allí con mano fuerte y tenso brazo” (Dt 5, 15); hace de la experiencia liberadora de Egipto el centro de su fe que le anima a proseguir el camino de su historia y desde la cual encuentra motivos para creer y esperar. En la Alianza pactada entre Dios y el pueblo de Israel se establece una relación de reciprocidad en la que Dios se convierte en el protector del pueblo y este se compromete a guardar los mandamientos (Dt 26, 17; Sal 103, 18, etc.); con la alianza se muestra un Dios fiel a su palabra pero un pueblo que constantemente viola las normas generando su ruina. Es así como el Señor les enviará jueces y reyes para que

⁵⁶ Dei Verbum, 2.

⁵⁷ Ibid., 24.

⁵⁸ Lorisio, Rivelazione, 1340.

⁵⁹ Dei Verbum, 3.

actúen como garantes de la Ley para que sea observada con diligencia y posteriormente los profetas recordarán al pueblo sus deberes. Así pues, la Alianza es una manera en la que el Señor se revela como un Dios justo y verdadero que prepara el camino para una alianza eterna por medio de Jesucristo, en quien se da una revelación definitiva.

En la persona de Jesucristo se da la plena manifestación de Dios al hombre porque “al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley” (Ga 4, 4) para redimir a todos los hombres. Con su encarnación el Señor Jesús entra en la historia de humanidad compartiendo toda su realidad ya que “el Hijo de Dios con su encarnación se ha unido, en cierto modo, con todo hombre. Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre; al compartir en todo la naturaleza humana puede compadecerse de todos mostrando la misericordia Divina por medio de su palabra y sus gestos, especialmente los milagros⁶⁰.

Jesús da a conocer el verdadero rostro de Dios que se compadece del hombre pecador; con su misterio pascual abre las puertas de la eternidad y aparece como Señor a “quien le están sometidas todas las cosas”. Es en vano pretender otro tipo de revelación distinto o alejado de Jesucristo porque “la economía cristiana, por tanto, como alianza nueva y definitiva nunca pasará, y no hay que esperar ya ninguna revelación pública antes de la gloriosa manifestación de nuestro Señor Jesucristo”⁶¹

Si no tiene sentido esperar otro fundamento de la revelación que no sea en Jesucristo se entiende pues, que toda la sagrada escritura tenga como centro al mismo Señor. El AT como preparación a su Misterio Pascual y en “los escritos del NT se concentran la revelación en la persona de Jesucristo, que es al mismo tiempo el *Deus revelans* y el *Deus revelatus*, es decir el Dios que revela y el Dios que se revela, sujeto y objeto al mismo tiempo de tal auto-manifestación”⁶². Como Ser absoluto realiza una donación total de su persona por medio de una apertura de su ser que da a conocer por iniciativa propia; esta realidad es la que Karl Rahner interpreta como la “luminosidad” que significa la total posesión del ser en sí mismo: “El grado de *posesión del ser* se manifiesta en el grado en que el ente en cuestión puede retornar sobre sí mismo, en el

⁶⁰ Gadium et spes, 22.

⁶¹ Dei Verbum, 4.

⁶² Lorzio, Rivelazione, 1334.

grado en que le es posible la reflectividad sobre sí mismo, el ser luminoso para sí mismo y, en este sentido, tenerse a sí mismo”⁶³

2.3.3. LA REVELACIÓN COMO ACONTECIMIENTO PARA EL HOMBRE.

La revelación es un acontecimiento que puede aparecer independiente del hombre en su realización o simplemente como hecho que supera su capacidad de entendimiento porque se sale de los límites de su comprensión. Lo anterior es una discusión suscitada en los tiempos contemporáneos que miden todo desde presupuestos racionalistas o científicos porque “a partir de Kant, la viva conciencia del componente de elaboración subjetiva ha traído a primer plano la necesidad de la verificación; hasta el punto de que únicamente la experiencia fundada, la que muestra en sí las condiciones de su posibilidad, es considerada verdadera experiencia”⁶⁴. Así las cosas, desde este presupuesto, todo aquello que se escape de la experiencia sensible, que no sea verificable desde presupuestos científicos no tiene validez; con el positivismo se da la “pretensión de que sólo lo verificable empíricamente es verdadera experiencia, se elevó de manera arbitraria lo *científico* a norma y modelo, empobreciendo hasta la asfixia el panorama filosófico”⁶⁵.

En medio de las confusiones generadas por la necesidad de responder a las dudas suscitadas se fue configurando la Teología Fundamental para transmitir, justificar o defender “la fundamentación científica del hecho de la revelación de Dios en Jesucristo”⁶⁶; si el hombre tiene la capacidad de interrogarse sobre todo aquello que le rodea, afecta o siente se puede comprender que llegue a cuestionarse sobre aquello que lo trasciende: “Esta palabra de revelación de Dios, una vez así oída, y aprehendida en una unidad primigenia de *auditus* e *intellectus fidei*, puede el hombre y debe hacerla objeto de su pensar que interroga, sistematiza y coordina en el complejo total del saber humano, de lo cual resulta una nueva forma de ciencia teológica”⁶⁷

Evidentemente que no sólo la Teología Fundamental se preocupa por el tema sino que “no puede extrañar que, justamente en los intentos contemporáneos de buscar claridad

⁶³ Rahner, Oyente, 65.

⁶⁴ Torres, La Experiencia, 55.

⁶⁵ Ibid., 37.

⁶⁶ Rahner, Oyente, 31.

⁶⁷ Ibid., 22.

dentro de la crisis que la Modernidad ha provocado en la experiencia religiosa, hayan tenido un protagonismo tan espectacular la psicología y la fenomenología de la religión”.⁶⁸ El tema se abre a otros campos del conocimiento o incluso en ambientes no cristianos o interreligiosos que desde criterios de juicio, no siempre con mala intención, elaboran sus postulados sobre la posibilidad de conocer a Dios.

Las preguntas para la Teología fundamental pueden ser muy variadas, como por ejemplo: Dios se puede revelar al hombre? este tiene las capacidades necesarias para acoger su mensaje? Cuál es el *lugar teológico* para dicha revelación? Como se puede experimentar a nivel comunitario la revelación?.

En su voluntad, Dios puede darse a conocer en sí mismo con su plena naturaleza Divina; se revela en la creación porque al hombre, creado a imagen y semejanza, es dotado de libertad y racionalidad, que le da la capacidad de acoger la amistad Divina y, posteriormente, en la obra redentora de Jesucristo se reconoce un Dios-Amor que se dona totalmente a los hombres; pero se resalta siempre el misterio de libertad que envuelve al hombre porque la revelación es un acto de libertad, como comenta Karl Rahner:

...en sentido teológico no es la libre decisión de Dios, de abrirse y manifestarse o de cerrarse y reservarse, sino la apertura y manifestación efectiva de su esencia oculta. A una revelación en este sentido no se puede naturalmente decir que el hombre tenga derecho en virtud de su naturaleza. Por el contrario, tal revelación es esencialmente libre.⁶⁹

En el caso del hombre siempre se descubre en su interior, un impulso hacia el más allá o hacia una realidad superior que para encontrar estabilidad o respuestas a todos sus interrogantes. La historia de la humanidad muestra esta incesante búsqueda de lo divino, así lo afirmaba Cicerón: “podrás encontrar pueblos sin leyes, sin gobiernos pero nunca encontrarás un pueblo sin religión”⁷⁰ o como afirma el catecismo:

⁶⁸ Torres, La Experiencia, 46.

⁶⁹ Rahner, Oyente, 121.

⁷⁰ Cicerón, Tuscolane, 13.

De múltiples maneras, en su historia, y hasta el día de hoy, los hombres han expresado su búsqueda de Dios por medio de creencias y comportamientos religiosos (oraciones, sacrificios, cultos, meditaciones, etc.). A pesar de las ambigüedades que pueden entrañar, estas formas de expresión son tan universales que se puede llamar al hombre *un ser religioso*.⁷¹

A pesar de muchos intentos, en los tiempos contemporáneos con los totalitarismos, por apagar la sed de Dios en la humanidad, siempre nace con nuevas fuerzas porque sin el misterio Divino el hombre dejaría de ser hombre: “la esencia del hombre es apertura absoluta al ser en general, o, para decirlo con una palabra, el hombre es espíritu”⁷²; al mismo tiempo, querer reemplazar la experiencia de Dios por alguna otra realidad siempre resulta un fracaso, porque todo aquello material y concreto que palpamos, permanece siempre en una esfera interior o igual al hombre que no le impulsa a la trascendencia. Dios es una realidad única porque “en la medida en que Dios es diferente de todo lo demás, tiene que serlo también su experiencia”.⁷³

El hombre no encuentra la plenitud de su existencia lejos de la realidad Divina que lo llama en su interior. El catecismo de la Iglesia Católica muestra de manera excelente el afán de búsqueda de plenitud que permanece en el hombre: “El deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre, porque el hombre ha sido creado por Dios y para Dios; y Dios no cesa de atraer hacia sí, y sólo en Dios encontrará el hombre la verdad y la dicha que no cesa de buscar”⁷⁴.

2.3.4. POSIBILIDAD DE LA EXPERIENCIA DE DIOS

Se hace necesario considerar la posibilidad de una experiencia de Dios en el hombre, como un tema clave en el acto de la revelación. Para este caso el catecismo da luces cuando afirma:

Creado a imagen de Dios, llamado a conocer y amar a Dios, el hombre que busca a Dios descubre ciertas "vías" para acceder al conocimiento de Dios. Se las llama también

⁷¹ Catecismo de La Iglesia Católica, 28.

⁷² Rahner, Oyente, 55.

⁷³ Torres, La Experiencia, 44.

⁷⁴ Catecismo de La Iglesia Católica, 27.

"pruebas de la existencia de Dios", no en el sentido de las pruebas propias de las ciencias naturales, sino en el sentido de "argumentos convergentes y convincentes" que permiten llegar a verdaderas certezas. Estas "vías" para acercarse a Dios tienen como punto de partida la creación: el mundo material y la persona humana.⁷⁵

El catecismo parte desde la creación reconociendo que el hombre es una criatura de Dios que cuenta con la gracia de poseer su *imagen*, como realidad que lo impulsa a *conocer y amar*. Evidentemente que todo esto suscita unas vías para alcanzar dicho conocimiento, que este caso no se reduce a una prueba científica, porque "si pretendo hallar el amor de una persona mediante su peso en la balanza, jamás lo lograré; si para averiguar si existe una experiencia de Dios parto del presupuesto de que sólo puede haberla propiamente cuando responde a un modelo mundano, ya he determinado *a priori* que no puedo encontrarla".⁷⁶

Uno de los dones recibidos en la creación es la libertad como voluntad propia para optar por Dios, pero hay que reconocer que estamos ante Dios como el que es absolutamente libre, que decide darse a conocer; es absurdo pretender encuadrar la revelación dentro de presupuestos simplemente humanos, desconociendo la realidad Divina que la orienta ya que "no podemos determinar *a priori* si Dios existe y si por tanto puede anunciarse en nuestra experiencia. Pero en el caso en que se dé, se impone la elemental exigencia de esperar que se dé *a su modo*".⁷⁷ Dios ha realizado la revelación en el tiempo y espacio prescritos por su voluntad y con un estilo que los hombres pueden acoger a pesar de que puede ser "escándalo para los judíos y necesidad para los gentiles" (I Co 1, 24) como afirma el apóstol Pablo.

Que la revelación sea como *Dios quiere*, no quita la posibilidad al hombre de indagar en los elementos de la creación que se ofrecen – el mundo material y la persona humana - para profundizar en su conocimiento; esto se convierte más bien en una invitación para no detenerse en sí mismo, sino para ir en el más allá; para dar ese paso se cuenta la Gracia Divina que sostiene, anima y fortalece; a la voluntad Divina se debe unir la voluntad del hombre: "Para la efectiva revelación cristiana, la capacidad concreta de oír

⁷⁵ Ibid., 31.

⁷⁶ Torres, La Experiencia, 42.

⁷⁷ Ibid., 44.

la revelación divina está constituida por dos momentos: por la trascendencia espiritual del hombre (su «subjetividad») y por la «elevación» o «iluminación» superior de la gracia, de la misma (el llamado «existencial sobrenatural»)»⁷⁸. En la historia de la teología siempre se han reconocido los aportes valiosos de teólogos que han mostrado *vías* sobre la existencia de Dios para relacionarse con El: santo Tomás, San Anselmo, etc.

Pero así como se habla de la libertad de Dios aparece la libertad del hombre, afectado por el pecado, porque aquello que puede ser su elevación en el conocimiento de Dios se puede convertir en su alejamiento o negación de la realidad Divina; mucho es lo que se puede decir, mostrar y demostrar pero siempre al final queda la libre decisión del hombre particular y, en ocasiones de una comunidad, de acoger con humildad el mensaje revelado. Lo que siempre se puede hacer es motivar a la persona o comunidad a experimentar por sí mismos, en su realidad concreta, el misterio redentor operado por Cristo ya que “las mismas pruebas de la existencia de Dios no son el único modo de suscitar su experiencia ni siempre tienen eso por objeto, pero en la medida en que lo tengan (estructural y originariamente ese debería ser acaso su principal cometido), sólo pueden hacerlo si logran que el sujeto vea por *sí mismo*, experimente, la peculiar remisión que hace a Dios la realidad en que se apoya cada prueba”⁷⁹.

2.3.5. LA REVELACIÓN COMO DIÁLOGO

La vocación de todo hombre es contemplar el rostro de Dios, como dice el Salmo 42: “Tiene mi alma sed de Dios, del Dios vivo; ¿cuándo podré ir a ver la faz de Dios?” (Sal 42); la contemplación genera comunión en el amor que da plenitud a la existencia humana, como afirma el Catecismo:

La razón más alta de la dignidad humana consiste en la vocación del hombre a la comunión con Dios. El hombre es invitado al diálogo con Dios desde su nacimiento; pues no existe sino porque, creado por Dios por amor, es conservado siempre por amor;

⁷⁸ Rahner, Oyente, 23.

⁷⁹ Torres, La Experiencia, 58.

y no vive plenamente según la verdad si no reconoce libremente aquel amor y se entrega a su Creador⁸⁰.

La muerte es considerada como la conclusión de un diálogo de libertad⁸¹ que se inicia en el nacimiento de la persona hasta su muerte, para luego entrar en una inmortalidad dialógica; la existencia humana se realiza, pues, por medio de un diálogo de amor con el Dios que es Palabra hecha carne (Jn 1, 1 – 2), que exige al hombre responder adecuadamente a pesar de su condición pecadora ya que “todo intento de acceder a lo divino necesita cuidar las condiciones; experimentar a Dios, dado su carácter trascendente, pide un cultivo hondo, cuidadoso y muchas veces difícil; igual que exige el compromiso de la vida”⁸².

El diálogo de libertad para generar la plena comunión, se realiza entre el Creador y su creatura, en el que mutuamente se dan a conocer en su misma realidad; en este caso la iniciativa siempre le corresponde a Dios que siempre busca al hombre por amor (1 Jn 4, 19). Es claro que la diferencia ontológica entre creador y creatura es inmensa, porque reconocer “a Dios no se le puede concebir sencillamente como *el ser*, sino como el ente de absoluta *posesión del ser* y, consiguientemente, como el ente de pura y absoluta auto-luminosidad, de pura y absoluta relación consigo mismo, o como el ente de perfecta (no suprimida) *diferencia ontológica*”.⁸³

Lo que se entiende como posesión de ser se refiere a la capacidad que tiene el ser de conocer y darse a conocer a sí mismo retornando luego sobre sí que en este caso quien lo puede realizar en plenitud es Dios porque el “grado de *posesión del ser* se manifiesta en el grado en que el ente en cuestión puede retornar sobre sí mismo, en el grado en que le es posible la reflectividad sobre sí mismo, el ser luminoso para sí mismo y, en este sentido, tenerse a sí mismo”⁸⁴. El hombre es una creatura con sus limitaciones que recibe la gracia de dialogar con su Creador en quien se le desvelan todos sus misterios⁸⁵

⁸⁰ Gadium et spes, 19.

⁸¹ Rahner, II Morire, 48.

⁸² Torres, La Experiencia, 61.

⁸³ Rahner, Oyente, 66.

⁸⁴ Ibid., 65.

⁸⁵ Gadium et spes, 22.

2.3.6. LA HISTORIA COMO LUGAR TEOLÓGICO DE LA REVELACIÓN

2.3.6.1. BREVE INTRODUCCIÓN A LOS MÉTODOS

La teología fundamental se ocupa de la revelación, para considerar la posibilidad de su realización tanto en la iniciativa Divina como en las capacidades del hombre; es un acontecimiento que siempre refleja un Dios misericordioso que sale en busca del hombre, realizando su mismo camino, para darle la salvación en un diálogo amoroso, como lo afirma Rahner:

Podemos afirmar con plena legitimidad que la historia de la revelación – la historia de las religiones – lejos de ser la lucha del hombre por arrancarle secretos a un Dios que se resiste, es, por el contrario, la lucha paciente y amorosa de Dios por hacernos sentir su presencia salvadora a pesar de nuestras incapacidades, malinterpretaciones y resistencias⁸⁶.

Como ya hemos afirmado, es una discusión propia de los tiempos contemporáneos en los que la doctrina cristiana se enfrenta a las corrientes nacidas con la ilustración; en la sistematización del pensamiento sobre la revelación se pueden presentar varios puntos de vista sobre cómo y dónde tenga lugar la revelación que se pueden sintetizar en⁸⁷:

- La revelación como doctrina en la que resalta el papel de Dios como maestro pero que se especifica en la autoridad de la Iglesia
- La revelación como experiencia interior que se constituye como una experiencia interior privilegiada de la gracia y comunión de Dios por medio de Cristo
- La revelación como presencia dialéctica en la que Dios encuentra la hombre cuando quiere por medio de una palabra que se reconoce por la fe de la persona
- La revelación como conciencia que resalta la presencia de Dios en los acontecimientos humanos que promueven la historia secular.
- La revelación como historia que sostiene que Dios se revela en sus grandes obras de salvación.

⁸⁶ Torres, La Experiencia, 65.

⁸⁷ Dulles, Modelli, 81– 84.

De los modelos anteriormente descritos, se destaca el último que será el que más se tenga presente en la realización del presente trabajo, sin desconocer la importancia de los otros, porque es el que tiene más incidencia en la vida eclesial de la América Latina, como afirma el P. Parra: “La historia de los pequeños y de los débiles es la que escasamente ha sido interpretada a la luz de la revelación y de la fe, en tanto que historia es, por lo general, la historia de los fuertes y de los grandes”⁸⁸.

El método de la revelación como historia, tiene bases en el Concilio Vaticano II que la “reconoce como misericordiosa manifestación de Dios lo auto-desvela en lo que Él quiere ser para nosotros. Y lo que Él revela es el plan, proyecto o propósito histórico de nuestra salvación”.⁸⁹ Reconocer la historia como lugar para que Dios se revele tiene valores muy interesantes porque implica en que el hombre tiene la capacidad de volverse sobre sí mismo para reconocer en puntos precisos de su historia los actos salvíficos que el Señor ha realizado.

La historia en el hombre es una realidad que va muy unida a su humanidad, porque ningún otro ser de la naturaleza o creado, tiene la capacidad de conservar en su memoria hechos de la vida para retornar sobre ellos; esta capacidad “no es una actitud que dependa del libre arbitrio del hombre, sino que por razón de su espiritualidad específicamente humana, es algo que se le impone siempre ya en principio”⁹⁰.

Reconocer la historia significa descubrir la presencia salvadora de Dios en la persona de Jesucristo que se encarna asumiendo la condición humana; en la historia se reconocen hechos y palabras que ayudan a reconocer su presencia en el presente de la persona o de la comunidad para construir pretextos de liberación. Pero no siempre en la historia se reconocen hechos y palabras sino que “aún presuponiendo que Dios se calle, el hombre de tal metafísica percibe una *palabra de Dios* : su silencio. Y aún así en este caso la última actitud existencialmente decisiva del hombre consistiría en inclinarse ante este Dios silencioso”.⁹¹

⁸⁸ Parra, Textos, Contextos y Pretextos, 34.

⁸⁹ Ibid., 54.

⁹⁰ Rahner, Oyente, 212.

⁹¹ Ibid., 230.

2.3.6.2. DIFICULTADES DE LA HISTORIA COMO LUGAR TEOLÓGICO DE LA REVELACIÓN

La historia como lugar teológico de la revelación puede tener dificultades cuando se trata de considerar su validez o por la manera en la que se interpretan los acontecimientos históricos de los pueblos o las personas. Al considerar las dificultades se busca encontrar un criterio equilibrado que permita realizar una justa praxis de liberación del hombre de hoy, sobretodo de los que sufren.

Unir la idea de la revelación a un hecho histórico tienen evidentemente sus dificultades como lo expresa A. Dulles porque “la afirmación de que en la Biblia la revelación es en primer lugar evento y posteriormente palabra es ampliamente puesta en discusión porque Dios puede darse a conocer libremente a los seres humanos (Nm 12, 2 – 8) ya por obras, palabras o visiones⁹²; por otra parte, los libros sapienciales y algunos relatos de los libros históricos como la creación, el diluvio, etc. no puede ser inseridos fácilmente dentro de una visión simplemente histórica: “En textos como Job, Qohelet y Sabiduría, la historia difícilmente puede ser vista como categoría dominante”.⁹³

Considerar la historia como clave dentro de la revelación puede traer dificultades dentro del diálogo ecuménico e interreligioso, porque las Iglesias orientales atribuyen poca importancia a la historia como una categoría teológica y por su parte, las grandes religiones dan poco crédito a una revelación dentro de la historia, sino más bien como un hecho de interioridad o de revelación personal. Evidentemente que se suscitan celos a la hora de confrontarse la idea de un imperialismo cultural porque una civilización se crea históricamente superior a otra.⁹⁴

La manera de tratar o interpretar la historia puede generar como por ejemplo su desconocimiento, ya sea porque no se conserva o no se promueve su estudio o se mira con indiferencia; es una postura difundida que corre el riesgo de destruir la identidad de los pueblos haciendo de las personas unos individuos desarraigados de su ambiente y que no se comprometen a mejorar su entorno. Por tanto “todo racionalismo que intente explicar la existencia humana desentendiéndose de la historia, debe por tanto

⁹² Dulles, Modelli, 37.

⁹³ Ibid., 131 – 155.

⁹⁴ Ibid.

rechazarse como no humano y por ello también como algo que pugna contra el espíritu humano”.⁹⁵

Existe el peligro de la postura positivista de la historia que “mira con éxtasis el pasado de salvación y de revelación, como si allí y sólo allí todo estuviera dicho, todo realizado, todo resuelto. Y como si, al final de la historia de Israel o de la era apostólica, la historia se hubiera vaciado de sentido, de potencial revelador, de presencia y de acción también salvífica y también reveladora.”⁹⁶ El riesgo es quitarle todo valor al acontecer posterior de la historia bíblica que es el presente de la persona o de los pueblos que son impulsados a ver sólo en el pasado una época gloriosa a la que hay que acomodarse. Así, todo se puede reducir a cuestión de expertos o especialistas encargados de leer la historia para el hombre se acomode.

Al realizar la interpretación de la historia, se puede caer en un historicismo que tiende a “explicar las realidades del presente por los hechos del pasado, insinuando leyes fijas en los procesos humanos de cuales es difícil escaparse”.⁹⁷ La libertad del hombre es negada porque queda sometido a una leyes preestablecidos que traen como consecuencia la pérdida de originalidad, la capacidad de tomar iniciativas ante los acontecimientos porque todo se considera repetición, el desinterés por reconocer algo como nuevo, ver el futuro como desprecio porque se cree que nada puede cambiar; El hombre es víctima de la historia.⁹⁸

Pretender asumir como dogmatismo la historia trae problemas para fundar el futuro, porque desconoce los continuos cambios que se operan en la persona y las comunidades que actúan con libertad, porque “sólo se da historia allí donde la singularidad irrepetible y el valor individual se imponen rebasando la modalidad de caso y el valor de posición en una serie, es decir, donde hay libertad.”⁹⁹

⁹⁵ Rahner, Oyente, 212.

⁹⁶ Parra, Textos, Contextos y Pretextos, 33.

⁹⁷ Chico, Historia, 678.

⁹⁸ Parra, Op.cit, 10.

⁹⁹ Rahner, Oyente, 175.

2.3.7. JESÚS CENTRO DE LA REVELACIÓN HISTÓRICA

Dentro de la historia como lugar teológico tiene centro la figura de Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre “es centro, culmen y clave hermenéutica de todo proceso salvífico y revelatorio en la historia, entonces su luz y su carácter normativo se despliegan desde el punto alfa al punto omega de la historia de la gracia y de la salvación”.¹⁰⁰

La mediación realizada en Cristo tiene un carácter universal y único dentro de la historia. Universal en cuanto hace presente a todos el reino de los Cielos en los que “habitará la justicia y la paz hasta que falte la luna (sal 72, 7) y único, ya que sólo Cristo puede reconciliar a los hombres con Dios Padre, en una alianza nueva y eterna sellada con su sangre derrama en la Cruz. Para demostrar la mediación histórica de Cristo la Iglesia desde los primeros siglos se preocupó por demostrar la “divinidad de Jesús (sin la cual no estaría en grado de conducirnos a Dios) y su humanidad (sin la cual no estaría en grado de hacerse solidario con los hombres)”¹⁰¹.

Jesucristo como Dios y hombre puede hacer de la historia de los hombres una realidad de salvación; un caso específico de esto son los sacramentos que traspasan la perspectiva espacial y temporal porque recogen todas las promesas realizadas en el Antiguo Testamento, como realizadas en Cristo que conduce al hombre hasta la vida eterna y por otra parte, como realidades curativas que motivan a reconocer las realidades de pecado y sufrimiento del hombre como asumidas en su sacrificio redentor. En la persona y en la comunidad, Jesucristo se hace presente como Señor que orienta los destinos respetando la libertad de cada uno, como afirma el Parra:

El camino de Jesús, en fin, es la historia viva y operante de quienes hoy, como en el decurso de los tiempos, obedecen al evangelio, peregrinan hacia la casa del Padre, se abren a la trascendencia y al Señor *pro-vocativo* a partir de la inmanencia del hoy y del aquí, celebran los símbolos de su fe histórica, dan razón declarativa de su fe y de su esperanza, se transforman a sí mismos transformando cristianamente la sociedad en la

¹⁰⁰ Parra, Op.cit, 114.

¹⁰¹ Lafont, Storia, 1568 – 1584.

que hacen vivos, prácticos y operantes los compromisos históricos que impone la obediencia de la fe y la revelación del plan histórico de la salvación.¹⁰²

La misión realizada por Cristo tiene su continuación en la misión de los apóstoles que son las columnas de la Iglesia; por medio de su obra se realiza en la actualidad una actualización histórica de la salvación realizada en el misterio pascual porque Dios “quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad” (1 Tm 2, 4). Su presencia entre los hombres es signo de la presencia de Cristo, como afirma Juan Pablo II:

La Iglesia desea servir a este único fin: que todo hombre pueda encontrar a Cristo, para que Cristo pueda recorrer con cada uno el camino de la vida, con la potencia de la verdad acerca del hombre y del mundo, contenida en el misterio de la Encarnación y de la Redención, con la potencia del amor que irradia de ella. En el trasfondo de procesos siempre crecientes en la historia, que en nuestra época parecen fructificar de manera particular en el ámbito de varios sistemas, concepciones ideológicas del mundo y regímenes, Jesucristo se hace en cierto modo nuevamente presente, a pesar de todas sus aparentes ausencias, a pesar de todas las limitaciones de la presencia o de la actividad institucional de la Iglesia (RH 13)

2.3.8. LA REVELACIÓN EN LA HISTORIA DEL POBRE

Dentro de la revelación el hombre juega un papel activo en cuanto es el beneficiado de la redención liberadora ofrecida por Cristo; es llamado a retornar sobre su historia para reconocer la Palabra dada por Dios porque “sólo así, el hombre es lo que ha de ser”¹⁰³. Esto tiene un valor positivo en cuanto se evita realizar una teología desencarnada de la realidad porque “cuando teologizar no está ligado a experiencias históricas, el procedimiento teológico prescinde de la memoria narrativa y entonces elucubra en lugar de referir y de narrar. Y así no es el evangelio”¹⁰⁴.

¹⁰² Parra, Textos, Contextos y Pretextos, 56.

¹⁰³ Rahner, Oyente, 214.

¹⁰⁴ Parra, Texto, Contextos y Pretextos, 182.

Si la historia es lugar de revelación, su narración en cuanto reconocimiento de las dificultades para adquirir pretextos de liberación se convierte en una *responsabilidad ética ante la historia*. No se trata de leer la historia con ánimos de revancha ante el opresor o para anclarse en el pasado con el riesgo de negar el presente, sino de ser gestores que reconocen a Cristo que salva desde la propia realidad.

Aquí aparece la realidad del pobre y su pobreza que muchas veces son negadas a la hora de escribir o interpretar la historia pero que, en los pueblos de América Latina, son una inmensa mayoría llamada a asumir una praxis de liberación. Es el pobre, no solamente entendido económicamente, quien busca un espacio para promoverse como persona, para ser reconocido dentro de los ambientes actuales de la economía, la política e inclusive, desde la fe. El ejercicio de realizar una teología que busque responder al deseo de liberación del pobre es un hecho justo conforme al deseo de Cristo pero que debe operarse con cuidado para evitar errores de interpretación.

Como conclusión de este capítulo sobre la revelación se resalta el hecho que el Señor quiere y puede revelarse al hombre respetando su libertad; que se puede reconocer la historia como un lugar teológico en el que se puede experimentar la presencia de Dios que salva. Que en la historia de los pobres Dios se revela dando pretextos de liberación que permitan su promoción integral sobretodo en “El tercer mundo, conformado por inmensas mayorías populares y pobres, (que) tiene que mostrar hoy más que nunca, que el discurso sobre la pobreza y el pobre y las opciones políticas y pastorales de décadas anteriores no estaban fundadas en ideologías revanchistas de izquierda, sino en la responsabilidad ética ante la historia”¹⁰⁵

2.4. MEMORIA COLECTIVA Y REVELACIÓN

Hasta el momento hemos reflexionado sobre la investigación narrativa como técnica que ayuda a realizar análisis de los problemas que afectan a una comunidad o grupo a partir de los relatos que se realizan las personas. Con la Investigación Narrativa se pueden considerar los relatos autobiográficos como fuente de datos para realizar el trabajo de campo con el fin de obtener las respectivas conclusiones

¹⁰⁵ Ibid., 186.

Luego, nos hemos detenido a indagar sobre la memoria como una realidad humana en los que los recuerdos se conservan, enriquecen y desarrollan; que la memoria puede ser individual pero sobretodo colectivo, de tal manera que ayuda a formar la identidad de la persona y de la comunidad. Que en la memoria se conservan hechos, tradiciones y fenómenos que caracterizan la vida e historia de los pueblos y personas.

Posteriormente, sobre la realidad de la revelación como manifestación de Dios, en la historia del hombre, para salvarlo; teniendo presente que es iniciativa del Señor entablar un diálogo de libertad con el hombre para redimirlo y que la historia es, entre otros, una lugar en el que se puede dar la revelación.

Ahora, nos proponemos reflexionar sobre la relación memoria colectiva y la revelación de tal manera que se pueda reconocer en la historia de la comunidad o de la persona la presencia de Dios y los factores que pueden impulsar a una praxis de liberación partiendo de la realidad, específicamente referirnos a la amplia semántica del pobre. Esto hace que la reflexión teológica no sea un acto aislado, descarnado sino que parta de la realidad porque “Cuando teologizar no está ligado a experiencias históricas, el procedimiento teológico prescinde de la memoria narrativa y entonces elucubra en lugar de referir y de narrar. Y así no es el evangelio. La teología de Israel y del Nuevo Testamento es evocación interpretativa de experiencias históricas concretas; narradas, no elucubradas; testimoniadas, no aprendidas; expresadas simbólicamente, no conceptualizadas en una lógica establecida”¹⁰⁶.

La memoria narrada es la que corresponde al sujeto histórico-social que ha hecho a esa teología necesaria y posible; por eso es necesario identificar y jamás olvidar a ese sujeto histórico.

2.4.1. MEMORIA COLECTIVA DE REVELACIÓN EN LA COMUNIDAD

La Iglesia es la comunidad de los bautizados que día tras día trabajan en la viña del Señor (Mt 20, 1 – 16) buscando su santificación; el Señor Jesús fundó la Iglesia para

¹⁰⁶ Ibid., 183.

que sea signo de la misericordia (Jn 20, 22 – 23) y para que continúe su misión en el tiempo y espacio en el que se mueven los hombres (Mt 28, 16 -20); como afirma la *Dominus Iesus*:

La Iglesia hace presente entre los hombres el reino de los cielos que predicó Cristo durante su vida mortal... La misión de la Iglesia es anunciar el Reino de Cristo y de Dios, establecerlo en medio de todas las gentes; [la Iglesia] constituye en la tierra el germen y el principio de este Reino... La Iglesia es sacramento, esto es, signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano¹⁰⁷.

Pero el Señor Jesús fundó su Iglesia sobre el fundamento de los apóstoles de tal manera que “la vida en comunidad es esencial a la vocación cristiana”.¹⁰⁸

La vida de comunidad libra al hombre de quedarse encerrado en sí mismo, colocando su propio Yo como principio ordenador de su existencia; el hombre no se salva a sí mismo ni puede responder por sí sólo a los interrogantes más profundos que le plantea su cotidiana situación. La vida de comunidad ayuda a superar la “tentación, muy presente en la cultura actual, de ser cristianos sin Iglesia... la fe en Jesucristo nos llegó a través de la comunidad eclesial y ella nos da una familia, la familia universal de Dios en la Iglesia Católica”.¹⁰⁹

La comunidad Cristiana, bajo la guía de sus auténticos pastores, es la que experimenta en cada uno de sus miembros y como comunidad el don de la Revelación, en el que Cristo se hace presente para dar su salvación. Cada comunidad cristiana camina en el mundo con sus vicisitudes temporales que piden una sana respuesta pero con su mirada puesta en el cielo. Las experiencias de vida de la comunidad cristiana se convierten en la memoria colectiva que ayuda a configurar el camino de fe que realiza en el mundo; camino realizado en la fe, la esperanza y caridad. En la memoria colectiva se puede reconocer la revelación de Dios en la vida de los pueblos que es marcada por momentos de gozo, consuelo e incluso, de corrección. Si la memoria colectiva hace

¹⁰⁷ Dominus Iesus, Iglesia, Reino de Dios y Reino de Cristo, 18.

¹⁰⁸ V Conferencia Episcopal Latinoamericana en Aparecida, 164.

¹⁰⁹ Ibid., 156.

presente la revelación, es claro que “la pastoral de la Iglesia no puede prescindir del contexto histórico donde viven sus miembros. Su vida acontece en contextos socioculturales bien concretos. Estas transformaciones sociales y culturales representan naturalmente nuevos desafíos para la Iglesia en su misión de construir el Reino de Dios”¹¹⁰.

En la praxis cotidiana de la Iglesia se hace necesario reconocer las maneras, medios y estilos en los que Dios se revela a su pueblo; evidentemente que no se trata de robarle ni descuidar la fuerza a la palabra de Dios, sino también, de reconocer su presencia operante porque “el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros” (Jn 1, 14). Dios mismo se hizo palabra para hablar a los hombres con lenguajes humanos, de tal manera que pueda ser escuchado, amado y servido. Reconocer la voluntad de Dios se convierte en un deber para la comunidad cristiana por eso la Iglesia “para cumplir esta misión debe escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura y sobre la mutua relación de ambas.”¹¹¹

Cuando se analiza la memoria colectiva de una comunidad se pueden reconocer elementos por los que el Señor siempre se manifiesta a todos o alguno en particular para realizar la respectiva historia de salvación o entablar un diálogo de libertad que conduzca a la promoción integral. Se pueden destacar algunas maneras en que Dios habla en la historia:

3.4.1.1 LA PALABRA

La comunidad cristiana encuentra siempre en la Palabra de Dios, “contenida en la Sagrada Escritura y transmitida integralmente por los sucesores de los apóstoles”¹¹², la fuente inspiradora de la voluntad de Dios para cada acontecimiento. Como afirma J. Ramos: “la palabra de Dios es la historia, no es letra muerta; ni en la acción pastoral de

¹¹⁰ Ibid., 367.

¹¹¹ Gadium et spes, 4.

¹¹² Dei Verbum, 6.

la Iglesia se comprende como mera lectura. La historia de la revelación es la historia de la progresiva auto-comunicación de Dios al hombre y su resultado es la vida”¹¹³. La comunidad Cristiana al proclamarla e interpretarla con la luz del Espíritu Santo actualiza los misterios de redención aplicándolas a la realidad concreta que vive en el momento; es la regla moral que ilumina su actuar pero sobretodo en ellas encuentra al Hijo de Dios: Jesucristo, que se hizo Palabra. Es normal que cada persona o la comunidad en su conjunto encuentre en la Palabra la luz que ilumina sus pasos en los diferentes momentos de la vida.

2.4.1.2. LOS SACRAMENTOS

Con la palabra sacramento se puede entender toda manifestación sensible del misterio de la salvación. A partir de esto se considera que el sacramento primordial es Cristo mismo, quien revela la voluntad del Padre de salvar a todos los hombres; posteriormente se reconoce la Iglesia como el sacramento primordial, que posee un conjunto de signos por los cuales realiza su misión en el mundo. Entre estos signos se encuentran los evangelizadores (milagros, martirio, caridad, etc.) y los signos litúrgicos¹¹⁴, que son eficaces gracias al misterio pascual de Cristo. El Concilio Vaticano II afirma que los sacramentos “están ordenados a la santificación de los hombres, a la edificación del cuerpo de Cristo y, en definitiva, a dar culto a Dios; pero, en cuanto signos, también tienen un fin pedagógico. No solo suponen la fe, sino que, a la vez, la alimentan, la robustecen y la expresan por medio de palabras y cosas; por esto se llaman sacramentos de la fe. Confieren ciertamente la gracia, pero también su celebración prepara perfectamente a los fieles para recibir fructuosamente la misma gracia, rendir el culto a Dios y practicar la caridad”¹¹⁵. La comunidad cristiana cuando celebra los sacramentos en la liturgia actualiza el misterio redentor de Cristo; por eso se afirma que toda liturgia debe ser liberadora (porque se encarna en la realidad histórica), popular (su inculturación en el pueblo) e interpelante (invita a la conversión, la comunión y promoción de la comunidad)¹¹⁶. La celebración litúrgica de los

¹¹³ Ramos, Teología, 404.

¹¹⁴ Llopis, Sacramento, 403 – 404.

¹¹⁵ Sacrosanctum Concilium, 59.

¹¹⁶ Floristán, Para comprender, 92.

sacramentos se convierte en momento clave dentro de la comunidad o en la vida de la persona porque se trata de experimentar la presencia del Señor Jesús que llega con poder.

2.4.1.3. LA RELIGIOSIDAD POPULAR

En la memoria colectiva de los pueblos se conservan toda una cantidad de tradiciones religiosas que fomentan, conservan y protegen la fe de las comunidades. Entre esas se destaca: los rosarios, las peregrinaciones, el viacrucis, las novenas a los santos, etc. De una u otra forma estas expresiones son una manera en que la revelación se hace presente en el pueblo; los Obispos en Aparecida afirman:

Es verdad que la fe que se encarnó en la cultura puede ser profundizada y penetrar cada vez mejor la forma de vivir de nuestros pueblos. Pero eso sólo puede suceder si valoramos positivamente lo que el Espíritu Santo ya ha sembrado. La piedad populares un imprescindible punto de partida para conseguir que la fe del pueblo madure y se haga más fecunda.¹¹⁷

En muchas de las comunidades cristianas la fe encuentra un gran soporte en estas tradiciones que casi siempre pertenecen al depósito de la memoria colectiva, son fuente de identidad comunitaria; son apoyo en momentos de dificultad y razón que les guía en momentos claves de la vida.

Con esta reflexión destacamos que la comunidad cristiana posee una memoria colectiva de la revelación que está unida a una Palabra proclamada que se hace carne en la vida de la cada fiel, una liturgia que celebra el triunfo sobre el pecado, el mal y toda clase de injusticia y, una fe que se hace cultura. Considerar una praxis ética cristiana no puede desconocer estos elementos que son claves en la misión de la Iglesia y en la vida de la comunidad; pero unido a lo anterior, se hace necesario reconocer la revelación de Dios en el rostro mismo de la persona, en el hombre concreto que día a día experimenta la

¹¹⁷ V Conferencia Episcopal Latinoamericana en Aparecida, 262.

pobreza, que es rechazado y que no se tiene en cuenta. Esto es reflexión del siguiente apartado.

2.4.2. LA COMUNIDAD CRISTIANA Y SUS POBREZAS

Cuando una comunidad cristiana decide realizar una interpretación de su memoria colectiva para encontrar pretextos de liberación seguramente reconocerá la presencia del pobre y de su pobreza. En la realidad de América Latina se trata de una realidad que permanece en su vigor exigiendo una respuesta; es una realidad que no se puede desconocer como dice Parra: “Es que los despistados proclamaron, a la mañana siguiente de la caída del socialismo del Este, el final del discurso religioso y social sobre el pobre y el desbarajuste definitivo de las praxis y teologías de liberación”¹¹⁸.

Así, podemos afirmar que hacer memoria colectiva en la realidad latinoamericana es reflexionar sobre el pobre y pobreza; que la teología y toda praxis pastoral deben asumir un rol determinando en la liberación del pobre como un acto de justicia que hace presente el amor de Dios que vino a anunciar la Buena Noticia a pobres (Lc 4, 1 ss.).

En el Señor Jesús encontramos un ejemplo de pobreza porque “siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre (Fil 2, 5 – 7); el misterio de la encarnación muestra el inmenso amor que tiene Jesús por hombres que no rechaza compartir la humana, incluso viviendo sin afanes de ninguna clase:

Jesús le dijo: “Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.” (Lc 9,58). Jesús que se hizo pobre manifestó siempre su amor especial por los desamparados y oprimidos, por todo aquel que sufre ya a que hizo presente entre los hombres el Reino de Dios presentándolo como una Buena Noticia para los pobres, “no como un triunfo político, social o religioso del propio pueblo”¹¹⁹.

¹¹⁸ Parra, Textos, Contextos y Pretextos, 186.

¹¹⁹ Pikaza, Pobres, 805.

En el actuar de Jesús se muestra su afán por curar a los enfermos: cojos, ciegos, paralíticos, etc.; evangelizar a los pobres entendidos como aquellos que tienen diferentes carencias materiales: hambrientos, sedientos, etc. y sobre todo, resucitar a los muertos que carecen hasta de la vida. En esta manera de actuar de Jesús aparece un camino en el que se acoge al hombre en su realidad de sufrimiento cotidiano hasta culminar en la esperanza pascual de la resurrección de los muertos. En el mensaje de Jesús queda claro que los pobres se refieren a los necesitados de todo el mundo, porque a todos se anuncia el perdón de los pecados, la liberación y la salvación.

En el libro de los hechos de los apóstoles se resume la vida de Jesús de una manera muy sencilla: “Jesús de Nazaret fu ungido por Dios con el Espíritu Santo y con poder, y cómo él pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el Diablo, porque Dios estaba con él” (Act 10,38). Estas palabras del Apóstol muestran la conciencia que acompaña a la Iglesia desde sus inicios de comportarse de acuerdo a su Divino Maestro; por eso la Iglesia es la casa dónde los pobres son evangelizados y experimentan la caridad de Cristo. Según Floristán:

En los hechos, el ideal de la Iglesia naciente no es la pobreza sino la caridad fraterna, que se traduce en compartir lo que uno tiene y lo que uno es en la comunión total basada en Cristo. La pobreza es un mal a combatir, aunque paradójicamente es una virtud en cuanto equivale a carencia de bienes como apertura hacia Dios¹²⁰.

La expresión de Jesús: “pobres siempre tendréis con vosotros; pero a mí no siempre tendréis”. (Jn 12,8) se ha cumplido de tal manera que en el actuar de la Iglesia siempre ha estado la preocupación por los más necesitados. En este contexto entramos a la Iglesia Latinoamérica que de manera especial ha asumido un rol protagónico por su Teología de la Liberación y por la opción preferencial por los pobres que se ha constituido en una praxis pastoral en los últimos tiempos.

Es evidente el impulso que se dio en la Conferencia Episcopal de Medellín en el que se “introdujo una doble categoría de liberación que son la del pecado como la liberación

¹²⁰ Floristán, Teología, 604.

de la injusticia y el subdesarrollo”¹²¹. En el fondo se dejaba clara una seria opción a favor de la evangelización de los pobres del continente y de realizar una denuncia profética a favor de los desposeídos. Esta orientación alcanzó su mayor auge en el documento de Puebla en el que se realiza primeramente un análisis de la realidad:

“Comprobamos, pues, como el más devastador y humillante flagelo, la situación de inhumana pobreza en que viven millones de latinoamericanos expresada, por ejemplo, en mortalidad infantil, falta de vivienda adecuada, problemas de salud, salarios de hambre, desempleo y subempleo, desnutrición, inestabilidad laboral, migraciones masivas, forzadas y desamparadas, etc.”¹²²

Posterior al análisis se describen las causas que lo originan: “Al analizar más a fondo tal situación, descubrimos que esta pobreza no es una etapa casual, sino el producto de situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas, aunque haya también otras causas de la miseria”¹²³ y la conferencia propone un camino a seguir en la Iglesia latinoamericana cuando afirma: “Esta realidad exige, pues, conversión personal y cambios profundos de las estructuras que respondan a legítimas aspiraciones del pueblo hacia una verdadera justicia social; cambios que, o no se han dado o han sido demasiado lentos en la experiencia de América Latina”¹²⁴

En el Documento de Pueblo se realiza la *opción preferencial por los pobres*¹²⁵ como manera en que los “creyentes optan individual y comunitariamente con un compromiso liberador y salvador que exige identificación con el destino y la causa de los pobres y marginados, como realidad colectiva y conflictual”¹²⁶. Que sea preferencial no significa excluyente de aquellos se consideran como *no pobres*. En las conferencias Episcopales de Santo Domingo y Aparecida esta opción fue confirmada como praxis de la Iglesia Latinoamericana: “Dentro de esta amplia preocupación por la dignidad humana, se sitúa nuestra angustia por los millones de latinoamericanos y

¹²¹ Scatena, La Teología, 31.

¹²² III Conferencia Episcopal Latinoamericana en Puebla, 29.

¹²³ Ibid., 30.

¹²⁴ Ibid.

¹²⁵ Ibid., 1134.

¹²⁶ Floristán, Teología, 606.

latinoamericanas que no pueden llevar una vida que responda a esa dignidad. La opción preferencial por los pobres es uno de los rasgos que marca la fisonomía de la Iglesia latinoamericana y caribeña”¹²⁷

Dentro de la Opción preferencial por los pobres la comunidad cristiana descubre la manera de realizar una praxis de liberación a favor de los más necesitados, en los cuales el Señor Jesús hace presente porque: “En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis” (Mt 25, 40) y por otra parte: “los cristianos, como discípulos y misioneros, estamos llamados a contemplar, en los rostros sufrientes de nuestros hermanos, el rostro de Cristo que nos llama a servirlo en ellos: “Los rostros sufrientes de los pobres son rostros sufrientes de Cristo”¹²⁸

Dentro de la realidad Latinoamericana la pobreza es un denominador común debido a la multitud de formas que se pueden presentar al considerar que pobre es “el carente, en cualquier nivel, que necesita otro (persona o Dios) para erguirse”¹²⁹. Así las cosas, el P. Parra considera que la condición de pobreza puede alcanzar diversidad de sentidos de que cada uno pide ser superado por una praxis ética de liberación. Entre los diversos sentidos de pobreza están¹³⁰:

- En sentido económico, pobre es el carente de recursos monetarios
- En sentido cultural, pobre es el subyugado por modalidades de vida y de expresión ajenos a los suyos
- En sentido político, pobre es el violentado y oprimido por el poder abusivo
- En sentido clínico, pobre es el enfermo
- En sentido psicológico, pobre es el enajenado, el extrañado de sí mismo
- En sentido educativo, pobre es el iletrado
- En sentido étnico, pobre es el negro, el indígena, el latino, la minoría
- En sentido sexual, pobre es el “anormal”
- En sentido epidemiológico, pobre es el infectado

¹²⁷ III Conferencia Episcopal Latinoamericana en Puebla, 391.

¹²⁸ Ibid., 393.

¹²⁹ Parra, Textos, Contextos y Pretextos, 194.

¹³⁰ Ibid., 187.

- En sentido moral, pobre es el descarriado
- En sentido familiar, pobre es el solo, el triste, el huérfano, la abandonada, la viuda
- En sentido de género, pobre es la mujer victimizada
- En sentido de derecho, pobre es el excluido y pisoteado, sin acceso a la protesta, al diálogo, a la democracia, a la representación
- En sentido de necesidades básicas insatisfechas, pobre es el que no puede acceder a comida, techo, salud, educación
- En sentido de desarrollo, pobre es el condenado a no ver actuadas nunca sus potencialidades físicas, espirituales y sociales
- En sentido ecológico, pobre es aquel a quien se le destruye su hábitat, su medio ambiente y sus recursos de aire, de suelos, de flora, de fauna
- En sentido teologal, pobre es el que se cierra a la misericordia y al amor
- En sentido religioso, pobre es aquel que es violentado en su conciencia y a quien se le niega o se le impide buscar y hallar la razón de su sentido histórico y de su último sentido.

Estas pobrezas son las que piden ser interpretadas por la comunidad dentro de su memoria colectiva para descubrir cuáles de ellas se han hecho presentes en su historia, en cuáles alcanzó un praxis de liberación y cuáles son las que piden una praxis de la comunidad. La revelación de Cristo, como hemos dicho, se hace presente en el hombre para librarlo de todo mal, evidentemente que en el abanico de pobreza de nuestro pueblos solamente en Jesús se logra una liberación integral y definitiva.

En el documento de Aparecida se hace un análisis global en el que se describen estas pobrezas que sufre la población latinoamericana, entre ellas destacamos:

2.4.2.1.A NIVEL SOCIO-CULTURAL

En las naciones de Latinoamérica existen nuevas maneras de interpretar la realidad desde la ciencia y la técnica de tal manera que se promueven criterios de la eficacia, la rentabilidad y lo funcional que por los medios de comunicación masivos imponen

nuevos estilos de vida que desconoce la cultura local y el intercambio personal y colectivo. Existe una imposición cultural en la que el individuo se convierte en su propio referente, se desconoce al otro, se busca vivir el día a día sin una proyección a futuro y se rechazan los compromisos responsables y definitivos. Se insiste en la defensa de los derechos individuales y subjetivos desconociendo los derechos sociales y colectivos, sobretodo de aquellos que son más pobres y vulnerables. Por otro lado, el rol del varón y la mujer son redimensionados, a veces por vías equivocadas, de tal manera que se afecta la identidad de la persona, la familia y de la sociedad

En el mercado se promueve una actitud consumista que genera deseos de mundos ilusorios, mágicos y en los que se puede satisfacer cualquier deseo de manera inmediata; así la felicidad se pretende alcanzar con bienestar económico y satisfacción hedonista. Por su parte las nuevas generaciones afrontan una crisis de valores porque crecen con la lógica de lo efímero, lo narcisista y un espíritu pragmático. Consideraran el pasado como deplorable, el presente lo viven como un espectáculo donde el cuerpo sólo es objeto de placer y el futuro se mira incierto; se propicia el desconocimiento de la religión y la ética por considerarlas como impositivas.

Se promueve una sociedad de consumo y bienestar pero son muchos a los que se les impide acceder a los servicios para satisfacer sus necesidades sino que muchos bienes quedan al alcance de pocos. En medio de una sociedad globalizada existen un multitud de culturas que piden ser respetadas, que defienden su identidad y son ricas en tradiciones; otro de los fenómenos son la culturas urbana que es híbrida, dinámica y cambiante pero trasmisora de estilos de vida no siempre acordes con el evangelio y, al tiempo, existen las subculturas nacidas por las migraciones, desplazamientos forzados, etc. estas subculturas reflejan el deseo de identidad ante una sociedad que aparece agresiva.¹³¹

¹³¹ V Conferencia Episcopal Latinoamericana en Aparecida, 43 – 59.

2.4.2.2.A NIVEL ECONÓMICO

Los países de América Latina son catalogados dentro del tercer mundo o subdesarrollados porque su amplia población es pobre, como afirma J.M. Insulza: “La región de América Latina y el Caribe pertenece al mundo en vías de desarrollo, aunque tiene un nivel económico y social bastante mejor que el de África y de gran parte de Asia y su ingreso per cápita está cerca del promedio mundial. Los fracasos de nuestra civilización, sin embargo, forman también parte de su realidad, creando una sensación de injusticia que se hace hoy más patente, cuando la región está creciendo y su democracia progresa, pero sus carencias siguen afectando a muchos millones de sus habitantes”¹³²

Las causas de realidad tan difícil tienen diverso origen. La realidad de pobreza en Latinoamérica tiene muchos rostros: indígenas y afro descendientes rechazados culturalmente, mujeres irrespetadas en su dignidad, jóvenes que crecen sin esperanza, niños explotados, víctimas de la violencia, enfermos sin esperanzas, ancianos abandonados y la nueva realidad de “la exclusión social. Con ella queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está abajo, en la periferia o sin poder, sino que se está afuera. Los excluidos no son solamente explotados sino sobrantes y desechables.

En la actualidad existe una tendencia que privilegia el lucro y estimula la competencia; la globalización sigue una dinámica de concentración de poder y de riquezas en manos de pocos, no sólo de los recursos físicos y monetarios, sino sobre todo de la información y de los recursos humanos, lo que produce la exclusión de todos aquellos no suficientemente capacitados e informados, aumentando las desigualdades que marcan tristemente nuestro continente y que mantienen en la pobreza a una multitud de personas.

Para responder a la problemas que nacen de la globalización se necesita la responsabilidad de los estados, la ayuda de las grandes multinacionales, el surgimiento

¹³² Insulza, América, 1.

de pequeñas y medianas empresas y la promoción de una globalización diferente que esté marcada por la solidaridad, por la justicia y por el respeto a los derechos humanos, haciendo de América Latina y de El Caribe no solo el Continente de la esperanza, sino también el Continente del amor.

La riqueza de recursos renovables y no renovables en América latina es abundante pero sufre por una explotación discriminada que no tiene presente a la persona sino a la economía, no respeta el ambiente sino la productividad, suscitando problemas sociales, ambientales y económicos en la población.

Finalmente, los países se ven sometidos a políticas económicas impuestas por otros países que le impiden un sano desarrollo de la economía y la inversión social; existen medidas que impiden superar situaciones de pobreza de la gente¹³³.

2.4.2.3. A NIVEL RELIGIOSO

Latinoamérica es un continente eminentemente católico que en el proceso de Evangelización recibió inmensidad de misioneros que procuraron llegar a todos los rincones para anunciar el evangelio. El encuentro fe y cultura no siempre fue fácil pero se destacan sus grandes frutos que se ven en la fe del pueblo, el respeto por la Iglesia, la religiosidad de la gente, la vocaciones, etc.; pero a pesar de ellos existen situaciones difíciles ya el crecimiento de la Iglesia no es proporcional al crecimiento de la población.

Existen ambientes en los que la obediencia a la Iglesia es cuestionada, se asumen modelos pastorales de estilo sociológico y no evangélico; existe un cristianismo no comprometido, individualista, anclado en prácticas ineficaces y sin iniciativa, desconocimiento de la doctrina social de la Iglesia y una mala interpretación del rol del laico. En ocasiones el lenguaje utilizado para transmitir el evangelio aparece descontextualizado, desconocido para los fieles y sin tener presente los cambios de la sociedad. Muchos encuentran dificultades para manifestar su fe públicamente, realizar

¹³³ V Conferencia Episcopal Latinoamericana en Aparecida, 60 – 98.

su elección vocacional e inclusive, se han presentado quienes han derramado su sangre por la fe.

Al interior de la Iglesia muchos no tienen espíritu misionero, ni sentido de comunión afectiva o efectiva; no se asumen pastorales específicas a favor de los fieles y existen movimientos que no se vinculan a la vida parroquial o diocesana. El abandono de la fe y pérdida del sentido trascendente, cambiar la Iglesia por grupos o sectas religiosas que son totalmente diversas las unas de las otras, cerradas al diálogo y a veces violentas. A veces ha faltado valentía para dar testimonio, asumir los retos del Vaticano II y para asegurar el rostro latinoamericano y caribeño de nuestra Iglesia¹³⁴

2.4.2.4. A NIVEL EDUCATIVO

La educación en América Latina atraviesa por una particular y delicada emergencia educativa que en palabras de Benedicto XVI se deben a un falso concepto de autonomía del hombre que busca desarrollarse a sí mismo, sin ayuda de los otros resaltando la autoformación de la persona y, por otra parte, la crisis se debe al escepticismo o relativismo que quita cualquier referente a la naturaleza humana que viene vista como algo mecánico y a la revelación, negando el hecho de fe en la vida de la persona.¹³⁵

Esta crisis hace que se centre la educación en “la adquisición de conocimientos y habilidades, y denotan un claro reduccionismo antropológico, ya que conciben la educación preponderantemente en función de la producción, la competitividad y el mercado”¹³⁶. Lo que importa es la formación de obreros desconociendo los contenidos religiosos, éticos y culturales que forman la personalidad e identidad de la persona. En muchos ambientes se da una educación contraria a la vida, a la familia y a una sana sexualidad y no se tienen en cuenta las realidades sociales para hacer de escuela lugares de en los que se viva y promueva la paz. A lo anterior se suma una educación que no desarrolla proyectos de vida en la persona, no se tiene personal suficientemente

¹³⁴ V Conferencia Episcopal Latinoamericana en Aparecida, 99 – 101.

¹³⁵ Benedicto XVI, Discurso a la conferencia Episcopal Italiana, 3.

¹³⁶ V Conferencia Episcopal Latinoamericana en Aparecida, 329.

capacitado, la inversión de recursos económicos en la educación es poca y no se considera la educación como medio de promoción de la persona.

En la actualidad se realizan esfuerzos por mejorar la cobertura y calidad de la educación pero “El derecho a la educación todavía no es efectivo para toda la población en los países de América Latina. Todavía hay muchos niños y niñas que experimentan barreras para su pleno aprendizaje y participación; ya sea porque están excluidos de la educación o porque reciben una de menor calidad que redundan en inferiores resultados de aprendizaje”¹³⁷.

Los Obispos consideran que la Escuela, sobretodo la católica, “está llamada a transformarse ante todo, en lugar privilegiado de formación y promoción integral, mediante la asimilación sistemática y crítica de la cultura, cosa que logra mediante un encuentro vivo y vital con el patrimonio cultural”¹³⁸

¹³⁷ Blanco y Cusato, Desigualdades educativas, 1

¹³⁸ V Conferencia Episcopal Latinoamericana en Aparecida, 330.

3. DISEÑO METODOLÓGICO, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS

3.1 ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN: CUALITATIVO

Entre los diferentes enfoques de investigación utilizados en la actualidad se destacan el cualitativo y el cuantitativo que desde una postura diversa se han desarrollado con sus respectivos resultados.

Cada ciencia tiene un interés para el conocimiento que desarrolla en sus métodos, teorías, hipótesis e investigaciones que se pueden considerar como una búsqueda del ser humano por encontrar la verdad definitiva o en caso tal, para tratar de mejorar su condición de vida en la tierra que habita. Los distintos tipos de ciencias han desarrollado diversas maneras de acercarse a la naturaleza como es el caso de las ciencias empírico-analíticas que desarrollaron “técnicas” como medio que permite dominar en sentido positivo la naturaleza para descifrar sus misterios. Estas ciencias tienden a la especialización del conocimiento.

Por su parte, las ciencias humanas favorecen la comunicación entre las distintas partes de tal manera que se reconoce la existencia del ser como realidad que puede entablar un relación; así la naturaleza, entendida en sentido general, no es un objeto al que se llega para investigar, sino que es concebida como una realidad dinámica que aporta, recibe y dialoga en distintos ámbitos.

Las ciencias empírico-analíticas y las ciencias sociales han tenido momentos fuertes de desarrollo. En un momento se destacó la idea epistemológica de la especialización de las ciencias, esto fue valorado por la investigación cuantitativa que tenía como favorable la medición científica. El investigador parte de una teoría que busca una demostración; evidentemente que los resultados deben ser medibles y demostrables en cualquier situación.

Esta realidad no favoreció el desarrollo de las ciencias humanas, pero en la sociedad se gestaban problemas o situaciones insolubles para las ciencias empírico-analíticas; es ahí donde se fortalece el método cualitativo aplicado por las ciencias humanas que poco a poco ha ido encontrando soluciones a las diversas realidades que no entran en lo estrictamente medible. En la actualidad se suscita una epistemología que no busca la especialización, sino una visión mucho más amplia u holística de la realidad.

En el enfoque cualitativo se parte de los datos, más no de una teoría. Nunca se generalizan los resultados finales porque siempre existen diferencias sociales y culturales que lo impiden; las teorías se van construyendo paulatinamente y sólo aplican a casos específicos; la teoría es lo último que se busca. El enfoque cualitativo, que siempre parte de lo particular a lo general en un proceso inductivo, no se afana por técnicas de medición sino que resalta la recolección de los datos, la observación, la revisión de documentos, los escritos biográficos y autobiográficos, las dinámicas grupales, etc.¹³⁹

Entre las características del enfoque cualitativo que usamos en la investigación se destacan:

- En la mayoría de los estudios cualitativos no se prueban hipótesis, éstas se generan durante el proceso y van refinándose conforme se recaban más datos o son un resultado del estudio.
- El enfoque se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados ni completamente predeterminados. No se efectúa una medición numérica, por lo cual el análisis no es estadístico. La recolección de los datos consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (emociones, prioridades, experiencias, significados, y otros aspectos subjetivos). La preocupación directa del investigador se concentra en las vivencias de los participantes tal como fueron sentidas y experimentadas.
- El investigador cualitativo utiliza técnicas para recolectar datos, como la observación no estructurada, entrevistas abiertas, revisión de documentos,

¹³⁹ Guest40198, Enfoques Cuantitativo y Cualitativo.

discusión en grupo, evaluación de experiencias personales, registro de historias de vida, e interacción e introspección con grupos o comunidades.

- El enfoque cualitativo evalúa el desarrollo natural de los sucesos, es decir, no hay manipulación ni estimulación con respecto a la realidad.
- La investigación cualitativa se fundamenta en una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento del significado de las acciones de seres vivos, sobretodo de los humanos y sus instituciones.
- El investigador puede introducirse en las experiencias de los participantes y puede ayudar a construir el conocimiento, siempre consciente de que puede ser parte del fenómeno estudiado. Así en el centro de la investigación está situada la diversidad de ideologías y cualidades únicas de los individuos.

3.2 MÉTODO HERMENÉUTICO TEOLÓGICO

El método hermenéutico teológico aplicado a la investigación tiene tres momentos claves en la investigación: texto, contexto y pretexto.

En la investigación siempre se parte de un pretexto que se convierte en una praxis ética de liberación; el pretexto tiene el reconocimiento de las pobrezas que afectan a la persona o la comunidad impidiéndole experimentar una sana promoción. Cabe resaltar que la pobreza tiene en la actualidad una amplia semántica que expresa la carencia de algo¹⁴⁰. No se puede pensar que la pobreza se reduzca sólo a lo económico, aunque esto sea lo más común, sino que puede verse en muchas realidades de la vida humana. En la praxis ética de liberación que surge del pretexto, se muestra una sabiduría que es fruto de la experiencia y conocimiento; se da una verdadera articulación entre el conocimiento de la pobreza y de la acción que busca alcanzar la liberación. En el pretexto no se parte de la nada, sino que se inicia desde la realidad histórica porque la teología no se puede reducir a elucubraciones lejanas de la realidad.¹⁴¹

¹⁴⁰ Parra, Textos, Contextos y Pretextos, 186.

¹⁴¹ Ibid., 183.

El pretexto de nuestra investigación se inicia en el reconocimiento de las pobrezas existentes en los relatos autobiográficos de las dos religiosas y el sacerdote, pero al mismo tiempo algunas pobrezas se fueron convirtiendo en una verdadera praxis de la liberación porque fueron asumidas y superadas. En la praxis de liberación, se pueden reconocer estilos o maneras que permitieron el desarrollo progresivo de la liberación. Evidentemente que esta es la parte que más resaltamos en nuestra investigación.

El método hermenéutico teológico plantea la realidad del contexto como el momento en que se realiza la reflexión crítica de los datos apoyados en aportes que pueden ofrecer otras ciencias o disciplinas para lograr entender desde distintos puntos del conocimiento, la realidad que se experimenta, como afirma Parra: “es el esfuerzo racional para obtener un diagnóstico lo más completo posible de la situación propia y ajena, no tan solo en el terreno ya importante de los fenómenos (análisis fenomenológico), sino en el terreno de las causas (análisis ontológico) y hasta en el terreno mismo del ser (análisis óntico)”.¹⁴²

En la realidad del contexto se reconoce que la teología puede trabajar con distintas ciencias, porque lo científico desde distintos puntos invade el campo teológico, por eso se hace necesario reconocer sus métodos y aportes para leer e interpretar la realidad lo más acertadamente posible. En la actualidad se trata de abrirse al diálogo, sin rechazos y sin prejuicios para trabajar juntos.

En la realidad del contexto resaltamos el relato autobiográfico de las dos religiosas y el sacerdote que son históricamente válidos, pues reflejan situaciones de vida concretas en las que se involucra no sólo una persona sino toda una comunidad que sufre y goza con los acontecimientos de la persona. La reflexión crítica se realiza en la historia de las religiosas, y en el caso del sacerdote en su búsqueda por reconocer la presencia del Dios que salva.

Finalmente se reconoce el texto como una manera de reconocer la revelación de Dios en la historia. A la luz de la fe se trata de reconocer que la historia no se detiene, ni que la

¹⁴² Ibid., 195.

salvación fue solamente para los antiguos (personajes bíblicos), sino que en el acontecer de los pueblos se realiza la presencia de Dios.

Cuando una persona se desarrolla humanamente simultáneamente se desarrolla divinamente, porque no se pueden separar las dos naturalezas en las que el ser humano se desarrolla integralmente. La ética religiosa y ciudadana deben ir caminando juntas.

En el texto se trata de iluminar el acontecer a la luz de la revelación para reconocer cómo la fe ha sido vivida, experimentada y comprendida como manera de alcanzar la liberación de cualquier esclavitud. En los relatos autobiográficos de manera especial se insiste en el reconocimiento de la revelación de Dios en la historia de cada uno, como una presencia no aislada o ineficaz, sino como motor que orienta el acontecer liberador de la persona y la comunidad.

Estos tres pasos los resume el Padre Parra cuando afirma: “El hacer teológico de los terceros mundos articula orgánicamente el pretexto ético de liberación, la reflexión crítica sobre el contexto de situación, y la lectura creyente del texto de tradición”¹⁴³.

3.3 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Para la investigación se tiene presentes dos categorías de análisis que son: Memoria y Revelación

En los relatos autobiográficos se busca reconocer los elementos de memoria colectiva y al mismo tiempo se realiza una lectura teológica de la salvación realizada por Dios a través de la obra de la redención que tiene su centro en la persona de Jesucristo.

3.4 TIPO DE INVESTIGACIÓN: DISEÑO NARRATIVO

La investigación narrativa es una manera en la que se realiza el enfoque cualitativo. La narrativa, que puede tener muchas maneras como lo hemos explicado anteriormente (ver página 20), se convierte en un campo desde el que se puede realizar una investigación;

¹⁴³ Ibid., 183.

como hemos afirmado pueden ser escritos como biografías, autobiografías, historias de vida o cualquier otro documento del cual se pueda proceder a los respectivos análisis. Ahora se trata de resaltar la existencia de dos posturas desde las que el investigador o investigadora se puede acercar al relato: una es la del analista de relatos que realiza un Análisis de la narración y piensa *sobre* los relatos, y otra es la del relator de historias que realiza un análisis narrativo y piensa *con* los relatos¹⁴⁴.

En el segundo el investigador se introduce en la elaboración del relato de tal manera que ayuda a la persona a recordar, redactar e inclusive, sacar conclusiones finales. Realmente es una investigación que se realiza desde dentro de los relatos porque se participa de tal manera que se piensa con la narración que se elabora. El investigador no está fuera de los relatos.

En la primera postura el investigador piensa sobre los relatos, porque toma las narraciones ya elaboradas para realizar un análisis. No se participa en la construcción del relato como en el caso del presente trabajo.

Como investigadores tomamos las narraciones autobiográficas para realizar un escrutinio cualitativo más no cuantitativo que permite descubrir los elementos particulares para pasar a los generales; en este sentido se muestra neutralidad ante los autores de los relatos autobiográficos.

La investigación narrativa como parte del enfoque cualitativo no parte de una teoría establecida sino que en la medida en que se produce el acercamiento a los relatos que constituyen los datos de inicio, se van construyendo las preguntas de investigación, que descubren los elementos particulares para reconocer lo que es común en cada uno, es decir que en el proceso brotan los elementos claves de la investigación.

¹⁴⁴Sparkes, Investigación, 21.

3.4.1 TÉCNICA DE INVESTIGACIÓN: ANÁLISIS DE NARRATIVA

3.4.1.1 RECONOCIMIENTO DE LOS SENTIDOS DE POBREZAS

Los autores de los relatos autobiográficos los hemos nombrado como: Sonia, Ana María y Jorge Luis; en cada relato se realizó una lectura inicial para ir reconociendo las pobrezaas presentes a partir de la semántica del pobre. De esta lectura en cada relato autobiográfico se reconocen los siguientes tipos de pobrezaas:

Nombre	Pobreza	Sentido
Sonia	Cultural	dificultades que experimentó en el Voluntariado Misionero
	Económico	con las dificultades propias de la casa, la impresión que le dejó ver la pobreza en torno al santuario del 20 de julio
	Familiar	con las infidelidades del Papá que casi termina con el matrimonio
	moral	por las múltiples dificultades que generaba su conducta
	Religioso	por el camino difícil para llegar a la vida religiosa
Ana María	Clínico	La enfermedad del Papá de la siente pena por no poderlo ayudar y la enfermedad de los abuelos que se convierte en ejemplo de vida cristiana. Su propia enfermedad a la que poco le dedica espacio en la narración
	educativo	las dificultades que tuvo en la escuela con una maestra
	Cultural	El problema de adaptación que tuvo en el bachillerato cuando realizaba séptimo grado
	económico	una familia que se formó en la pobreza del campo, luego tuvo que dividirse por el trabajo del papá y finalmente, las penalidades posteriores a la muerte del mismo.
	Familiar	Las dificultades de traslado a la casa de los abuelos, el problema de alcoholismo del papá

Nombre	Pobreza	Sentido
Jorge Luis	Clínico	La muerte temprana de la abuela que suscitó la ayuda de los vecinos. La mamá es atendida por una partera
	Religioso	Jorge Luis experimentó dificultades para la realización de su vocación sacerdotal: expulsión del seminario, traslado a una diócesis foránea, adaptación a una nueva cultura, la exigencia del estudio
	educativo	la familia campesina tuvo que trasladar los hijos al pueblo porque no tenía una escuela cerca, fue exigente la autoformación pero más sin embargo al realizar estudios superiores vio muchas fallas en su aprendizaje

3.4.1.2 SELECCIÓN DE PRETEXTOS DE LIBERACIÓN

Para que una pobreza se convierta en una praxis de liberación se hace necesaria una praxis realizada por la persona implicada, quien reconoce su realidad de pobreza y asume un liderazgo a nivel personal y comunitario para superarla, obteniendo unos resultados favorables que muestran una situación mejorada que beneficia a todos.

Las pobrezas que se convierten en pretexto en el relato de Ana María son: pobreza cultural y religiosa; en Sonia: pobreza moral y la religiosa, y en Jorge Luis: pobreza educativa y religiosa. Estos son los pretextos que luego se confrontan para ir configurando criterios comunes de praxis liberadora, pero que sobretodo ayudarán a reconocer el valor de la memoria colectiva y de la revelación

3.5 ANÁLISIS DE LA MORFOLOGÍA SOCIAL

La unidad poblacional de los relatos autobiográficos está conformada por dos religiosas y un sacerdote, quienes fueron estudiantes de la Universidad Javeriana y como requisito para obtener el título de licenciado o licenciada en Ciencias Religiosas elaboraron los relatos autobiográficos como parte de su trabajo de grado. A estos personajes los llamaremos: Ana María, Sonia y Jorge Luis. En la unidad poblacional se encuentran

elementos comunes en cuanto a la morfología social, pero siempre se mantienen detalles en el orden individual que no se pueden aplicar a todos.

Un primer aspecto es el fuerte sentido familiar que se descubre en los tres relatos, cada uno cuenta con su familia nuclear (padres y hermanos) en la que crecen en medio de situaciones de pobreza de diverso tipo, pero también se encuentra un sentido familiar mucho más amplio que incluye primos, abuelos, y demás, que muestran un fuerte núcleo comunitario que se convierte en apoyo en algunas situaciones difíciles. Las pobrezas son bastante comunes en la familia como se verá más adelante.

En dos relatos – Ana María y Jorge Luis- aparece la realidad campesina como una etapa caracterizada por la vida familiar, el trabajo y la paz; es un tiempo que permanece en la memoria de los personajes como una época ideal en la que se aprenden muchas cosas. Para Sonia la vida urbana se dio desde su nacimiento porque sus padres tenían oficios en la ciudad.

El sentido religioso de los relatos es fuerte, seguramente por ser escritos por personas consagradas que hacen una lectura de su propia historia desde la experiencia de fe, pero que reconocen que al interior de sus familias se tenían valiosas experiencias de la Iglesia, como: la eucaristía dominical, la iniciación cristiana, la oración familiar, la educación católica, etc. En cada autobiografía se encuentran espacios valiosos que fomentaron el crecimiento de la fe: parroquia, escuela, comunidad religiosa.

En la actualidad las dos religiosas y el sacerdote desempeñan su labor pastoral en distintos sitios por pertenecer a dos comunidades religiosas distintas. Las religiosas, trabajan en la educación y a una diócesis, y el sacerdote se desenvuelve en una parroquia.

Los tres sujetos de los relatos, son personas relativamente jóvenes que no superan los 40 años de edad, no más de 10 años de consagradas en el caso de las religiosas o de ordenado en el caso del sacerdote. Sus labores las desarrollan con jóvenes estudiantes (las religiosas) o con personas de todo tipo (el sacerdote), pero con la firme conciencia de que la persona puede ser educada para reconocer la presencia de Dios en su vida.

3.6 RECURSOS

En el transcurso de la investigación se han utilizado elementos que han favorecido la comunicación y la elaboración del escrito final.

El primero es Elluminate que permitió la interacción con el director del trabajo de grado, el intercambio de documentos y la participación en asesorías.

Para favorecer la comunicación entre los miembros del grupo se utilizaron los correos electrónicos, pero sobretodo Skype, por ser más accesible y por facilitar la trasmisión de documentos y permitir una comunicación más fluida.

Office, específicamente Microsoft Word, fue el recurso que permitió la redacción previa y final de los documentos.

El software atlas. Ti fue una herramienta que facilitó el análisis cualitativo de grandes volúmenes de datos textuales. Puesto que su foco de atención es el análisis cualitativo, no automatizó el proceso de análisis, sino que simplemente ayudó a interpretar, agilizando considerablemente muchas de las actividades implicadas, como por ejemplo la segmentación del texto en pasajes o citas, la codificación, o la escritura de comentarios y anotaciones.¹⁴⁵

3.7 ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS

La Interpretación de los datos tendrá tres partes que son:

- El reconocimiento de la praxis ética de liberación en los relatos.
- Distinción de los aspectos de la memoria colectiva de revelación: la educación, la realización de un proyecto de vida.
- Lugares en los que se gestó la memoria colectiva.

¹⁴⁵ Muñoz, Análisis, 1.

3.7.1. PRETEXTOS DE LIBERACIÓN (Los relatos originales se ilustran en la tabla tres de los anexos)

3.7.1.1. POBREZA EDUCATIVA EN JORGE LUIS

Cuando se considera la historia del hombre como un *lugar teológico* para reconocer la revelación de Dios, toma sentido reflexionar sobre la memoria personal y comunitaria, como afirma Jorge Luis: “Hoy que tengo la oportunidad de hacer una mirada a mis primeros años de vida”. La interpretación que realiza de la memoria histórica es para reconocer la presencia del Dios de la revelación que orienta los destinos del hombre porque “el hombre es espíritu como ser histórico”. El lugar de su trascendencia no puede ser menos que un lugar histórico. Y así el lugar de una posible revelación es siempre y necesariamente la historia del hombre¹⁴⁶

La pobreza educativa se manifestará en varios aspectos, como la lejanía de la escuela al lugar del domicilio que lo obligará a trasladarse a la ciudad más vecina, y el bajo nivel educativo que recibe en la escuela, el cual siempre le dará dificultades a la hora de asumir estudios más fuertes. Estos aspectos recuerdan los denunciados por el documentos de Aparecida cuando dice: “los jóvenes están muy afectados por una educación de baja calidad, que los deja por debajo de los niveles necesarios de competitividad, sumado a los enfoques antropológicos reduccionistas, que limitan sus horizontes de vida y dificultan la toma de decisiones duraderas”¹⁴⁷

En la vida de Jorge Luis se pueden identificar varias etapas educativas, pero hay que reconocer que su recorrido educativo se inicia en el interés de sus progenitores: “*Mis padres... vieron la necesidad de desplazarse para que yo pudiera ir a la escuela*”. Ellos reconocen la educación como una necesidad para la formación de sus hijos; sin importar los sacrificios, hacen lo posible por facilitarle la entrada en la escuela para que alcancen su desarrollo académico. Así las cosas, los padres realizan praxis de liberación a favor Jorge Luis, como lo recomienda la *Gravisimus Educationis*: “los padres han dado la vida a los hijos, están gravemente obligados a la educación de la prole y, por

¹⁴⁶ Rahner, Oyente, 151.

¹⁴⁷ V Conferencia Episcopal Latinoamericana en Aparecida, 445.

tanto, ellos son los primeros y principales educadores. Este deber de la educación familiar es de tanta trascendencia que, cuando falta, difícilmente puede suplirse”¹⁴⁸.

En su memoria aparece la primera etapa formativa que afrontó en la escuela. Recuerda con gratitud las docentes que dictaron las primeras lecciones; maestras que fueron entregadas, exigentes y que realizaban su trabajo como una vocación. Esa actitud hizo crecer un Jorge Luis el amor por el estudio en los momentos iniciales de su vida pero también es fundamento para continuar, en el presente, la formación permanente, como afirma: “gracias a ellas le cogí amor al estudio y es eso lo que hoy me motiva a la formación permanente”. La experiencia de escuela favorece la conexión entre la formación inicial y la permanente; es sus inicios académicos se fomentó el amor por el estudio que lo impulsa a tener el deseo de aprender por toda la vida porque el hombre es un ser en constante construcción.

El espacio natural con el que se identificaba en la infancia era la finca paterna porque es el lugar en encuentro directo con la familia, los trabajadores de la casa y con la naturaleza; es un espacio que se convierte en paraíso porque le permite desembolse con tranquilidad y entre conocidos; los viajes a la finca era una experiencia de sacrificio porque cada vez que debía regresar a la escuela “muchas lagrimas derramé porque en cierto momento prefería quedarme allá que ir a estudiar”.

Resaltar que en eso momento los que juzgaban necesario el estudio como praxis cristiana de la liberación eran los padres que buscaban generar un ambiente favorable porque “es, pues, obligación de los padres formar un ambiente familiar animado por el amor, por la piedad hacia Dios y hacia los hombres, que favorezca la educación íntegra personal y social de los hijos”¹⁴⁹. La actitud de los padres fue la que posteriormente generó en Jorge Luis la conciencia de la autoformación, de sacrificio y de la constancia para alcanzar logros académicos; el principal aporte que realiza Jorge Luis para convertir su pobreza educativa en una praxis de liberación es la conciencia que desarrolla de su autoformación, es decir la necesidad de sacrificarse, del esfuerzo constante y de perseverar en las metas propuestas. Pero la base que motiva la autoformación es la conciencia de responder con calidad a las aspiraciones de una

¹⁴⁸ Gravissimum Educationis, 3.

¹⁴⁹ Ibid.

comunidad, que en este caso es la familia y posteriormente, será la Iglesia. Para poder hablar de autoformación se requiere tener conciencia de pertenecer a una comunidad poseedora de una memoria colectiva que configura la identidad de la persona transmitiéndole sus valores¹⁵⁰

Independientemente del dolor que podía experimentar por la lejanía, el recuerdo de la finca es lleno de gratitud; seguramente allí aprendió una lección de trabajo pero en la escuela iría configurando las bases para su formación intelectual que serán fundamentales en sus etapas posteriores.

Jorge Luis asumió la responsabilidad de permanecer en el pueblo sin la familia convirtiéndose en sujeto activo de su formación, reconociéndose como un ser en constante crecimiento porque el ser humano “es un ser-en-devenir, en desarrollo, cuyo inacabamiento le acompaña hasta la muerte como un ser inacabado”. Esa constancia la aplicará luego en los seminarios a los que asistirá para formarse como sacerdote.

Dentro de las personas que intervinieron en su crecimiento de manera indeleble se encuentra *un primo*, que nunca realizó estudios pero que fue siempre modelo de conducta para la familia. La muerte del primo sirvió enseñó a Jorge Luis la necesidad de ser coherente entre lo que se cree y el estilo de vida que se profesa; uno de los puntos críticos de la educación contemporánea es la ausencia de verdaderos modelos de vida, como afirma Binardi: “Caperucita roja se introduce en el bosque sin los consejos de la madre y quizás sin saber si está caminando a casa de la abuela. Hoy se crece sin puntos fijos de referencia segura, fuertes y firmes”¹⁵¹.

Ser coherentes significa acompañar el discurso con las acciones justas que confirmen la palabra dada; sobre todo en los maestros o educadores se hace necesario asumir en la vida las virtudes que se enseñan en los currículos de la escuela para que los alumnos tengan excelentes modelos para imitar en su formación porque las palabras mueven pero los ejemplos arrastran. Los maestros hacen parte de la memoria colectiva que se transmite a los estudiantes de tal manera que configuran su identidad étnica, ciudadana e inclusive, religiosa.

¹⁵⁰ Rosa y Travieso, *Immagini della storia*, 295.

¹⁵¹ Binardi, *Il Senso*, 11.

La segunda etapa educativa en la vida de Jorge Luis se realiza en el bachillerato. El lugar es la Concentración de desarrollo rural de la localidad; esta etapa es llena de actividades que desarrollan sus “competencias académicas, ciudadanas y laborales” para poder desempeñarse adecuadamente en los ambientes que le correspondan. Es tarea de la educación, sobre todo a nivel eclesial, realizar la educación como “humanismo integral y trascendente”¹⁵² que tenga presente los valores de voluntad, inteligencia, conciencia y fraternidad pero que nunca descuide el fin último al que es llamado el hombre: Dios mismo¹⁵³

Una realidad para resaltar es la configuración de un Proyecto de Vida que a lo largo del tiempo se concretará en su ordenación sacerdotal. Un proyecto de vida ayuda a interpretar la vida “en un doble aspecto: como don y tarea”¹⁵⁴ porque vive consciente de realidad Divina que siempre se revela y sobre la necesidad de trabajar todos los días para llegar a la perfección.

Ese proyecto lo motivó a realizar un año de estudios por fuera, en el seminario menor, que será una experiencia que le marcará su existencia pero que es una manera de responder al deseo planeado. Durante este tiempo experimentó, al inicio del año, dificultades académicas que por poco hacen que abandone los estudios; seguramente los vacíos intelectuales propios de una educación rural, no siempre realizada con mala intención pero con pocos medios, generaron un mar de confusión ante las exigencias típicas de otro nivel educativo; Jorge Luis supera las dificultades no sólo apoyado en sus fuerzas sino que “gracias a Dios, a la dedicación y entrega”.

Los valores de sacrificio, perseverancia y responsabilidad que aprendió en la familia y en la escuela primaria le permitieron solucionar, al paso de los días, las dificultades alcanzando a adquirir “un buen método de estudio” para superar las lecciones y haciendo del seminario su nueva familia que lo acoge.

Resalta la gracia de la Providencia Divina que le ayudó en las dificultades que experimentó en el seminario menor; es un tiempo que permitirá desarrollar el deseo de

¹⁵² CEI, Orientaciones, 5.

¹⁵³ Gravissimum Educationis, 1.

¹⁵⁴ Benedicto XVI, Mensaje Paz 2007, 2.

consagrarse a Dios por medio del sacerdocio así “como lo hicieron los Apóstoles que dejaron las barcas y lo siguieron y dedicaron su vida a El” (Lc 5, 1 -11)

La tercera etapa educativa es la desarrollada el seminario de los 12 apóstoles con miras a su ministerio sacerdotal. La manera en que Jorge Luis describirá la vida de seminario recuerda las palabras del Documento de Aparecida: “el Seminario deberá ofrecer una formación intelectual seria y profunda, en el campo de la filosofía, de las ciencias humanas y, especialmente, de la teología y la misionología, a fin de que el futuro sacerdote aprenda a anunciar la fe en toda su integridad, fiel al magisterio de la Iglesia, con atención crítica atento al contexto cultural de nuestro tiempo y a las grandes corrientes de pensamiento y de conducta que deberá evangelizar.”¹⁵⁵

Aquí la educación no se reduce a un campo académico sino que abarca las dimensiones propias de la formación sacerdotal: espiritual, pastoral, intelectual y humana a las que tendrá que responder con generosidad. En la vida de estudio se va configurando su vocación sacerdotal como servicio, donación y proyecto.

3.7.1.2. POBREZA RELIGIOSA EN JORGE LUIS

El día domingo adquiere connotaciones importantes por ser momento de encuentro con el Señor, por medio de la Eucaristía Dominical, con la familia y con la comunidad parroquial. Es un acto de memoria colectiva valorar el Domingo por ser día en que “los fieles deben reunirse a fin de que, escuchando la palabra de Dios y participando en la Eucaristía, recuerden la Pasión, la resurrección y la gloria del Señor Jesús, y den gracias a Dios que, “por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, los ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva”¹⁵⁶

La experiencia de la Eucaristía que narra Jorge Luis permite entender “la gran importancia del precepto dominical, del “vivir según el domingo”, como una necesidad interior del creyente, de la familia cristiana, de la comunidad parroquial”¹⁵⁷

En los encuentros dominicales con la familia no sólo hay un acto religioso, en el que se transmite la fe y el amor, sino un momento de encuentro con la comunidad que se

¹⁵⁵ V Conferencia Episcopal Latinoamericana en Aparecida, 324.

¹⁵⁶ Sacrosanctum Concilium, 106.

¹⁵⁷ V Conferencia Episcopal Latinoamericana en Aparecida, 252.

manifiesta en el acto de “hacer el mercado”. No es un acto aislado sino comunitario, es oportunidad de encuentro y reflexión, es día de liberación porque “la salvaguardia del domingo, como día de descanso, de familia y culto al Señor, garantiza el equilibrio entre trabajo y reposo”.¹⁵⁸

El padre se convierte en modelo de fe por su vida y sus enseñanzas: “Recuerdo que mi papá fue quien nos enseñó a ser agradecidos con Dios y a rezar”. La oración al interior de la familia se convierte en un acto de revelación ya que acrecienta en sus miembros el sentido de gratitud, el amor a Dios y la solidaridad con los semejantes; ese mismo acto de oración tiene un fuerte sentido eclesial porque hace de la familia una pequeña Iglesia doméstica en la que “aprendemos y vivimos lo que significa vivir en la Iglesia, que vive de la fe en Cristo Jesús”. Juan Pablo II hace una bella descripción de la oración familiar cuando afirma: “Esta plegaria tiene como contenido original *la misma vida de familia* que en las diversas circunstancias es interpretada como vocación de Dios y es actuada como respuesta filial a su llamada: alegrías y dolores, esperanzas y tristezas, nacimientos y cumpleaños, aniversarios de la boda de los padres, partidas, alejamientos y regresos, elecciones importantes y decisivas, muerte de personas queridas, etc., señalan la intervención del amor de Dios en la historia de la familia, como deben también señalar el momento favorable de acción de gracias, de imploración, de abandono confiado de la familia al Padre común que está en los cielos”¹⁵⁹

En la vida familiar se transmiten virtudes como la gratitud, el reconocimiento de la bondad Divina que orienta los pasos de los hombres y es dispensador de dones para enfrentar toda situación; posteriormente aparecen virtudes como la fe y el amor, como dones de Dios y la solidaridad como donación hacia los otros. En este contexto, la familia descubre su vocación de *Iglesia doméstica* que ayuda a conocer a Jesús. Es lugar excelente para la vocación porque allí se aprende que “La Revelación cristiana conoce dos modos específicos de realizar integralmente la vocación de la persona humana al amor: el Matrimonio y la Virginitad”¹⁶⁰ y eso se descubre cuando Jorge Luis afirma: “con unas inquietudes vocacionales muy profundas”. Resume la experiencia

¹⁵⁸ Ibid., 121.

¹⁵⁹ Familiaris Consortio, 59.

¹⁶⁰ Ibid., 12.

religiosa vivida desde su infancia así: oración en familia, eucaristía dominical, sacramentos, etc. que motivaron su deseo de realizar un proyecto en la vida consagrada.

Dentro del proceso de formación tienen su primera experiencia en el seminario menor. Para ese momento cuenta con el apoyo decidido del párroco que seguramente le impulsa querer formarse en el seminario de la Diócesis. Durante un año permanecerá en el seminario menor conociéndose a sí mismo, desarrollando sus capacidades y reconociendo sobretodo el don de la familia que extraña en la lejanía y soledad del seminario. Estaba en una ciudad que seguramente superaba los límites de sus ideas campesinas; el núcleo familiar que le garantizaba afectos y seguridad no lo tenía y, enfrentó un nivel académico exigente, sobre todo los idiomas, que en principio le resultaron difíciles.

Queda claro que los escándalos sacerdotales siempre suscitan crisis en los fieles que consideran a los ministros de la Iglesia como personas dignas de fiar y que han realizado una opción de amor definitiva para toda la vida; fallar a la fidelidad sacerdotal es atentar contra un proyecto de vida. Jorge Luis vivió las consecuencias de la deserción ministerial párroco porque el obispo le sugiere el retiro del seminario para evitar posibles comentarios que le puedan perjudicar. ¿En qué sentido lo podía perjudicar? El texto no lo aclara pero es evidente que la actitud del párroco influyó decisivamente para su expulsión del seminario; es como si en alguna medida se le considerara copartícipe del hecho cometido. Para nada expresa una actitud de resentimiento hacia sus formadores, acto en sí mismo positivo, pero se refleja un tipo de pobreza religiosa porque le “niegan o impiden buscar y hallar la razón de su sentido histórico y de su último sentido”¹⁶¹ y, además, se le juzga desde la experiencia de otro que falló a su vocación

De regreso a casa se dedica a sus estudios; terminado el tiempo de bachillerato enfrenta “dificultades externas o internas, o la disminución de la motivación personal por el tiempo transcurrido” que ponen a prueba su deseo de continuar en la realización de su proyecto de vida vocacional. No se especifican qué tipo de dificultades eran pero se puede imaginar como el acceso negado al seminario diocesano, el cumplimiento de requisitos irrealizables, considerar el matrimonio como posibilidad, etc. lo que sí se

¹⁶¹ Parra, Textos, Contexto y pretextos, 187.

muestra claro es que no actuó pasivamente sino que se empeña en realizar su proyecto de vida.

Jorge Luis convierte su pobreza en un pretexto de liberación que le impulsa a ser fiel en su vocación; aparece su constancia que se refleja “en una fuerza de voluntad sólida y en un esfuerzo continuado para llegar a la meta propuesta”.

Dentro de los aspectos que permitieron que la llamada vocacional permaneciera encendida fue su relación cercana con la parroquia. Seguramente desarrollaba actividades de tipo pastoral que le animaba en su proyecto de vida sacerdotal; allí se le abren las fronteras porque decide entrar a “otro seminario” distinto del Diocesano en el que le cerraban las puertas. Todo entra el proyecto Divino que siempre tiene planes para cada uno como afirma el profeta: “Porque no son mis pensamientos vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos - oráculo de Yahveh -. Porque cuanto aventajan los cielos a la tierra, así aventajan mis caminos a los vuestros y mis pensamientos a los vuestros”. (Is 55, 8 – 9)

Misteriosamente es el Señor quien conduce la historia de los hombres guiándolos por caminos desconocidos para realizar la salvación; en su búsqueda aparece la posibilidad de inaugurar el camino de un seminario. Su actitud es valiosa porque se apersona de la oportunidad vista como voluntad de Dios, realiza el proceso vocacional previsto hasta que logra ingresar.

Se trataba de un seminario que al paso de los días debía irse configurando en su estilo e identidad; Jorge Luis deberá responder con generosidad. El seminario es puesto bajo el patrocinio de los 12 apóstoles y del Santo Cura de Ars como modelos de vida consagrada.

Dios, que se revela, le encamina a un lugar distinto al deseado inicialmente; normalmente las personas del campo son muy tradicionales y fieles a su terruño pero en el caso de Jorge Luis se da una apertura a sus fronteras geográficas que le permite considerar la posibilidad de salir a otra diócesis. Aparecen valores claves: constancia en su pretexto de liberación (proyecto de vida), participación activa en la vida eclesial, apertura a sus fronteras geográficas y eclesiales, rectitud en la realización de su proceso vocacional.

Desde una perspectiva de fe es valioso todo lo que aprende porque a un futuro deberá asumir una pastoral centrada en la vida parroquial con una fuerte participación comunitaria y con sentido misionero. Aparece clara la idea que el evangelio es para todos los hombres en el tiempo y lugar en el que se encuentren dispersos.

La vocación sacerdotal se convierte en un motivo para configurarse con Cristo colocándose al servicio de los demás; cada vez que el sacerdote predica y cada vez que administra los sacramentos es Cristo mismo que quien predica y administra los sacramentos porque el sacerdote es “alter Christi”, es decir: otro Cristo.

El agradecimiento es la actitud de respuesta al privilegio de ser convocado como pastor de la Iglesia porque “una persona agradecida podrá ser mártir pero jamás será un torturador”¹⁶². Resaltar que de parte de Jorge Luis hay una opción personal para responder a la llamada con diligencia y generosidad: “me dedique al estudio, a ser responsable en las labores comunitarias, me comprometí con la labor pastoral”

Se muestra claramente que la opción es Jesús, que se convierte en un pretexto de formación, configuración y proyección. Al interior del seminario recibe la ayuda de los formadores que a nombre de Iglesia orientan la formación del seminarista para que el proceso se realice adecuadamente.

Se aprende el ejercicio del ministerio por medio de la praxis pastoral. Es una manera de aprender a ser pastor por medio del servicio al interior del seminario, en el reconocimiento del pobre y en el actuar parroquial. La educación no se reduce a conocimientos teóricos sino que va acompañado por el ejercicio en lo que será el futuro campo de trabajo, como afirma el Vaticano II: “Y siendo necesario que los alumnos aprendan a ejercitar el arte del apostolado no sólo en la teoría, sino también en la práctica, que puedan trabajar con responsabilidad propia y en unión con otros, han de iniciarse en la práctica pastoral durante todo el curso y también en las vacaciones por medio de ejercicios oportunos”¹⁶³.

Cuando Jorge Luis decide salir de su Diócesis de origen para incardinarse en otra Iglesia particular una de las cosas que debe realizar progresivamente es el conocimiento

¹⁶² Mane Nobiscum Domine, 15.

¹⁶³ Optatam Totius, 21.

de la misma en todos los niveles: geográfico, histórico, cultural, pastoral, etc., para lograr amarla e identificarse con sus gentes y sus necesidades. Se trata de una apropiación de la identidad diocesana que tiene su memoria colectiva en la que Dios se revela; queda clara aquel principio en el que la comunidad posee en sí todo un cúmulo de recuerdos, tradiciones, ritos, etc. que trasmite a cada uno de sus miembros para poder acogerlos dentro de sí.

Esto es un valor muy importante dentro de su praxis de liberación porque no se puede amar y servir a quien no se conoce. Jorge Luis responde a la formación en la medida en que se reconoce como miembro de una Iglesia particular que le forma para servir en situaciones concretas de la misma pero con apertura a la misión universal. Juan Pablo II refiriendo al conocimiento de la identidad de los pueblos afirma: “Los misioneros... deben insertarse en el mundo sociocultural de aquellos a quienes son enviados, superando los condicionamientos del propio ambiente de origen.... Para ellos no se trata ciertamente de renegar a la propia identidad cultural, sino de comprender, apreciar, promover y evangelizar la del ambiente donde actúan y, por consiguiente, estar en condiciones de comunicar realmente con él, asumiendo un estilo de vida que sea signo de testimonio evangélico y de solidaridad con la gente.”¹⁶⁴ ¡Cómo no reconocer que dentro del acervo cultural que debe asumir en la diócesis está presente la memoria colectiva de sus gentes!

Las fronteras se le abren no sólo a otra Diócesis sino para toda la Iglesia; En la realización de la praxis cristiana de liberación se dan momentos de prueba que piden fortalecer el pretexto asumido para superar la respectiva pobreza. La experiencia de seminario para Jorge Luis viene marcada por momentos de dificultad que permiten la reflexión personal sobre la propia vocación; un caso concreto es la experiencia de sus compañeros que abandonan el seminario por diversos motivos. Los tiempos de crisis son tiempos de reflexión que permiten purificar las intenciones presenten en el corazón; en Jorge Luis la interpretación de los hechos vividos en el seminario le motivaban a reconocer que su llamado era fruto de la iniciativa Divina que se había revelado en su historia personal.

¹⁶⁴ Redemptoris Missio, 53.

Queda claro que si era la voluntad de Dios era que permaneciera en el Seminario eso también le garantizaba recibir las gracias necesarias para perseverar, incluso cuando “el seminario hace que te canses, te agotes, te aburras, etc. “. La gracia Divina es la que permite responder adecuadamente a las exigencias formativas para al final considerar la experiencia como *gratificante* a pesar de las dificultades.

Tras recibir la ordenación Diaconal se comienzan a ver los resultados de su perseverancia en la realización del proyecto de vida; Jorge Luis es consciente del paso dado en su vida porque “*el hecho de ya ser ordenado Diácono me comprometida de una manera más radical con la misión de la Iglesia*”; la configuración con Cristo pide una total donación de la persona consagrada para que en sus palabras y obras manifieste el amor de Dios por los hombres. En la misión no se anuncia a sí mismo sino a *Cristo que vive en mí*; Jorge Luis acoge esta realidad como un compromiso con el Señor

¿Qué logró con su praxis? Alcanzar su meta: La ordenación sacerdotal. Se convierte en el signo máximo de la llamada realizada por el Señor para servir a todos los hombres y, en el caso de Jorge Luis, en una Iglesia Particular que le acogió y le formó.

Ejercerá su ministerio a favor de muchos, en las distintas parroquias a las que luego será enviado: predica, perdona los pecados, confirma la fe, hace presente Cristo en la eucaristía, fortalece a los enfermos, atiende a los pobres, etc. Su vida es la praxis realizada de un pretexto de liberación de la pobreza religiosa que encontró en su momento.

3.7.1.3. POBREZA CULTURAL EN ANA MARÍA

La pobreza cultural entendida como ser “subyugado por modalidades de vida y de expresión ajenos a los propios”¹⁶⁵ aparecen claramente en la historia de Ana María en una experiencia que tuvo en el bachillerato pero que se convertirá en un pretexto para realizar una praxis cristiana de liberación. También será una oportunidad de crecer en su relación personal con el Señor Jesús.

Las grandezas y limitaciones de una comunidad influyen en la formación de la persona sobre todo cuando se refiere a la escala de valores que se construye. El cambio de salón

¹⁶⁵ Parra, Textos, Contextos y Pretextos, 187.

de clases en Séptimo grado hizo que enfrentara a situaciones realmente inéditas con sus nuevos compañeros: “eran de diferente edad, con escala de valores distinta porque no pensaba como ellos en las fiestas, el trago, el cigarrillo y otras tantas cosas”; la realidad descrita por Ana María recuerda a la reflexión presente en el documento de Aparecida:

Constatamos con preocupación que innumerables jóvenes de nuestro continente atraviesan por situaciones que les afectan significativamente: las secuelas de la pobreza, que limitan el crecimiento armónico de sus vidas y generan exclusión; la socialización, cuya transmisión de valores ya no se produce primariamente en las instituciones tradicionales, sino en nuevos ambientes no exentos de una fuerte carga de alienación; su permeabilidad a las formas nuevas de expresiones culturales, producto de la globalización, lo cual afecta su propia identidad personal y social”.¹⁶⁶

La escala de valores de Ana María “era estudiar, ser una gran profesional y mis compañeros solo pensaban en rumba y diversión”. El conflicto se genera automáticamente haciendo que su nivel académico baje, se encuentre aislada y sin amigos. Este hecho se presenta en la adolescencia después de haber tenido una primaria excelente, con buenos modelos y con la alegría de responder con calidad a las exigencias académicas. El ambiente estudiantil no le favorece en su crecimiento personal y espiritual.

En fin, se muestra la realidad de muchos jóvenes que realizan estudios sin ninguna prospectiva en el horizonte por lo que hacen de su presencia lo más "sabroso" posible en las escuelas y colegios pero que contrasta con aquellos que desean algo mejor.

Ana María consiguió superar las dificultades que tenía en su salón de clases, pero no fue algo que realizara por sus fuerzas sino gracias a “mi formación religiosa (ya que) aprendí que seguir a Cristo es dar testimonio de un Dios que es Amor”. La educación religiosa recibida le permitirá transmitir el amor a sus compañeros dando así razón del evangelio que es norma de vida.

Su manera de actuar resulta interesante porque asume la defensa de una amiga que queda prácticamente abandonada, convirtiéndose en sujeto de burlas, con dificultades para el estudio y la debilidad propia de un embarazo. La acción caritativa que realiza

¹⁶⁶ V Conferencia Episcopal Latinoamericana en Aparecida, 444.

Ana María se destaca por: el desinterés, la presencia constante en los momentos de debilidad física, en la ayuda académica y anímica, ayudarla a realizar los quehaceres propios de una madre, etc.

La experiencia de amor con Jesús se hace servicio porque “el programa del cristiano — el programa del buen Samaritano, el programa de Jesús— es un «corazón que ve». Este corazón ve dónde se necesita amor y actúa en consecuencia”¹⁶⁷ y este mismo amor adquiere sentido comunitario, pero sobretodo eclesial ya que “El amor al prójimo enraizado en el amor a Dios es ante todo una tarea para cada fiel, pero lo es también para toda la comunidad eclesial, y esto en todas sus dimensiones: desde la comunidad local a la Iglesia particular, hasta abarcar a la Iglesia universal en su totalidad. También la Iglesia en cuanto comunidad ha de poner en práctica el amor”¹⁶⁸.

La caridad no tiene límites, brota de un corazón agradecido y se hace por salvación de los hombres; la respuesta que da Ana María al rechazo de sí y al de la compañera permite una praxis cristiana de liberación. Es el ejercicio de la caridad que hace presente a Cristo; de hecho, su acción no sólo salvó a la compañera en gravidez sino a todo el grupo que reconoció lo valeroso del acto.

Demostró su madurez humana y cristiana en un acto que se puede considerarse heroico; su acción no pasa desapercibida por sus compañeros de clases que comienzan a responder con un cambio de actitud hacia ella de tal manera que se “acabaron los enfrentamientos” porque seguramente se fue reconstruyendo la escala de valores que los separaba; esto mismo se convierte en un ejemplo de educación que siempre debe buscar reconocer al otro como imagen y semejanza de Dios:

En realidad, sólo si tenemos a Dios en el corazón, estamos en condiciones de ver en el rostro del otro a un hermano en la humanidad; no un medio, sino un fin; no un rival o un enemigo, sino otro yo, una faceta del misterio infinito del ser humano. Nuestra percepción del mundo, y en particular de nuestros semejantes, depende esencialmente de la presencia del Espíritu de Dios en nosotros.¹⁶⁹

¹⁶⁷ Deus Caritas Est, 31b.

¹⁶⁸ Ibid., 20.

¹⁶⁹ Benedicto XVI, Santa María, 2010.

La praxis de Ana María aportó nuevos criterios de juzgar la vida a partir de una mirada cristiana que se fundamenta en Cristo. Se puede afirmar que realizó así un acto transformador de los valores culturales de sus compañeros de curso. Al convertir su pobreza moral en un pretexto de liberación Ana María logró salvar a su compañera que estaba en dificultades, transformar la escala de valores de su curso y aparecer como una persona suficientemente madura en sus actos.

Al final, se realiza una fiesta que entra en la escala de valores de Ana María: “al año siguiente todos nos reunimos para festejar el primer año de Ana Cristina”, pero en este caso es una fiesta de gratitud por la vida recibida como don, celebrar la reconciliación del grupo y asumir valores culturales respetables.

3.7.1.4. POBREZA MORAL EN SONIA

Aparece un hecho de pobreza moral que considera pobre al descarriado.¹⁷⁰ En Sonia se manifestará en sus constantes indisciplinas y rebeldías.

En muchos ambientes la persona descarriada puede carecer de ayudas y medios adecuados que le permitan superar su pobreza. En Sonia se manifestaba en las dificultades académicas: “cuando hacía mis primeras tareas, mis primeras planas y mis primeros ejercicios, me quedaba dormida, no eran las mejores, era desordenada en mis cuadernos”; en su comportamiento: “ Mi etapa de crecimiento se caracterizó por ser una niña inquieta y muy creativa, siempre se me ocurría alguna pilatuna” o cuando en cuarto de primaria “ cogí un dinero de una de las profesoras para comprar un pastel de pollo” o cuando para ganar un poco de aprecio se escribió una nota de felicitación a sí misma. Su actitud recuerda las palabras de San Agustín: “En esta mi niñez, en la que había menos que temer por mí que en la adolescencia, no gustaba yo de las letras y odiaba el que me urgiesen a estudiarlas. Con todo, era urgido y me hacían gran bien. Quien no hacía bien era yo, que no estudiaba sino obligado; pues nadie que obra contra su voluntad obra bien, aun siendo bueno lo que hace.”¹⁷¹

¹⁷⁰ Parra, Textos Contextos y Pretextos, 187.

¹⁷¹ San Agustín, Las Confesiones, XII, 19.

A pesar de las dificultades que se presentan en su historia reconoce que todo era conducido por Dios que estaba cultivando una semilla en su corazón. Esto es contrario a uno de los errores que están potenciando una crisis educativa en nuestro tiempo porque se considera que el hombre puede formarse a sí mismo, bajo un falso concepto de autonomía o autoformación que le termina aislando porque:

La persona humana es esencial el hecho de que llega a ser ella misma sólo a partir del otro, el «yo» llega a ser él mismo sólo a partir del «tú» y del «vosotros»; el ser humano está creado para el diálogo, para la comunión sincrónica y diacrónica. Y sólo el encuentro con el «tú» y con el «nosotros» abre el «yo» a sí mismo.¹⁷²

La pobreza moral se reflejaba en la casa paterna con relaciones conflictivas que tenía con la mamá y hermana; las discusiones eran fruto del cariño preferente de la abuela y el papá que la consentían seguramente permitiéndole muchas cosas indebidas pero también eran producidas por su comportamiento porque “era la inquieta, desobediente, y la que siempre daba motivos para llamar la atención”.

El diálogo fue herramienta usada por su padre y las religiosas de la escuela para ayudarla tomar conciencia de la “pobreza moral” que se manifestaba en la “la inclinación al mal. No hubo métodos agresivos ni coercitivos sino toda una labor llena de paciencia que le ayudó a experimentar el perdón y la misericordia. Evidentemente que el diálogo es valioso para ayudar a crecer pero es una realidad que tiende a desaparecer en las familias de nuestro tiempo porque todo hay que explicarlo: “los diálogos familiares son frecuentemente una contradicción, que obliga a los adultos a dar razón, explicar, resistir oposiciones y a ser astutos ante los engaños. Es una fatiga comparado con el pasado todo se solucionaba con un No”¹⁷³

En relación con su hermana mayor era conflictiva porque esta se convertía en una antagonista natural que le denunciaba el mal comportamiento; la hermana se caracterizaba por los excelentes resultados académicos y buen comportamiento.

¹⁷² Benedicto XVI, Discurso a la Conferencia Episcopal Italiana.

¹⁷³ Bignardi, Il senso, 17.

La nota de felicitación que realiza fraudulentamente a más de ser una acción desagradable puede expresar también el deseo que tiene la persona en su interior de mejorar su conducta para obtener buenos resultados. En Sonia se despierta el deseo de recibir halagos como los de su hermana para garantizarse el afecto de la familia. El hecho refleja la experiencia humana de buscar el bien realizando el mal o buscar la paz por medio de la guerra; a su pobreza moral, ser descarriada presenta como solución una acción deshonestas.

Gracias a la eficaz acción de sus orientadores y al deseo interno que tiene de mejorar se dará una verdadera praxis ética de liberación: “Y una vez más reconozco la labor tan ardua y bondadosa de mis Padres y de las religiosas para conmigo” es la expresión de gratitud de Sonia al saberse constantemente perdonada de sus actos errados.

En toda persona se pueden encontrar elementos de bondad porque el hombre tiene en sí la imagen de su Creador que le impulsa a buscar el bien a pesar de sus debilidades por eso Sonia afirma: “Cada vez más sentía que no todo lo que podía salir de mí eran pilatunas”; es aquí cuando toma conciencia de su realidad de pobreza moral que le estaba haciendo daño, realiza una auto interpretación de su realidad que le impulsa a buscar un mejoramiento en su actitud que traiga beneficio para todos porque “ en cada persona existe una fibra de bien”. Al reconocer su realidad de pobreza la convierte en un pretexto de liberación que mejorará su actitud para dejarse educar como la enseña la Iglesia:

Educación en comunión y a la comunión significa orientar a los estudiantes a crecer auténticamente como personas, capaces de «abrirse progresivamente a la realidad y de formarse una determinada concepción de la vida», que les ayude a ampliar su mirada y su corazón al mundo que los rodea, con capacidad de lectura crítica, sentido de corresponsabilidad y voluntad de empeño constructivo.¹⁷⁴

Sus capacidades fueron reconocidas en los momentos en que tuvo que ejercer el liderazgo: “En bachillerato me escogieron entre todas las compañeras para ser monitora durante dos años consecutivos 6º y 7º, para mí fue una oportunidad de entregar lo bueno que había en mí, era una líder propositiva, creativa y responsable”.

¹⁷⁴ Congregación, *Educación*, 43.

Superadas las dificultades de la infancia, Sonia enfrentará otro momento de pobreza moral en su adolescencia que también se convierte en un pretexto liberador que permite reconocer la presencia de Dios en su vida y el valor que tiene la familia. La muerte de la abuela originó una “bajonazo” en su comportamiento que se manifestó en una actitud de que “nada le importaba”. La muerte de la abuela se convierte en experiencia de debilidad ante el misterio de la vida que termina; la manera de ver la muerte es aquella que le trasmite su entorno porque “el *ethos* y las costumbres de una determinada sociedad presentan a sus miembros, un determinado estilo de morir particularmente digno y justo”¹⁷⁵; en el camino de la vida deberá aprender que el cristiano tiene su propia estilo de morir pero en la esperanza dada por Jesús.

Los afectos en los que durante mucho tiempo se sintió confiada desaparecen pero se fortalece la relación con su hermana mayor que asume un rol protector y orientador en época tan difícil. La experiencia de vida de su padre y su hermana son fundamentales para la educación de Sonia porque los considera como actos de Educación que le ayudan a reconocer el camino para descubrir “la razón de vivir y la alegría de construirse constantemente” en bien de la humanidad. En la pobreza moral que experimentó por la ausencia de la Abuela descubre que otras personas cercanas están colaborando en su educación.

Se llega a entender que la educación no se puede dedicar a transmitir unos conocimientos desencarnados de la realidad sino que trasmite criterios de juicio para actuar en las distintas circunstancias de la vida o en otras palabras, se debe convertir en verdadera praxis de liberación que, ante todo, debe conducir a Cristo, Señor de la vida que nos invita a ser sus discípulos y misioneros.

En el desarrollo pastoral como Coordinadora de Convivencia en un Colegio Sonia procura la formación de las niñas realizando una praxis ética de liberación que parte desde su propia experiencia. La pobreza moral superada gracias a su empeño, a la eficaz ayuda de la familia y la escuela se convirtió en un auténtico pretexto de liberación para aplicar en una realidad concreta que puede beneficiar a una comunidad.

¹⁷⁵ Rahner, *Il morire*, 33.

Considera que su acción tiene su inspiración en Jesucristo para ayudar a los hombres a ser verdaderos discípulos-misioneros que vivan y anuncien el Evangelio desde su propia realidad; su acción en el colegio pertenece a un plan de Dios porque “es Dios mismo quien me ha puesto aquí para que las eduque” partiendo desde su misma experiencia de liberación.

3.7.1.5. POBREZA RELIGIOSA EN SONIA

La praxis de liberación en sentido religioso que realiza Sonia se manifestará en su duda para asumir la vocación a la vida consagrada, y en el rechazo que encuentra en la familia como en los amigos.

Inicialmente la vocación en Sonia se revela como “una ansia muy grande de Dios” y en el deseo de compartir con la gente de pobre de un barrio marginado. Aparecen elementos claves de la llamada: el deseo ardiente de crecer en la intimidad con Dios que llama y se ama y, la búsqueda afanosa de servir a los hombres en quienes se reconoce el rostro de Cristo. Estos aspectos son resaltados por el Documento de Aparecida:

Los jóvenes no tienen miedo del sacrificio, sino de una vida sin sentido. Son sensibles a la llamada de Cristo que les invita a seguirle. Pueden responder a esa llamada como sacerdotes, como consagrados y consagradas, o como padres y madres de familia, dedicados totalmente a servir a sus hermanos con todo su tiempo y capacidad de entrega, con su vida entera.¹⁷⁶

La experiencia de internado que realiza con las religiosas en el bachillerato le ofrece la oportunidad de crecer en la intimidad con Dios y de compartir con personas de escasos recursos a quienes instruía por medio de la catequesis; queda claro que toda vocación auténtica es una llamada al servicio.

El ansia de Dios que se había despertado en su adolescencia se acrecienta ante la experiencia del dolor, por la muerte de la Abuela, como una sensación de vacío y soledad; en su interior seguramente experimentaba el “deseo del Dios” propio del corazón humana que siempre busca abrirse a una dimensión trascendente. Pero la

¹⁷⁶ Aparecida, Discurso inaugural, 22.

presencia de las religiosas será fundamental para convertir el dolor en servicio y su ansia de Dios en un apostolado a favor de los niños catequizandos. En la vida de Sonia aparece la comunidad religiosa como portadora de esperanza pero también como espacio en el que desarrollará su encuentro personal con el Señor Jesús.

Como acto de la revelación se muestra que la persona en su interior busca entablar un diálogo de libertad con Dios que habla al corazón de cada uno. Cuando Dios se revela al hombre lo hace por medio de su palabra que se reconoce en la historia de la persona, como afirma el Concilio:

La razón más alta de la dignidad humana consiste en la vocación del hombre a la comunión con Dios. El hombre es invitado al diálogo con Dios desde su nacimiento; pues no existe sino porque, creado por Dios por amor, es conservado siempre por amor; y no vive plenamente según la verdad si no reconoce libremente aquel amor y se entrega a su Creador¹⁷⁷.

Por otra parte, sus experiencias espirituales en lo escondido contrastaban con su comportamiento que era considerado como “insensible...frente a muchas cosas”.

Por otra parte, tiempos como la Navidad y Semana Santa que podrían transcurrir en la normalidad de la casa se convierten en una oportunidad de servicio a la misión de la Iglesia: “era catequista en los campamentos misión, me fascinaban y me daban mucha esperanza”. La actitud de Sonia refleja una mentalidad de los jóvenes de hoy que “demandan cometidos concretos, participación activa, sea en la plano celebrativo, sea en el terreno educativo, en el deportivo o en la mera diversión. No les gusta ser peones de los mayores; quieren ser autores de si propia y casi exclusiva obra¹⁷⁸”.

El ambiente familiar de Sonia era cristiano pero no verdaderamente comprometido; por fortuna contó con la ayuda de las religiosas que desempeñaron un papel fundamental en su crecimiento espiritual; aquí se puede recordar al Apóstol Andrés que siempre llevaba a las personas hasta Jesús para que lo conocieran (Jn 1, 40 – 42; 12, 20 – 23). Destaca el papel de la madrina de confirmación, una religiosa, que le muestra la importancia de

¹⁷⁷ Gadium et spes, Constitución Pastoral de la Iglesia en el Mundo Moderno, 19.

¹⁷⁸ Floristán, Teología, 617.

los sacramentos para reconocer la “presencia y misericordia de Dios”. En la vida de toda persona siempre se tienen personas que saben conducir el alma hasta Dios, no de manera superficial sino comprometida, eso fue lo que hicieron las religiosas.

La revelación es un acto progresivo que va derrumbando las dificultades históricas que aparecen hasta que la persona logra responder con la totalidad de su existencia. La comunidad en la que ha orientado su proceso formativo tanto en lo académico como en lo espiritual se convierte en el lugar privilegiado para iniciar una experiencia de misión más comprometida, por medio del Voluntariado Misionero, experiencia valiosa como lo resalta el Documento de Aparecida:

Reconocemos como un fenómeno importante de nuestro tiempo la aparición y difusión de diversas formas de voluntariado misionero que se ocupan de una pluralidad de servicios... No se trata sólo de estrategias para procurar éxitos pastorales, sino de la fidelidad en la imitación del Maestro, siempre cercano, accesible, disponible para todos, deseoso de comunicar vida en cada rincón de la tierra.¹⁷⁹

Ante una propuesta de apostolado Sonia, afirma: “A mí me llamo mucho la atención aquella propuesta y con mucha libertad dije que SI, pasando por encima lo que pudieran decir mi familia y amigos”. La propuesta tuvo que enfrentar las incomprendiones que presentan amigos y familiares pero se impone la llamada progresiva que desde hace tiempo el Señor estaba realizando en su corazón. La vocación es entendida como una respuesta de gratitud al Señor “a cambio de tanta bondad y generosidad para conmigo “. La experiencia será un paso para reconocer las propias debilidades pero también para conocer la misión desde el interior; los múltiples quehaceres permiten a Sonia ir clarificando su respuesta a Dios y tomar conciencia que una opción vocacional comporta sus momentos de dificultad.

La vocación religiosa tiene en sí misma una dimensión eclesial-comunitaria sin la cual no se puede realizar. Durante el tiempo de voluntariado logró experimentar una pequeña comunidad de vida, tejida de relaciones íntimas religiosas, que posibilitaron el

¹⁷⁹ V Conferencia Episcopal Latinoamericana en Aparecida, 372.

crecimiento integral de Sonia. La validez de la vida comunitaria la corrobora el documento de Aparecida cuando afirma:

Es indispensable confirmar que los candidatos sean capaces de asumir las exigencias de la vida comunitaria, la cual implica diálogo, capacidad de servicio, humildad, valoración de los carismas ajenos, disposición a dejarse interpelar por los demás, obediencia al obispo y apertura para crecer en comunión misionera con los presbíteros, diáconos, religiosos y laicos, sirviendo a la unidad en la diversidad. La Iglesia necesita sacerdotes y consagrados que nunca pierdan la conciencia de ser discípulos en comunión”¹⁸⁰

La educación cuando es eficaz construye comunidad porque reúne a personas dispersas para darles objetivos comunes y enseñar verdaderos estilos de vida. La vida comunitaria afianza los conocimientos realmente necesarios para afrontar la vida.

Después de la experiencia de Voluntariado aparece la realidad de la vida cotidiana en la que hay que trabajar, estudiar, ayudar a la familia, etc. Logra conseguir un trabajo que considera como “una oportunidad excelente” que se convierte incluso en motivo de discernimiento vocacional porque llegó a pensar “que la vida religiosa no era para mí”. La nueva realidad que enfrenta es vista desde la negación de la vocación, como afirma el profeta: “Yo decía: «No volveré a recordarlo, ni hablaré más en su Nombre.» Pero había en mi corazón algo así como fuego ardiente, prendido en mis huesos, y aunque yo trabajada por ahogarlo, no podía” (Jr 20, 9); se busca alcanzar la plenitud de vida del modo tradicional conforme a los modelos que le ofrecía la sociedad y que de seguro podían complacer a sus padres pero no apagaban su sed de Dios.

Una experiencia de dolor familiar, por la posible separación de los padres, hace brotar una nueva experiencia religiosa que marca su existencia. Pensar en los otros, en la salvación de su familia la impulsa a *ofrecer* su propia vida, precisamente en un día de la Virgen María: “por segunda vez pronuncié esas palabras: <<Señor te entrego mi vida entera pero por favor salva el matrimonio de mis Padres, salva a mi familia>>”. Como en el día de la primera comunión nuevamente se da la intimidad con Dios a quien se ama y en quien se espera, pero en esta ocasión la decisión será definitiva. Estos gestos

¹⁸⁰ Ibid., 324.

resultan realmente heroicos porque se ofrece la propia existencia a Dios para obtener gracias no sólo a favor propio sino en beneficio de los hombres, de la Iglesia y por el reino de Cristo, como afirma Aparecida: “Queremos recordar el testimonio valiente de nuestros santos y santas, y de quienes, aun sin haber sido canonizados, han vivido con radicalidad el evangelio y han ofrendado su vida por Cristo, por la Iglesia y por su pueblo”¹⁸¹.

La respuesta progresiva a la llamada llegó en el momento en que decide dejar la universidad. La oposición personal y familiar es superada a medida que pasa el tiempo como fruto de la gracia de Dios que acompaña todo acto de elección pero que manifiesta su deseo de redimir a los hombres en su realidad histórica. La decisión la considera como un acto de revelación Divina porque abandona todo lo que tiene para seguir a Jesús que dice: “Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego ven, y sígueme” (Mt 19,21)

El inicio del camino en la vida religiosa fortalece su experiencia espiritual que permite el conocimiento de sí misma como consecuencia de su apertura a la realidad Divina. Se entienden así las palabras del Concilio cuando afirma:

El misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado. Porque Adán, el primer hombre, era figura del que había de venir, es decir, Cristo nuestro Señor, Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación.¹⁸²

El misterio de Dios es un misterio que salva, perdona y ama no sólo a la persona beneficiada sino también aquellos que le son cercanos. En el proceso de formación aparecen las dificultades que ayudan a fortalecer la vocación religiosa como una elección de vida que implica la totalidad de la existencia; un ejemplo es pensar nuevamente en la posibilidad del matrimonio como realización personal; para este momento recibe ayuda en su directora espiritual y en la psicóloga que le dan elementos para superar la nueva situación, como afirma Aparecida: “la formación obedece a un

¹⁸¹ Ibid., 98.

¹⁸² Gadium et spes, Constitución Pastoral de la Iglesia en el Mundo Moderno, 22.

proceso integral, es decir, que comprende variadas dimensiones, todas armonizadas entre sí en unidad vital”¹⁸³.

La generosidad de su respuesta, la ayuda oportuna de sus formadoras fueron claves para avanzar en su itinerario formativo que le condujo hasta la profesión solemne. La vocación realizada es consagración que llena de bendiciones a sí y su familia; Sonia experimenta la gracia de ver su historia como una obra realizada por el amor de Dios; se alegra con la presencia de la familia, sobretodo de sus padres que lograron superar sus dificultades matrimoniales, que la apoyan y muestran sentimientos de gratitud “a Dios y a María Santísima Auxiliadora”. A pesar de su corta edad se muestra disponible para entregarse a Dios como religiosa realizando la misión que la Iglesia, por medio de la comunidad salesiana le encomiende.

3.7.1.6. POBREZA RELIGIOSA EN ANA MARÍA

La experiencia liberadora de Ana María es grata debido al progresivo desvelamiento del Señor Jesús en su historia de tal manera que la opción vocacional no es un camino de incertidumbres, combates y luchas sino una respuesta generosa a la llamada del Señor. Los momentos difíciles de su vida son acompañados por experiencias religiosas que buscan fortalecerle, animarle y ayudarlo a solucionar los problemas; en la familia, en la escuela, en el apostolado reconoce la presencia del Señor Jesús que orienta los destinos del hombre.

Su experiencia cristiana tiene personas y momentos claves. En los sacramentos de la Iniciación Cristiana tiene una experiencia personal con el Señor Jesús; en la primera Comunión Ana María reconoce que entabló una alianza para siempre con el Señor: “ese día, pacte una alianza con Jesús porque mi respuesta fue para siempre en mi corazón”. La alegría del momento posibilitó reconocer la revelación de Dios en la propia historia que se manifestaba como Señor que dice: “Yo Reinaré”; se pacta una alianza con aquel que manifiesta su amor, su misericordia y su poder así como lo hizo con el pueblo de Israel.

¹⁸³ V Conferencia Episcopal Latinoamericana en Aparecida, 279.

Otro momento de encuentro personal con el Señor fue la realización de la confirmación que la considera como “un gran regalo”. Se destaca la libertad de realiza Ana María porque voluntariamente “se acercó a realizar la inscripción” ante el Padre Capellán que llegaba al Colegio. El sacramento de la confirmación lo considera con el acontecimiento que cierra la niñez, etapa que considera feliz, para abrirse a otro momento de su vida. Resulta interesante que para esta nueva etapa considere valiosa la ayuda del Espíritu Santo “que es como el viento sopla donde quiere”.

En la figura del padre terrenal puede trascender a descubrimiento al Padre Eterno a Quien Jesús le enseñó orar con el Padrenuestro. Los hechos amorosos del padre hacia Ana María se convirtieron en una oportunidad de reconocer “el rostro de un Dios Padre, de un Dios misericordioso y amoroso”; descubrir así el Dios que Jesús vino a mostrar a los hombres que se revela en la historia de cada uno. Se puede afirmar que el padre de Ana María logra, a pesar de sus seguras debilidades, conducir a su hija a reconocer el amor de Dios.

Los abuelos se muestran como modelos de vida religiosa para Ana María porque con su vida ejemplar le enseñaron el valor de la oración, el amor a la virgen, virtudes cristianas, la gracia de “compartir cosas espirituales”, en fin, ayudar a dar fundamento a la propia vida. Son figuras de valor religioso y no solamente de vínculo familiar.

Después de celebrar las bodas de oro matrimoniales de los abuelos se descubre la enfermedad de la abuela que se convierte en un pretexto para reconocer la presencia de Dios en la historia pero en este caso como un Dios que comparte el sufrimiento del hombre, llega afirmar: “Esta experiencia de enfermedad me hizo comprender que los seres humanos somos débiles y frágiles y que Dios está siempre presente allí en medio del dolor, que su rostro es más palpable en el rostro de quien sufre”. Con la lectura cristiana de la enfermedad se logra vislumbrar su valor salvífico que le aleja de la fatalidad, la desesperación y del sinsentido pero que genera la unidad, solidaridad y esperanza en el sufriente y sus familiares.

La opción vocacional se concretiza en un camino eclesial en Ana María. Considera que su llamada es querida por Dios porque “como dice el profeta Jeremías *“Antes de formarte en el seno de tu madre, ya te conocía; antes de que tú nacieras, yo te consagré”* esto era la único que tenía claro al comenzar la búsqueda de la voluntad de Dios sobre mi vida”. La gracia de Dios se hace eficaz en su vida despejando toda duda, quitando miedos, disponiéndola interiormente de tal manera que reconoce que “las cosas se fueron dando” en el misterio insondable de Dios. La comunidad Religiosa en la que inicia su camino vocacional específico se convierte en una especie de revelación para conocer ya que “solo había oído hablar de ellas”.

Así las cosas, la experiencia eclesial en Ana María se caracteriza en primer lugar por la celebraciones de fiestas religiosas al interior de la familia (navidad, matrimonios, etc.), la realización de los sacramentos de la Iniciación Cristiana, las actividades de la pastoral educativa del colegio (retiros, oraciones, etc.); en etapa posterior aparece la experiencia de las comunidades carismáticas y, “Terminada la etapa del colegio” decide acoger la invitación de entrar en un grupo juvenil misionero. Aparecen personas que la invitan siempre: el capellán a la primera comunión, la amiga a los carismáticos y unas religiosas al grupo juvenil misionero; son personas como el apóstol Andrés, que siempre conducía las personas a Cristo; la experiencia eclesial es acompañada por actividades de apostolado como “dar catequesis de primera comunión y a realizar algunos apostolados con los pobres”, que misteriosamente la conducían a reconocer una llamada especial en la propia vida. Se reconoce que cuando Dios llama también da la gracia de responder con valentía, abandonar las propias seguridades y enfrentar cualquier dificultad que para Ana María, en este momento, apenas se le iban descubriendo porque todavía “sentía miedo y no quería dejar a mi familia”.

Al camino vocacional se sigue un *Sí* definitivo que envuelve toda su existencia; toda vocación se realiza en el *tiempo* porque se reconoce que Dios la llamó “*desde mucha antes*” en su interior fue creciendo la semilla de la vocación hasta que un día concreto “un 25 de marzo día de la anunciación” decide ofrecer su vida pero su respuesta se convierte en proyecto de vida que trasciende a la eternidad porque “no quiero tornar a ti con mis manos vacías sino llenas de tu infinito amor”; así pues, la llamada se concretiza

en el tiempo pero nace y termina en la eternidad o en el misterio insondable del Dios Amor.

La llamada es acompañada de la libertad de Dios que llama y de la libertad del hombre que responde; el amor sólo brota cuando dos personas optan sin coacción por el otro para hacerle feliz; Dios ha querido dejar en libertad al hombre para que responda a su llamada pero optar por Dios no sólo para que Dios sea feliz sino para que el hombre encuentre la verdadera fuente del amor desde el que fue creado, amor infinito que plenifica y que deifica.

La realización de una opción vocacional no significa ausencia de problemas sino caminar con las realidades propias de la vida con la conciencia de ser consagrado por una misión especial. Entre alegrías y tristezas Ana María logra concretizar su misión como servicio a los otros para que se "encuentren con Dios en el silencio y la soledad".

El apostolado lo realiza en una institución educativa con niñas de preescolar, primero y segundo; la alegría que recibe todo misionero es ver que aquellos a quienes predica el Evangelio se conviertan a Cristo; no se trata de una paga en oro, plata o prestigio. Con las niñas experimenta esa alegría al ver la ternura e inocencia con la cual hacen sus oraciones mostrando el don más grande que se recibe: la filiación Divina. La misión de Ana María tiene un fuerte carácter formativo porque en la escuela, sobre todo en los primeros años, se configura de manera especial la relación con Dios Amor.

La vocación es don de Dios para el hombre que se vive en la gratitud, que empeña toda la existencia y que impulsa a compartir con todos los dones recibidos; la historia de Ana María se convierte en un canto de gratitud en el que cada acontecimiento era conducido misteriosamente por Dios a pesar de los pecados y debilidades propias de los hombres; la consagración es una respuesta a la iniciativa Divina que pide donarse con generosidad permanente. Los dones recibidos son dones para compartir, no se puede amar a Jesús sin darlo a conocer a los otros, no se puede permanecer indiferente ante el sufrimiento humano o encerrarse en sí mismo; para una persona amada de Dios la misión se convierte en un imperativo para ayudar a todos los hombres a reconocer la revelación de Dios en la propia historia.

3.7.2. ASPECTOS DE LA MEMORIA COLECTIVA DE REVELACIÓN

En la praxis liberadora realizado por las dos religiosas y el sacerdote se encuentran elementos comunes que generan una memoria colectiva de revelación porque a partir de ellos se obtienen criterios para el desarrollo de la fe, la misión y la salvación de aquellos que les son cercanos. Los aspectos permiten a las personas superar sus dificultades, reconocer la presencia, el valor de la Iglesia, la escuela y la familia como también valorar el aporte de la comunidad a la que pertenecen. Los aspectos para resaltar son la Educación como formación y la realización de un proyecto de vida

3.7.2.1. LA EDUCACIÓN

Aquel mismo día iban dos de ellos a un pueblo llamado Emaús, que distaba sesenta estadios de Jerusalén, y conversaban entre sí sobre todo lo que había pasado. Y sucedió que, mientras ellos conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió con ellos. (Lc 24, 13 – 15)

El pasaje de los discípulos de Emaús es una hermosa página en cuanto a la pedagogía del Señor se refiere. Allí el Señor se acerca al hombre que va de camino con sus problemas y tristezas, sus pecados y frustraciones pero también al hombre que conserva la esperanza. El camino de Jesús es el mismo camino del hombre. Los discípulos son imagen del hombre que desea trascender en todas las dimensiones de su vida; Jesús habla al corazón, lo hace con paciencia y enseña toda la verdad; en el gesto de Jesús podemos aprender el valor que tiene la educación en toda persona como promoción humana y liberación de todo tipo de esclavitud o pobreza.

La educación es un camino para ayudar a la persona a formar su personalidad, potenciar sus capacidades y asumir responsabilidad ante el entorno social y ambiental en el que se desenvuelve; así lo afirma el Concilio Vaticano II cuando afirma:

Todos los hombres, de cualquier raza, condición y edad, en cuanto participantes de la dignidad de la persona, tienen el derecho inalienable de una educación, que responda al propio fin, al propio carácter; al diferente sexo, y que sea conforme a la cultura y a las

tradiciones patrias, y, al mismo tiempo, esté abierta a las relaciones fraternas con otros pueblos a fin de fomentar en la tierra la verdadera unidad y la paz.¹⁸⁴

La educación es una herramienta válida para toda persona de tal manera que ante la ausencia de una verdadera formación puede estar amenazado el desarrollo personal y comunitario de la persona sino también su subsistencia. En la medida que se realiza la educación se van abriendo horizontes de conocimiento, relaciones y oportunidades que puede beneficiar a todos.

Al momento de analizar la praxis de liberación desde un pretexto moral, cultural y educativo en las dos religiosas y el sacerdote se descubre la necesidad e importancia de una buena educación que tenga presente su integralidad, sin reduccionismo y con la mirada puesta al Trascendente. Será una manera de progresar socialmente como en Jorge Luis, para solucionar problemas juveniles en el caso de Ana María y para superarse moralmente en el caso de Sonia pero para todos una manera de formar la personalidad, prepararse para la vida y la misión que desempeñan como consagrados.

En el caso de Jorge Luis la educación se convierte en una oportunidad de reconocer la ayuda de Dios que construye su personalidad, su ministerio y dispone a servir a los demás en una realidad eclesial concreta. Por otra parte, aparece el valor de la comunidad familiar, escolar y eclesial que lo animan, acompañan y fortalecen. En su escuela primaria aprende la importancia de la docilidad a la formación (cuando recibida de otros) y la autoformación (la personas se dispone interiormente a crecer con la conciencia de responder ante una comunidad); la etapa escolar fue caracterizada por el sacrificio por tener que alejarse de los padres, salir de la finca para buscar mejor educación y la conciencia sacar buenos resultados.

Su bachillerato se caracteriza por la variedad de actividades que realiza que le permiten “un adecuado desempeño en espacios de socialización como la familia, la comunidad, la práctica de deportes, el compartir el tiempo libre y los eventos culturales”; para Jorge Luis la educación se convierte en una manera de integrarse y participar en la comunidad, lo forma como ser en relación que participa junto a otros en la construcción de la sociedad y finalmente, en sus estudios eclesiásticos tendrá que superar

¹⁸⁴ Gadium et spes, Constitución Pastoral de la Iglesia en el Mundo Moderno, 1.

dificultades académicas pero nuevamente aparece su conciencia de autoformación que encuentra su fundamento en la necesidad de formarse adecuadamente para la misión, para servir a la comunidad y para responder con calidad a las exigencias del mundo contemporáneo.

En el caso de Ana María se da una educación Católica recibida en las Aulas de un Colegio de Religiosas que la forman integralmente sin detenerse no sólo en transmitir conocimientos sino que la capacitan para la vida porque “una buena escuela educa integralmente a la persona en su totalidad. Y una buena escuela católica, además de este aspecto, debería ayudar a todos sus alumnos a ser santos... a la práctica de la virtud y crecer en el conocimiento y en la amistad con Dios”¹⁸⁵. La educación católica se convierte en una manera adecuada de reconocer la presencia de Dios en la historia de cada día ayudando a la persona de formarse para asumir responsabilidades en la sociedad y para anhelar el fin último del hombre. Esta misma educación católica le ayudará en la praxis de liberación realizada en su salón de clases como ya hemos comentado anteriormente.

Por parte de Sonia la acción educativa dirigida por sus padres y profesoras le permite formar adecuada su personalidad conflictiva pasando de ser descarriada a asumir compromisos a nivel de colegio y de apostolado. Contó con la fortuna de una ayuda adecuada de sus padres que buscaban siempre orientarle cada vez que cometía un error, como afirma Juan Pablo II:

El derecho-deber educativo de los padres se califica como *esencial*, relacionado como está con la transmisión de la vida humana; como *original y primario*, respecto al deber educativo de los demás, por la unicidad de la relación de amor que subsiste entre padres e hijos; como *insustituible e inalienable* y que, por consiguiente, no puede ser totalmente delegado o usurpado por otros.¹⁸⁶

Por otra parte, las religiosas oportunamente la corregían en la escuela y le tenían mucha paciencia. Así las cosas, Dios se hace presente en la vida de Sonia por medio de

¹⁸⁵ Benedicto XVI, Estudiantes, 2010.

¹⁸⁶ Familiaris Consortio, 36.

la educación que le dan sus padres y la Escuela Católica para que construya su personalidad.

Toda educación para que sea buena debe asumir un fuerte valor comunitario; Es clara que una persona no se forma a sí misma sino que necesita de otras personas que le puedan orientar.

La actitud del Papá y de las religiosas con Sonia los convierte en “maestros de vida” que garantizaron una “buena educación”. Son puntos firmes de referencia moral para construir un proyecto de vida. La experiencia de saberse perdonada por sus padres y sus maestras orientó a Sonia a experimentar de manera especial “la revelación del Dios que perdona y es misericordioso”.

Toda educación para que sea buena debe asumir un fuerte valor comunitario porque no se educa la persona para sí misma sino para servir y actuar dentro de la sociedad y por otra parte, siempre hay elementos de memoria colectiva pertenecientes a la identidad cultural que deben ser transmitidos para construir la idiosincrasia de cada pueblo. Es claro que una persona no se forma a sí misma sino que necesita de otras personas que le puedan orientar.

Ayudar a otra persona a su educación es considerado como un acto de *Caridad Intelectual* como afirma Benedicto XVI porque “invita al educador a reconocer que la profunda responsabilidad de llevar a los jóvenes a la verdad no es más que un acto de amor. De hecho, la dignidad de la educación reside en la promoción de la verdadera perfección y la alegría de los que han de ser formados”¹⁸⁷

En las religiosas y en el Sacerdote el rol desempeñado por familia y educadores es imprescindible. En el caso de los profesores fueron personas capaces de reconocer los valores presentes en ellos para poderlos sacar a flote de tal manera que pudieran formarse como “sujetos que, en el amor, construyen la propia identidad histórica,

¹⁸⁷ Benedicto XVI, Educadores católicos, 2008.

cultural, espiritual y religiosa, poniéndola en diálogo con otras personas, en una dinámica de dones recíprocamente ofrecidos y recibidos”¹⁸⁸.

Benedicto XVI ofrece un bello ejemplo de lo que implica ser maestro cuando dice: “Yo diría que ser educadores significa tener una alegría en el corazón y comunicarla a todos para hacer hermosa y buena la vida; significa ofrecer razones y metas para el camino de la vida, ofrecer la belleza de la persona de Jesús y hacer que quien nos escucha se enamore de él, de su estilo de vida, de su libertad, de su gran amor lleno de confianza en Dios Padre. Significa sobre todo mantener siempre alta la meta de cada existencia hacia ese «algo más» que nos viene de Dios. Esto exige un conocimiento personal de Jesús, un contacto íntimo, cotidiano, amoroso con él en la oración, en la meditación de la Palabra de Dios, en la fidelidad a los sacramentos, a la Eucaristía y a la confesión; exige comunicar la alegría de estar en la Iglesia, de tener amigos con los que compartir no sólo las dificultades, sino también la belleza y las sorpresas de la vida de fe”¹⁸⁹.

El ser humano es una persona educable y que puede educar. En su proceso educativo las religiosas y el sacerdote lograron reconocer la presencia de Dios que les acompañaba, les daba luces para aprender y superar cada etapa de su educación. Posteriormente en la misión reconocerán que la educación va muy unida a su actividad pastoral porque en trabajos parroquiales o al interior de los colegios siempre hay que tener la capacidad de dar razón de la esperanza cristiana (1 Pe 3, 15), de fomentar el crecimiento integral de la persona y reconocer los signos de los tiempos presentes en cada realidad. De los relatos se deduce que la educabilidad del hombre es un dato de memoria colectiva de revelación.

3.7.2.2. LA REALIZACIÓN DE UN PROYECTO DE VIDA

Al día siguiente, Juan se encontraba de nuevo allí con dos de sus discípulos. Fijándose en Jesús que pasaba, dice: «He ahí el Cordero de Dios.» Los dos discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús. Jesús se volvió, y al ver que le seguían les dice: «¿Qué buscáis?» Ellos le respondieron: «Rabbi - que quiere decir, "Maestro" - ¿dónde vives?»

¹⁸⁸ Congregación, Educar, 44.

¹⁸⁹ Benedicto XVI, Jóvenes de la Acción Católica, 2010.

Les respondió: «Venid y lo veréis.» Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. (Jn 1, 35 – 39)

Toda vocación es un encuentro personal con el Señor Jesús para realizar un proyecto de vida. Las palabras del evangelio de Juan deja claro que Jesús es disponible para todo hombre que lo busca pero que no se trata de teorizar sobre Jesús sino tener experiencias concretas de su amor y salvación, se trata escuchar su Palabra, vivir sus sacramentos, crecer en intimidad con El y hacerse partícipe de su cruz y de su misión. En fin, se trata permanecer siempre con Jesús como lo hicieron los discípulos.

El segundo aspecto presente en la memoria colectiva de revelación es la realización de un proyecto de vida en las dos religiosas y en el sacerdote. En la praxis liberadora realizada a partir del pretexto religioso se desata el deseo de configurar la propia existencia con una llamada vocacional que se recibe del Señor Jesús; la llamada implica sacrificios, desprendimientos, gozos y alegrías pero siempre es Don de Dios que manifiesta su amor por cada uno, como afirma Benedicto XVI:

Dios, el Señor, nos ha llamado a cada uno de nosotros; cada uno ha sido llamado por su propio nombre. Dios es tan grande que tiene tiempo para cada uno de nosotros, me conoce, nos conoce a cada uno por nombre, personalmente. Cada uno de nosotros ha recibido una llamada personal... Dios, el Señor, me ha llamado a mí, me llama a mí, me conoce, espera mi respuesta como esperaba la respuesta de María, como esperaba la respuesta de los Apóstoles. Dios me llama: este hecho debería impulsarnos a estar atentos a la voz de Dios, atentos a su Palabra, a su llamada a mí, a fin de responder, a fin de realizar esta parte de la historia de la salvación para la que me ha llamado a mí¹⁹⁰.

La vocación se va configurando como un proyecto de vida que se entiende como “Una manera de favorecer el crecimiento espiritual, esto es, para avanzar en el seguimiento de Jesús y en la construcción del Reino, desde un proceso paulatinamente integrador de la fe, la vida y el mundo, sabiendo de dónde se parte, a dónde se quiere llegar y el camino para conseguirlo.”¹⁹¹

¹⁹⁰ Benedicto XVI, Visita seminario Romano.

¹⁹¹ González, Proyecto, 1.

En las dos religiosas y en el sacerdote se da una respuesta libre y personal al Señor Jesús para dejarse configurar a su imagen en los respectivos procesos formativos de las comunidades religiosas y del seminario respectivamente se encuentran elementos que hace de cada llamada una relación única, especial e irreplicable con el Señor Jesús.

En el caso de Sonia la vocación se descubre como un “ansia de Dios” que poco a poco va creciendo en su interior, que no se apaga sino que se hacía más fuerte cada vez que avanzaba en el camino de la vida a pesar de llegar a tener un ambiente familiar y social que poco favorecía o apreciaba la vida religiosa. Por eso, La revelación de Dios en su historia como llamada a lo trascendente resulta una dura prueba ante sus semejantes porque pena dar a conocer sus sentimientos religiosos: “al principio prefería reservar todo esto en mi corazón, (porque me daba pena con mis padres, hermanos y amistades)”; esta expresión recuerda la palabra lucana: “Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón” (Lc 2, 52) o las del salmista: “Tiene mi alma sed de Dios, del Dios vivo; ¿cuándo podré ir a ver la faz de Dios?” (Sal 42,3) o las de San Agustín cuando afirma:

Tú eres grande, Señor, y muy digno de alabanza: grande es tu poder, y tu sabiduría no tiene medida. Y el hombre, pequeña parte de tu creación, pretende alabarte, precisamente el hombre que, revestido de su condición mortal, lleva en sí el testimonio de su pecado y el testimonio de que tú resistes a los soberbios. A pesar de todo, el hombre, pequeña parte de tu creación, quiere alabarte. Tú mismo le incitas a ello, haciendo que encuentre sus delicias en tu alabanza, porque nos has hecho para ti y nuestro corazón está inquieto mientras no descansa en ti»¹⁹².

El proyecto de vida de Sonia como llamada a la vida religiosa crece en la intimidad reconoce que Dios establece un diálogo de libertad en su historia por la que poco a poco la conduce a donarse totalmente, así como al profeta: “Me has seducido, Yahveh, y me dejé seducir; me has agarrado y me has podido”. (Jr 20,7); en medio de las incertidumbres interiores poco a poco responde con generosidad a las insinuaciones

¹⁹² San Agustín, Confesiones, 1, 1,1.

Divinas para recibir los sacramentos de la iniciación cristiana, ayudar en la catequesis pero, sobre todo, para irse configurando a imagen de Dios en su vida diaria.

Terminado su bachillerato realiza el voluntariado misionero que le ayuda a identificarse con la misión, la vida de comunidad y con el sufrimiento de la gente pero no se decide totalmente sino que afronta nuevamente la vida junto a su familia trabajando y estudiando. En su nueva realidad de trabajo tiene que enfrentarse a “un nuevo mundo donde traté de ser muy objetiva y coherente con mi estilo de vida”. Es una vida propiamente laical donde hace lo propio de los jóvenes pero es la oportunidad para descubrirse “muy vacía y superficial”. Queda clara que la llama vocacional encendida a lo largo de los años de su vida no se puede apagar tan fácilmente por lo después de tantas luchas decide afrontar el seguimiento vocacional para formarse definitivamente como religiosa.

En el caso de Ana María el proyecto de vida no es lleno de conflictos ni de rechazos sino una realidad progresiva que le impulsa a responder con gratitud; el proyecto de vida se inicia a construir desde la escuela cuando se le plantean *interrogantes interiores* sobre la manera en que desea invertir su vida convenientemente; *la pastoral del colegio* favorece por medio de retiros espirituales el discernimiento vocacional de sus estudiantes; allí conoce *la sabiduría de los retiros ignacianos* que siempre conducen a la persona a optar por formas de servicio concretas en la sociedad y la Iglesia pero sobre todo, como dice Ana María: “centrar mi vida en Cristo”.

Después de terminado el bachillerato emprende el camino vocacional que se convertirá en un *Sí* definitivo a la vocación que le implicará toda su existencia; toda vocación se realiza en el *tiempo* porque se reconoce que Dios la llamó “*desde mucha antes*”, en su interior fue creciendo la semilla de la vocación hasta que un día concreto “un 25 de marzo día de la anunciación” decide ofrecer su vida pero su respuesta se convierte en proyecto de vida que trasciende a la eternidad porque “no quiero tornar a ti con mis manos vacías sino llenas de tu infinito amor”; así pues, la llamada se concretiza en el tiempo pero nace y termina en la eternidad o en el misterio insondable del Dios Amor.

En el caso de Jorge Luis encontramos un proyecto de vida religioso que brota por el testimonio de vida de la familia y del párroco. El testimonio de fe recibido al interior de

la familia deja en Jorge Luis un recuerdo imborrable porque afirma: “La mejor catequesis, las mejores oraciones y enseñanzas las recibí en mi propia casa” lo cual confirma que hay un acto de revelación de Dios en la familia. La educación en la fe que se realiza al interior de la familia es un auténtico semillero de vida cristiana pero sobretodo de vocaciones porque allí la fe puede ser enseñada de manera especial, como afirma el catecismo:

La educación en la fe por los padres debe comenzar desde la más tierna infancia. Esta educación se hace ya cuando los miembros de la familia se ayudan a crecer en la fe mediante el testimonio de una vida cristiana de acuerdo con el Evangelio. La catequesis familiar precede, acompaña y enriquece las otras formas de enseñanza de la fe. Los padres tienen la misión de enseñar a sus hijos a orar y a descubrir su vocación de hijos de Dios¹⁹³

Otra persona que influyó en su vocación fue el párroco del pueblo que le motivó y apoyó para que entrara al seminario menor a realizar una primera experiencia de formación sacerdotal, gesto que recuerda lo que dice Juan Pablo II:

La vida misma de los presbíteros, su entrega incondicional a la grey de Dios, su testimonio de servicio amoroso al Señor y a su Iglesia —un testimonio sellado con la opción por la cruz, acogida en la esperanza y en el gozo pascual—, su concordia fraterna y su celo por la evangelización del mundo, son el factor primero y más persuasivo de fecundidad vocacional¹⁹⁴.

Pero así como el párroco fue determinante para seguir la vocación también lo será para su salida del seminario cuando decide abandonar el ministerio; Jorge Luis considera la actitud del párroco como justa en cuanto prefiere la sinceridad a vivir ocultando sus actos pecaminosos; pero si el párroco era baluarte para su entrada al seminario se puede considerar que el modelo por su decisión recibe un duro golpe a sus intenciones vocacionales. Este hecho generó dificultades en Jorge Luis porque le imposibilitó entrar en el seminario diocesano pero seguramente en la Providencia Divina existían planes de que se formara en otra diócesis.

¹⁹³ Catecismo 2226.

¹⁹⁴ Pastores Dabo Vobis, 41.

En una diócesis que inaugura su seminario realiza su formación sacerdotal debiendo conocer otra idiosincrasia, un diverso tipo de pastoral y de sentir de la gente pero responde con generosidad a la realización del proyecto de vida. Su vocación se convierte en *don recibido* de Dios para anunciar el Evangelio a todos los hombres; reconoce la existencia de una llamada especial de parte de Dios que no todos reciben pero que le invita a ser fiel, coherente y diligente en el servicio. Para Jorge Luis la vocación se convierte en un acto de la revelación de Dios en su historia que puede servir para la salvación de muchos. Como Sacerdote es enviado a *consolar a su pueblo* (el pueblo de Dios); la ordenación se realiza en la Iglesia catedral que recuerda su identidad diocesana y junto a tres compañeros de formación del seminario de los trece que iniciaron que muestra que *muchos son los llamados y pocos los escogidos* pero también que hace parte de una comunidad sacerdotal.

3.7.3. LUGARES DE LA MEMORIA COLECTIVA DE REVELACIÓN

Después de considerar los aspectos de una memoria colectiva de revelación presentes en los relatos de las dos religiosas y el sacerdote consideramos ahora los lugares históricos en los que se realizó la praxis de liberación. En la historia de cada persona se puede reconocer la revelación del Dios que salva por medio de personas o acontecimientos en los que se muestra su Palabra salvífica que se convierte en celebración por medio de los sacramentos y en hechos de vida concretos en la praxis de cada día. Entre los lugares o acontecimientos que se destacan en los relatos están la familia, la escuela, los sacramentos de iniciación cristiana, el apostolado parroquial, la muerte de seres queridos y las casas de formación o seminarios.

3.7.3.1 LA FAMILIA

La familia es un lugar insustituible en la vida de los hijos que les permite crecer como personas, injertarse en una cultura y en una ambiente social, da los fundamentos de la fe que permiten reconocer al Señor Jesús y desarrollar la vida de Iglesia, como afirma el Documento de Aparecida: “la familia es patrimonio de la humanidad, constituye uno de

los tesoros más importantes de los pueblos latinoamericanos y caribeños. Ella ha sido y es escuela de la fe, palestra de valores humanos y cívicos, hogar en que la vida humana nace y se acoge generosa y responsablemente...La familia es insustituible para la serenidad personal y para la educación de sus hijos.¹⁹⁵

Los padres católicos son llamados siempre a actuar a favor de la educación integral de sus hijos dentro de las posibilidades que se presenten; por otra parte, la familia se convierte en lugar especial para reconocer la revelación de Dios porque trasmite la fe y ayuda a desarrollarla, se da la vivencia de los sacramentos como momentos especiales de fe y por la familia hay una adhesión a la cultura que es representada en su memoria colectiva.

En los relatos de las dos religiosas y el sacerdote la relación con la familia es basada en el amor, el respeto y con diverso grado de vida cristiana pero siempre con gran temor de Dios que favoreció el reconocimiento de Dios en la propia historia. En el caso de Jorge Luis La familia trasmite valores de unidad pero sobretodo el sentido de la fe, como afirma Jorge Luis: *“Mi familia fue la primera escuela en la que Dios me puso para que diera mis primeros pasos en sus cosas”*. La piedad de los padres hace germinar en Jorge Luis el aprecio por domingo que se muestra, en fin de cuentas, como encuentro con el Señor Jesús. Los esfuerzos por asistir a la Eucaristía porque “caminaban un buen rato por ir a la Iglesia o a la Misa” se convierte en una catequesis viviente; La Eucaristía Dominical es un acto de revelación del Señor Jesús en la vida de Jorge Luis; en los encuentros semanales vio la oportunidad de experimentar la unidad que da la fe, el sentido de la misión familiar y su papel en la historia como formadora.

En el caso de Ana María la familia tuvo “una familia humilde y sencilla, con talante y espíritu luchador” que celebraba las fiestas litúrgicas como la navidad y semana santa. Junto a su padre participó en la renovación carismática; gozó de unos abuelos que fueron generosos en los momentos de dificultad económica, apoyaron la familia ante la muerte del Padre y se convirtieron modelos de vida cristiana como afirma: “es edificante ver como siguen nuestros mayores dando testimonio a la familia hasta el fin de sus días, a mi abuela todos los jueves le llevan la comunión de la parroquia y es admirable ver con la fe y la devoción que recibe el sacramento, en las tardes junto a mi

¹⁹⁵ Aparecida, Discurso inaugural.

abuelo escuchan el rosario y la misa” y finalmente, ante la vocación no opusieron mayor resistencia.

Para Sonia, la familia es un lugar en el que enfrenta relaciones conflictivas. Con su madre y hermana por considerarse la nieta consentida de la abuela; al tiempo, sus problemas eran evidentes con todos por sus continuas travesuras y posteriormente afrontó luchas a la hora de optar por la vocación. Independientemente de los conflictos que se presentaran para Sonia la familia fue apoyo para superar sus dificultades de la infancia y adolescencia, para crecer en la fe y en quienes reconoce que Dios se le hizo presente.

3.7.3.2. LA INICIACIÓN CRISTIANA

Como memoria colectiva de revelación en los relatos se destaca las experiencia de fe realizadas en los sacramentos de la Iniciación cristiana sobretodo porque fueron momentos de encuentro personal con el Señor, para acrecentar el sentido eclesial, ofrecer la propia vida y pensar en el bien de los otros. Al final de la iniciación cristiana se trata de “nombrar a Dios como Padre, descubriendo que somos sus hijos; descubrimos la Iglesia de Cristo, contemplándola en la fraternidad fundada en la Trinidad de Dios, y al confesar al Dios Trino como Dios del amor, aceptamos el dinamismo del doble mandamiento”¹⁹⁶. Por tal motivo, en los sacramentos de la Iniciación Cristiana (bautismo, comunión y confirmación) se da una progresiva revelación de Dios que es conocido, amado y seguido. Se convierten en momentos claves de la experiencia religiosa porque se tiene una experiencia personal con el Señor Jesús que se les revela iniciando a dialogar en el interior de cada uno.

En la primera Comunión Ana María reconoce que entabló una alianza para siempre con el Señor: “ese día, pacté una alianza con Jesús porque mi respuesta fue para siempre en mi corazón”. La alegría del momento posibilitó reconocer la revelación de Dios en la propia historia que se manifestaba como Señor que dice: “Yo Reinaré”; se pacta una alianza con aquel que manifiesta su amor, su misericordia y su poder así

¹⁹⁶ Floristán, Para comprender, 95.

como lo hizo con el pueblo de Israel. Su confirmación será una oportunidad de reconocer la acción del Espíritu Santo en la vida del cristiano

Para Sonia fue una ocasión para orar con intensidad porque el día de la Primera Comunión se convierte en una oportunidad de pensar en el *que sufre* porque “estaba muy triste y preocupada, porque nos decían que él (un primo) iba a morir” el sufrimiento se convierte en una oportunidad de realizar una oración confiada a Dios en la que entregaba su propia vida: “Así sin saberlo estaba desde mi niñez dialogando con Dios”.

En la experiencia de Jorge Luis la Primera Comunión fue un momento especial para iniciar su camino en la Iglesia como monaguillo en su parroquia que le permitió una relación especial con Dios de tal manera que surge su vocación al sacerdocio.

3.7.3.3. LA ESCUELA

En la Educación como dato de memoria colectiva de revelación se descubre el valioso aporte realizado por la escuela, sobretudo la católica en la formación de las dos religiosas y el sacerdote, así como afirma el documento de Aparecida:

La meta que la escuela católica se propone respecto de los niños y jóvenes, es la de conducir al encuentro con Jesucristo vivo, Hijo del Padre, hermano y amigo, Maestro y Pastor misericordioso, esperanza, camino, verdad y vida, y así a la vivencia de la alianza con Dios y con los hombres. Lo hace, colaborando en la construcción de la personalidad de los alumnos, teniendo a Cristo como referencia en el plano de la mentalidad y de la vida¹⁹⁷

Para Ana María y Sonia participar en escuelas orientadas por religiosas se convirtió en una herramienta valiosa para aprender valores para afrontar las dificultades de la vida, lugar para el desarrollo del apostolado juvenil o del voluntariado misionero, para reflexionar sobre la propia vida y sobre todo para considerar la vocación a la vida religiosa. Las religiosas les ayudaron en los momentos de conflicto e indisciplina, reconocieron sus capacidades para liderar procesos y las animaron para la realización

¹⁹⁷ V Conferencia Episcopal Latinoamericana en Aparecida, 337.

de los sacramentos. En la escuela católica se da una verdadera oportunidad para reconocer la revelación de Dios en la vida de cada una.

El caso de Ana María es valioso en cuanto reconoce que lo recibido en la escuela fue oportuno para ayudar a su compañera de clases cuando salió embarazada; es un acto de caridad que se ilustra en la Palabra de Dios cuando afirma: “La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta” (I Co 13, 4 – 7).

Para Sonia fue una escuela de humanidad, libertad y donación que le llenaba de mucha paz; Su experiencia educativa fue una manera para descubrir la presencia de Dios en los otros a quienes se sirve con gestos verdaderamente humanos.

En el caso de Jorge Luis la escuela le permitirá crecer en virtudes cristianas y en su formación académica gracias a la valiosa intervención de maestros que consagraban su vida a la educación como afirma: “recuerdo con agrado y gratitud a aquellas profesoras que por su exigencia, entrega y vocación de maestros me ayudaron en mi etapa inicial de formación, pues creo que gracias a ellas le cogí amor al estudio”.

3.7.3.4. EL APOSTOLADO PARROQUIAL Y RELIGIOSO

En la vida de Parroquia o en la comunidad religiosa se pueden desarrollar muchas actividades que propician el crecimiento de la persona en su dimensión cristiana, misionera y vocacional; como jóvenes en formación reciben una ayuda valiosa que realiza lo que dice el documento de Aparecida:

Proponer a los jóvenes el encuentro con Jesucristo vivo y su seguimiento en la Iglesia, a la luz del Plan de Dios, que les garantiza la realización plena de su dignidad de ser humano, les impulsa a formar su personalidad y les propone una opción vocacional específica: el sacerdocio, la vida consagrada o el matrimonio. Durante el proceso de acompañamiento vocacional se irá introduciendo gradualmente a los jóvenes en la

oración personal y la *lectio divina*, la frecuencia de los sacramentos de la Eucaristía y la Reconciliación, la dirección espiritual y el apostolado¹⁹⁸.

En los relatos existe una memoria colectiva de revelación en cuanto al apostolado como la catequesis, el servicio a los pobres o diversas obras. En el caso de Jorge Luis la experiencia pastoral realizada en su parroquia de origen fue valioso en el discernimiento vocacional porque le permitió conocer de cerca el mandato misionero dado a la Iglesia por el Señor Jesús de «Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28, 19 - 20) y cuando realizaba su experiencia formativa en el seminario logró integrarse a la vida diocesana en la medida en que participaba en el apostolado parroquial. Conoció y amó la gente con la que luego trabajaría como sacerdote, integrase a la cultura y reconocer los diferentes tipos de necesidad que hay en el pueblo de Dios.

Para Sonia y Ana María el apostolado estuvo muy unido a la pastoral de sus respectivos colegios en los que las religiosas realizaban campamentos para niños, programaban sacramentos o encuentros con jóvenes. En Sonia será valioso la experiencia del Voluntariado Misionero durante un año en el que aprenderá mucho sobre la vida de la Iglesia y en Ana María se presentó de manera especial en la etapa de discernimiento vocacional cuando las religiosas la invitaron al grupo juvenil misionero que le permitió acercarse a la palabra de Dios, dar catequesis de primera comunión y a realizar algunos apostolados con los pobres.

3.7.3.5. LA MUERTE DE UN FAMILIAR

Las dos religiosas y el sacerdote consideran que la muerte de un pariente cercano fue una oportunidad para reflexionar sobre el sentido de la existencia. En el fallecimiento del familiar se revela uno de los misterios que impregnan al hombre como afirma Tamayo:

¹⁹⁸ Ibid., 447 c.

La muerte se nos presente al mismo tiempo como el mayor enigma de la condición humana y el más difícil de descifrar; por muchas vueltas que quieran buscársele al fenómeno de la muerte nunca dejará de ser un misterio...en lo más profundo del ser humano existe una aspiración irreductible a la plenitud y a la consumación, una búsqueda del reino de libertad y a la patria de la identidad”¹⁹⁹.

En las religiosas y el sacerdote se convierte en una oportunidad de reflexión sobre la presencia de Dios en la propia vida; en el caso de Ana María la muerte del Papá que fue posterior a una navidad llena de alegría, de muestras de amor, dónde se sintieron como en el hogar de Nazaret pero que los preparó íntimamente para un acontecimiento difícil. El Papá muere joven después de una corta enfermedad agravada por su problema de alcoholismo.

Para el Jorge Luis La experiencia de la muerte la vivió con el fallecimiento de un primo muy allegado a la familia, persona generosa que nunca había estudiado pero su comportamiento reflejaba muchas virtudes y que mostraba mucho afecto con todos. Su muerte fue una oportunidad para reconocer que el Señor es el que orienta la historia.

En el caso de Sonia, la muerte de la Abuela la afectó grandemente ya que era la “nieta consentida” que siempre recibía grandes muestra de afecto. Al fallecimiento tuvo un bajón en sus estudios y en el comportamiento sobretodo porque se dio en la adolescencia, allí recibió ayuda de la familia y las religiosas de la escuela.

3.7.3.6. SEMINARIO O CASA DE FORMACIÓN

Finalmente, un lugar en el que se pudo concretar el proyecto de vida fue en el lugar de formación que para las religiosas es la Casa de formación de la respectiva comunidad religiosa y, para el sacerdote, el seminario diocesano. En la memoria colectiva de revelación presente en los relatos autobiográficos se descubre que fue una etapa de crecimiento interior, conocimiento de sí pero sobretodo de intimidad con el Señor Jesús; es un tiempo para superar las dificultades propias de la formación, conocer el carisma elegido y para proyectarse a la misión como consagrado.

¹⁹⁹ Tamayo, Muerte, en Diccionario abreviado de pastoral 304 – 306.

En el caso de Jorge Luis, se destaca que inicia la experiencia en un seminario recién inaugurado que poco a poco se va configurando los criterios propios de la Iglesia:

El Seminario en sus diversas formas y, de modo análogo, la casa de formación de los sacerdotes religiosos, antes que ser un lugar o un espacio material, debe ser un ambiente espiritual, un itinerario de vida, una atmósfera que favorezca y asegure un proceso formativo, de manera que el que ha sido llamado por Dios al sacerdocio pueda llegar a ser, con el sacramento del Orden, una imagen viva de Jesucristo, Cabeza y Pastor de la Iglesia²⁰⁰

El tiempo de seminario es para *estar con Jesús* e ir desarrollándose en las actitudes propias de la vida sacerdotal; es tiempo de crecimiento humano, para aprender a vivir en comunidad, asumir actitudes pastorales que luego se aplicarán en el ejercicio del ministerio, etc. Así lo pide la Iglesia cuando dice: “El tiempo de la primera formación es una etapa donde los futuros presbíteros comparten la vida a ejemplo de la comunidad apostólica en torno a Cristo Resucitado: oran juntos, celebran una misma liturgia que culmina en la Eucaristía, a partir de la Palabra de Dios reciben las enseñanzas que van iluminando su mente y moldeando su corazón para el ejercicio de la caridad fraterna y de la justicia, prestan servicios pastorales periódicamente a diversas comunidades”²⁰¹

Evidentemente tendrá sus momentos de dificultad en cuanto al estudio, la crisis vocacional y el conocimiento de la nueva realidad diocesana pero logrará corresponder con generosidad a los principios formativos que se le proponen y que continúan luego en la formación permanente

En Ana María y Sonia la experiencia se realiza en comunidades religiosas en las que aprenderán a vivir en comunidad, espíritu de oración y conciencia misionera. Sonia tendrá dificultades vocacionales cuando se plantea nuevamente el matrimonio pero acude a sus superiores para “pedir ayuda” colocándose en manos de aquellos que tenían elementos y criterios suficientes para aconsejarla; aquí se muestra claramente la eficacia de la comunidad eclesial. La experiencia de noviciado permite descubrir la

²⁰⁰ Pastores Dabo Vobis, 42.

²⁰¹ V Conferencia Episcopal Latinoamericana en Aparecida, 316.

necesidad de personas capaces de orientar en las diferentes dimensiones de la vida para que la formación sea verdaderamente integral. Considera que en la etapa de Noviciado “la formación religiosa, intelectual y humana consolidó y fortaleció cada vez más mi opción vocacional” de tal manera que se sentía libre de cualquier atadura que le impidiera corresponder a la llamada Divina.

Ana María en la casa de formación recibe criterios suficientes para la misión pero sobretodo le permite desarrollar su vida espiritual para identificarse cada día más con el Señor Jesús. La fe tiene un ingrediente comunitario que ayudar a crecer, testimoniar la fe, fortalecerse en la debilidad, hacer el presente a Jesús entre los hombres, etc. Resalta que en una llamada vocacional la libertad de la persona nunca se pierde pero que es necesaria para “adherirse a sus (de Cristo) enseñanzas morales y espirituales”.

3.8. CONCLUSIÓN

Al momento de iniciar el trabajo de investigación en los relatos autobiográficos propuestos nos hemos planteado una pregunta para responder: **¿Cuál es la memoria colectiva de revelación en los relatos autobiográficos en perspectiva teológica de dos religiosas y un sacerdote a partir del pretexto de praxis cristiana de liberación?**

Lo primero que tenemos que considerar es la presencia de pobreza que impiden el justo desarrollo de la persona en sus capacidades humanas como en las realidades Divinas sin pensar solamente en un nivel económico sino en la amplia semántica del pobre propuesta por el Parra que entiende por pobreza las carencias reales a cualquier nivel²⁰².

A partir de las pobreza se construye un pretexto porque se realiza una praxis que trae beneficios de liberación para la persona y la comunidad. No toda pobreza se convierte en un pretexto. En ese sentido en los relatos autobiográficos se han identificados un sinnúmero de pobreza que afectaban a las religiosas y al sacerdote junto con sus comunidades pero muchas permanecían sin una justa praxis de liberación, entre ellas la pobreza clínica, familiar, económico.

²⁰² Parra, Textos, Contextos y Pretextos, 194.

Evidentemente que existen pobreza que se convierten en un pretexto porque se realiza un praxis de liberación que beneficia a la persona y su comunidad, en este caso nos referimos específicamente a las pobreza moral en Sonia, educativo en Jorge, cultural en Ana María pero sobretodo en sentido religioso que afectan a los tres pero en menos proporción a Ana María. Los relatos, refiriéndose a estas pobreza, muestran acontecimientos concretos en los que las personas reconocen sus dificultades a nivel personal, familiar, escolar y eclesial pero que deciden asumirlos para lograr superarlos. Este análisis nos permitió cumplir el primer objetivo específico que nos hemos propuesta para la investigación.

El análisis posterior consistió en confrontar los pretextos con las categorías de análisis. Así, en lo referente a memoria colectiva, entendida como los recuerdos comunes presentes en la memoria de los pueblos o grupos de personas que les identifican con una idiosincrasia, una cultura o alguna otra realidad. En el caso de los relatos autobiográficos se reconoce un ejercicio de memoria en que brotan recuerdos de familia, escuela, parroquia o comunidad religiosa que han ayudado a formarlos pero por otra parte, como religiosos consagrados generan una memoria colectiva por el camino de consagración religiosa que han realizado.

La otra categoría de análisis es la de Revelación que connota la relación de intimidad con Dios que se realiza en la vida de las dos religiosas y el sacerdote. Se reconoce que el Señor se ha hecho presente en la vida de cada uno de ellos para salvarlos, promoverlos humana y cristianamente y cómo los ha preparado para una misión. La misma revelación muestra que Dios tomó la iniciativa de manifestarse en la historia de cada uno de ellos, entabla un diálogo de libertad y los hace partícipe de sus dones.

Así las cosas, como memoria colectiva de revelación se encontraron dos aspectos comunes que ayudaron a las dos religiosas y al sacerdote, que son: Un proyecto de vida y la educación como formación para la vida.

En cuanto al primero los tres consagrados lograron construir un proyecto de vida que les ayudaba sobretodo en cuanto a su pobreza religiosa porque les permitía reconocer que Dios estaba siempre presente a lo largo de su historia promoviendo una vocación que es a favor propio pero sobre todo para beneficio de la iglesia y de todos los

hombres. Esta realidad les ayuda crecer en intimidad con el Señor Jesús, realizar apostolado en la Iglesia y pensar en los más necesitados.

La educación es el segundo aspecto de la memoria colectiva de la revelación porque en la historia de cada uno aparecen docentes valiosos, establecimientos educativos serios y exigentes que les ayudaron a formarse para la vida; Igualmente siempre aparece el interés de cada uno por dar lo mejor de sí, aprovechar las lecciones, esforzarse y superar dificultades teniendo presente que la responsabilidad no era sólo con sí mismo sino con toda una comunidad que esperaba. En el proceso educativo reconocen que misteriosamente era orientado por el Señor que lo permitió como base para su futura misión como consagrado.

Dentro de la memoria colectiva de revelación aparecen unos lugares y momentos claves que favorecieron la educación y el desarrollo del proyecto de vida; estas realidades muestran evidentemente que nunca estuvieron solos sino que habían personas que les apoyaban aunque siempre guiados por la providencia Divina. Entre esos lugares se destaca el papel de la familia, con sus limitaciones y fortalezas, como primera formadora; la escuela en la que aparecen docentes valiosos por capacidad intelectual y vida cristiana; los sacramentos de la iniciación cristianan como momentos de encuentro personal con el Señor Jesús, la vida parroquial o apostolado religioso que fueron momentos para crecer en la vida de Iglesia, las experiencia de muerte de seres queridos que permitieron afrontar la vida desde una perspectiva divina y finalmente, la vida del seminario o casa religiosa en la que reciben formación clave para la vida consagrada.

En las realidades descritas podemos concluir que Dios se ha revelado en la memoria colectiva de las dos religiosas y el sacerdote como Palabra encarnada, amigo de camino, motivo de celebración, consuelo en el dolor, fortaleza en la debilidad y los ha convocado para la misión. En su historia se puede reconocer la presencia del Señor Jesús.

Este trabajo de investigación no concluye solamente a nivel teórico, sino también desde la transformación mental que sufrieron los investigadores al analizar los relatos autobiográficos desde el pretexto de liberación cristiana.

Al realizar el trabajo se efectuó una liberación en la vida de los investigadores, ya que en la medida en que se leían, analizaban e interpretaban los relatos autobiográficos se reconoció el lenguaje de la tradición²⁰³ como aquello que une y ayuda a entenderse, ya que los escritos de “otros” nos hace sentir como si fuéramos miembros unos de otros antes de distinguimos²⁰⁴.

Al auto-encontrarse en los autores de los relatos se descubre el “yo” como sujeto liberado de la necesidad de ser una pieza sustituible que se ajusta a un mundo ya-hecho y en el cual se está integrado, se deja de ser un explorador que investiga algún aspecto del universo o que busca una visión de conjunto. Se llega precisamente a ser uno mismo: una libertad que emerge, extática y creadora²⁰⁵.

Al analizar los relatos autobiográficos se evidencia la presencia de “pobrezas” en las propias vidas, y despertar ante el reconocimiento de nosotros mismos desde el ser trascendente, que aunque es conocido por nosotros a través de la captación del virtualmente incondicionado, él mismo es sin ningún tipo de condiciones; es formalmente incondicionado, absoluto²⁰⁶, sin embargo nuestro “verdadero yo” que en un principio solo fue percibido desde su virtualización, comienza a ser apropiado desde la conciencia diferenciada, que aparece cuando la exigencia crítica dirige la atención hacia la interioridad, cuando se realiza la auto-apropiación, cuando el sujeto relaciona los diferentes procedimientos que emplea con los diversos campos, cuando relaciona los diversos campos entre sí, y cuando pasa conscientemente de un campo a otro cambiando conscientemente sus procedimientos, es cuando la unidad de la conciencia diferenciada no es la homogeneidad de la conciencia indiferenciada, sino el autoconocimiento que comprende en qué consiste los diferentes campos, y sabe cómo pasar del uno al otro²⁰⁷.

Todos tenemos que comenzar a partir de la conciencia indiferenciada, de los procedimientos cognoscitivos del sentido común²⁰⁸ donde están presentes las pobrezas que agazapan nuestra verdadera identidad, éste es el texto de la tradición, que a veces

²⁰³ Lonergan Bernard, método en teología, 83.

²⁰⁴ *Ibíd.*, 61.

²⁰⁵ *Ibíd.*, 67.

²⁰⁶ *Ibíd.*, 79.

²⁰⁷ *Ibíd.*, 87.

²⁰⁸ *Ibíd.*

vive en nosotros como “tradicionalismo” que no nos muestra como en realidad somos, sino que nos hace vivir bajo la “escases de algo”.

Sólo si el saber hace su entrada sangrienta en la vida de una persona, podrá ésta salir del campo de los lenguajes ordinarios para entrar en el campo de la teoría y llegar a una visión científica de la realidad, totalmente diferente; es en esta dimensión el instante en el que el ser humano se transforma en sujeto y resuelve el diagnóstico del contexto de tradición a través del discernimiento de la verdad de las realidades circundantes, con lo cual consigue herramientas que le ayudan a forjar un camino, una intención de liberación ante aquello que lo mantiene preso, cuyo fin es la salvación no solo individual sino comunitaria.

Sólo a través de la larga y confusa penumbra de la iniciación filosófica puede uno abrirse camino hacia la interioridad ya que al reconocer en verdad quiénes somos, nos hacemos libres y hacemos libre al Dios que llevamos dentro, alcanzando una salvación soteriológica que no se sirve de mesianismos absurdos, sino de la responsabilidad que implica ser un cristiano que reconoce ser **lugar de Dios**.

Al culminar este trabajo y encontrarnos mediante la auto-apropiación comenzamos a reconocer la heterogeneidad, a la vez que tenemos hacia ella una fundamentación crítica²⁰⁹ que ya no se limita por la absolutez de la metafísica medieval.

²⁰⁹ Ibid.

4. PROPUESTA PASTORAL

4.1 TEMA

Revelación y memoria en las pequeñas comunidades Diocesanas de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen (Valledupar) a partir del pretexto de praxis cristiana de liberación.

4.2 TITULO

Investigación en torno a una exégesis de algunos relatos de vida acerca de la memoria colectiva de revelación en las pequeñas comunidades Diocesanas de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen (Valledupar) a partir del pretexto de praxis cristiana de liberación.

4.3 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cuál es la memoria colectiva de revelación en los relatos de vida de tres feligreses en perspectiva teológica de las “Pequeñas Comunidades Diocesanas” de Nuestra Señora del Carmen (Valledupar) a partir del pretexto de praxis cristiana de liberación?

4.4 JUSTIFICACION E IMPACTO

En las comunidades es necesario establecer caminos de comunión y unidad que permitan el crecimiento cristiano, reconociendo a Jesús como Señor de la historia, la Iglesia como sacramento de la salvación y la misión como medio para extender el reino de Dios entre los hombres. La comunidad para crecer necesita interpretar su historia de fe tanto a nivel personal como comunitario para descubrir el acontecer de Dios en los

hechos cotidianos que la interpelan, de tal manera que se pueda proyectar en la praxis cristiana de liberación.

Analizar el camino de vida de tres feligreses nacidos en Valledupar que asisten a la Diócesis de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen permitirá reconocer al interior de la parroquia cómo está presente en la memoria colectiva la revelación de Dios, reconocer las pobrezas superadas y existentes, sin descuidar el contexto de situación y el texto de tradición, y así asumir el futuro con esperanza y una planeación pastoral que sea guiada por la acción del Espíritu Santo.

4.5 OBJETIVOS

4.5.1 OBJETIVO GENERAL

Identificar la memoria colectiva de revelación en los relatos de vida de tres feligreses en perspectiva teológica de las “Pequeñas Comunidades Diocesanas” de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen (Valledupar) a partir del pretexto de praxis cristiana de liberación.

4.5.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

-Elaborar tres relatos de vida de tres feligreses miembros de las “Pequeñas Comunidades Diocesanas” de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen de tal manera que se pueda reflejar e interpretar la memoria colectiva de revelación.

-Describir las distintas maneras y modos en los que Dios se ha hecho presente en la historia de la comunidad dando a conocer su voluntad, ofreciendo su salvación y realizando la promoción humana.

-Reconocer en la memoria colectiva de las Pequeñas Comunidades Diocesanas los valores que la identifican, las pobrezas existentes y la praxis realizada en la actualidad para superarlas.

-Proyectar la elaboración de un plan pastoral para las “Pequeñas Comunidades Diocesanas” de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen en el que se especifique una praxis cristiana de liberación a la luz de la revelación de Dios.

4.6 FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

4.6.1 ASPECTOS PEDAGÓGICOS

La técnica que se utilizará en la propuesta es la Investigación narrativa que requerirá la participación activa de los miembros de la “Pequeñas Comunidades Diocesanas” de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen en el proceso de elaboración de los relatos. Hay que tener presente que en los relatos individuales se reflejará la memoria colectiva de las “Pequeñas Comunidades Diocesanas” de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen, porque la experiencia religiosas de cada uno de sus miembros está condicionada por el camino de fe realizado a lo largo del tiempo en comunidad, allí aparecerán los diferentes tipos de experiencias vividos con sus éxitos y frustraciones, esperanzas y deseos. Los relatos constituyen el elemento más valioso para realizar el respectivo análisis de narrativa.

La persona que orienta los trabajos guiará prudentemente los trabajos individuales para que el resultado final sea realmente provecho, refleje la vivencia de la comunidad pero sobretodo su memoria colectiva. Los textos que pueden ayudar en la elaboración de los relatos están: Maurice Halbwachs. La memoria colectiva; Andrew C. Sparkes. Investigación narrativa en la educación física y el deporte; Daniel H. Suárez. Docentes, narrativa e investigación educativa y, finalmente, tener presente el capítulo 1 y 2 del marco teórico del presente trabajo.

4.6.2 FUNDAMENTACIÓN TEOLÓGICA

La memoria colectiva de revelación de la “Pequeñas Comunidades Diocesanas” de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen implica reflexionar sobre la experiencia de fe en el Señor Jesús que ha tenido en la comunidad. En la revelación es Dios mismo quien se

da a conocer al hombre para manifestarle su voluntad y su plan de redención porque: “Muchas veces y de muchos modos habló Dios en el pasado a nuestros Padres por medio de los Profetas; en estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo a quien instituyó heredero de todo, por quien también hizo los mundos” (Hb 1, 1 -2); la revelación muestra un Dios Padre amoroso que desea entablar un diálogo de libertad con el hombre por eso, por obra del Espíritu Santo se hace palabra en el Hijo para poder comunicar. En toda persona la revelación se hace presente en el acontecer histórico, en la Palabra y en los sacramentos porque “Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad” (1 Tm 2, 4-5)

Al centro de la revelación está Jesucristo que en el misterio de la encarnación asumió la naturaleza humana en su totalidad para que todo fuera redimido. Durante su vida mortal pasó haciendo el bien a todos (Act 10, 38), mostrando con sus milagros y predicando que Dios quiere perdonar a los hombres y conducirlos a la felicidad plena. En su mensaje Jesús llega a todos, sobre todo a los que sufren, a los rechazados por la sociedad y a los que no le encuentran sentido a su vida. En su misterio Pascual realiza el milagro más excelente porque extendiendo sus brazos en la cruz establece una alianza nueva y eterna con el Padre para salvación del género humano.

La obra realizada por Jesús tiene su continuidad con la obra del Espíritu Santo que desciende sobre los apóstoles para guiarlos a lo largo del tiempo y del espacio en la obra misionera, como afirma la LG: “ Consumada, pues, la obra, que el Padre confió el Hijo en la tierra, fue enviado el Espíritu Santo en el día de Pentecostés, para que santificara a la Iglesia, y de esta forma los que creen en Cristo pudieran acercarse al Padre en un mismo Espíritu. El es el Espíritu de la vida, o la fuente del agua que salta hasta la vida eterna, por quien vivifica el Padre a todos los hombres”²¹⁰

Para la reflexión sobre el acontecimiento de la revelación los textos básicos son: la Sagrada escritura, sobre todo los Evangelios que muestra la historia del Señor Jesús; la Dei Verbum, del Concilio Vaticano II que ilustra la revelación y entre otros: Karl Rahner. Oyente de la Palabra; Andrés Torres, La Experiencia de Dios: posibilidad, estructura y verificabilidad. Finalmente, tener presente el capítulo III del Marco Teórico del presente trabajo

²¹⁰ Lumen Gentium, 4.

4.6.3 FUNDAMENTACIÓN ECLESIOLÓGICA

La Iglesia por su misma naturaleza es misionera porque encuentra su origen en el misterio Trinitario: “el Señor, una vez que hubo completado en sí mismo con su muerte y resurrección los misterios de nuestra salvación y de la renovación de todas las cosas, recibió todo poder en el cielo y en la tierra, antes de subir al cielo, fundó su Iglesia como sacramento de salvación, y envió a los Apóstoles a todo el mundo, como El había sido enviado por el Padre”²¹¹

Las “Pequeñas Comunidades Diocesanas” de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen hacen parte del proceso formativo para laicos que desarrolla la Diócesis de Valledupar en su acción pastoral. Sus miembros se reúnen en las distintas parroquias, siempre guiados por el párroco para escuchar la palabra, celebrar los sacramentos y ayudar en el desarrollo pastoral. Actúan con conciencia eclesial en los distintos campos de apostolados que realizan. Sobre todo en el sacramental pero, como Iglesia, son llamados a proyectarse más allá de las paredes parroquiales para interrogarse sobre la realidad social, política, económica y cultural. Son realidades nuevas que piden intervención de los cristianos pero siempre desde una sana visión eclesial que haga presente el reino de Dios entre los hombres sin olvidar las realidades eternas.

Como afirma la GS: “Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el reino del Padre y han recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos. La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia”²¹².

Para reflexionar sobre estos aspectos: La constitución *Lumen Gentium*, la *Gaudium et Spes*; el Capítulo V del Documento de Aparecida; C. Floristán, Para comprender la Parroquia y apartes del capítulo III del marco teórico.

²¹¹ Ad Gentes, 5.

²¹² *Gaudium et spes*, 1.

4.6.4. FUNDAMENTOS ANTROPOLÓGICOS

La revelación es un acontecimiento de Dios para el hombre y la comunidad a la que pertenece; es el hombre quien en su memoria conserva los distintos acontecimientos que configuran su identidad, conforman sus valores de vida y le unen a otras personas. No se puede olvidar que el hombre es un ser en construcción que desea irse perfeccionando cada vez más por eso es un imperativo categórico buscar en todo momento la promoción integral de la persona de tal manera que puede desarrollar sus capacidades en beneficio propio pero sobre todo para la comunidad a la que pertenece.

En la actualidad son muchos los factores que impiden un sano desarrollo de la persona. Esto hace surgir la necesidad de la liberación de toda realidad opresora o esclavista que se le presenta. Desde esas pobrezas se deben construir pretextos que generen una praxis de liberación no sólo en un sentido material sino integral resaltando su dignidad espiritual a la que siempre trasciende porque “el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado. Porque Adán, el primer hombre, era figura del que había de venir, es decir, Cristo nuestro Señor, Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación”²¹³

Entre los textos de reflexión están: La Redemptoris Hominis, el capítulo II del Documento de Aparecida; A. Parra, Texto, contexto y pretexto (Capítulo IX) y el Capítulo IV del Marco Teórico

4.6.5. FUNDAMENTOS PASTORALES

El anuncio del Evangelio es un mandato misionero que compromete a toda la comunidad; el cristiano es llamado a dar testimonio de la revelación de Cristo a todos los que le rodean como la pide el Señor: “Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28, 19 – 20). La acción pastoral de la Iglesia es

²¹³ Ibid., 22.

permanente porque todavía muchos no conocen el mensaje de salvación como dice Juan Pablo II: “La misión de Cristo Redentor, confiada a la Iglesia, está aún lejos de cumplirse. A finales del segundo milenio después de su venida, una mirada global a la humanidad demuestra que esta misión se halla todavía en los comienzos y que debemos comprometernos con todas nuestras energías en su servicio”²¹⁴.

En la realidad de América latina se está proponiendo una conversión pastoral “que quiere ser un cambio de sentido misionero, de modo que las comunidades cristianas experimenten un impulso misionero y, libres ya de la autocomplacencia, sepan anunciar el Evangelio entre los hombres”²¹⁵. En el documento de Aparecida destaca que la Conversión pastoral de la iglesia “no puede prescindir del contexto histórico donde viven sus miembros. Su vida acontece en contextos socioculturales bien concretos. Estas transformaciones sociales y culturales representan naturalmente nuevos desafíos para la Iglesia en su misión de construir el Reino de Dios. De allí nace la necesidad, en fidelidad al Espíritu Santo que la conduce, de una renovación eclesial, que implica reformas espirituales, pastorales y también institucionales”²¹⁶

Las “Pequeñas Comunidades Diocesanas” de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen, con criterios de conversión pastoral, son llamadas a responder a las necesidades pastorales de su ambiente de una manera renovada, sabiendo interpretar la realidad que la circunda de tal manera que su acción sea contextualizada. Es positivo cuando la comunidad se reconoce a sí misma en sus pobrezas y valores, sabe de la presencia del Señor que le ha liberado y que le invita a anunciar el Reino. Para reflexionar sobre se recomienda el Documento de Aparecida (Capítulo VII), C. Floristán, Teología Pastoral, etc.

4.7 MARCO METODOLÓGICO

Para el análisis de la memoria colectiva de revelación en las “Pequeñas Comunidades Diocesanas” de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen (Valledupar) se utilizará el método cualitativo de la investigación porque entre permite iniciar desde los datos que

²¹⁴ Redemptoris Missio, 1.

²¹⁵ Biancchi, La Parroquia, 11.

²¹⁶ V Conferencia Episcopal Latinoamericana en Aparecida, 368.

son los relatos elaborados por las personas; no es un método que se base en medidas precisas por los que facilita interpretar la experiencia religiosa y reconoce las diferencias sociales y culturales que existen al interior de la comunidad evitando catalogar a todos en los mismos criterios. Por otra parte, en el método cualitativo las teorías se irán construyendo poco a poco a la medida que haga la interpretación de los datos recolectados. El proceso se realizará en un lapso de un semestre pero dividido en etapas teniendo presente el paradigma pedagógico ignaciano de formación.²¹⁷

4.7.1. POBLACIÓN Y MUESTRA

La muestra elegida entre la población de las “Pequeñas Comunidades Diocesanas” de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen han sido tres feligreses nacidos en Valledupar que asisten a la Diócesis desde su primera infancia. En la actualidad los fieles se declaran en estado laico y oscilan entre los 25 y 30 años de edad.

La asistencia a la parroquia constituye una tradición familiar en la vida de los creyentes, quienes siempre han estado guiados por el párroco para escuchar la palabra, celebrar los sacramentos y ayudar en el desarrollo pastoral.

4.7.2. CONTEXTO

Durante esta primera etapa se realizará la socialización del proyecto, se pedirán los respectivos permisos para la ejecución y se iniciará la elaboración de los relatos autobiográficos que se centrarán sobretodo en el tiempo en que la persona participa en la comunidad eclesial. A los participantes se les darán elementos de tipo espiritual para que sea un acto de encuentro con el Señor en la propia historia, y elementos pedagógicos para que la realización del relato sea lo más integral posible.

²¹⁷ Zapata, Espiritualidad fundamento de la pedagogía Ignaciana, 22.

4.7.3. EXPERIMENTAR VIVENCIALMENTE

Obtenidos los relatos se procede a realizar una primera interpretación que buscará reconocer las realidades de pobreza presentes en la persona y en la comunidad, destacando aquellos que tienen mayor influencia y que se han convertido en pretexto para una praxis de liberación. Esto ayuda a realizar un examen de conciencia personal y comunitario, que puede posibilitar el reconocimiento de la realidad, el deseo de conversión y el enmendar el camino de la “Pequeñas Comunidades Diocesanas” de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen. Los elementos espirituales dados ayudarán a realizar el examen de conciencia y realizar una lectura de las situaciones de pobreza presentes en la comunidad.

4.7.4. REFLEXIÓN

Posteriormente se analiza la realidad de la comunidad desde diferentes postulados, apoyados por las ciencias de tal manera que se pueda determinar el contexto de situación como afirma A. Parra: “la dinámica desatada por el análisis o lectura creyente de la realidad situada es momento de percibir los retos y desafíos que el tiempo y la historia formulan de modo permanente a la evangelización que quiera fundarse en la praxis histórica mostrada en el caminar mismo de Jesús”²¹⁸. En este momento se logran establecer criterios de juicio frente a la realidad porque se “capta el sentido de las experiencias desde una reflexión crítica diagnóstica con las causas y consecuencias. Valora posibles acciones. Penetra a fondo en las implicaciones. Logra juicios y convicciones personales”²¹⁹.

4.7.5. ACCIÓN Y EVALUACIÓN

A continuación se realiza una interpretación a la luz de la fe, pero apoyados en las Sagradas Escrituras y en el magisterio de la iglesia en la que se busca reconocer la revelación de Jesús en la vida de la persona y de las “Pequeñas Comunidades

²¹⁸ Parra, Textos, Contextos y Pretextos, 197.

²¹⁹ Zapata, Espiritualidad fundamento de la pedagogía Ignaciana, 23.

Diocesanas” de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen; tratando de discernir la voluntad de Dios frente a los acontecimientos comunitarios, los criterios para actuar y reconocer que el Señor es quien conduce la historia. Al confrontarse con la Palabra los sacramentos y la práctica de la oración de la comunidad, se actualiza el mensaje de Jesús para asumir posturas cristianas ante su presente, proyectarse al futuro y buscar la vida eterna. Los subsidios para esta etapa ayudarán a reconocer la revelación de Jesús y el valor sacramental de la Iglesia.

La comunidad que iluminada por la fe reconoce al Señor Jesús, y a la Iglesia como Madre guiada por el Espíritu Santo, decide caminar a la casa del Padre sin desconocer su recorrido por el mundo presente. A nivel personal, pero sobretodo como comunidad Diocesana se asumirán compromisos espirituales y pastorales que se proyecten en la acción parroquial: “Es la manifestación operativa de una decisión libremente asumida para el hombre que consiste en la transformación de la persona y de su entorno humano, familiar y social; de la realidad institucional y, finalmente, de la realidad social en que se vive”²²⁰. Se trata de colocar la comunidad en camino de salvación porque reconociendo sus pobreza experimenta la salvación que redime pero que invita a la misión, asumiendo labores a favor del más necesitado.

Los materiales ofrecidos en esta etapa ayudarán a conformar un plan de acción o proyecto de vida que sea practicable y evaluable.

²²⁰ Ibid., 24.

BIBLIOGRAFÍA

1. DOCUMENTOS DE LA IGLESIA

AD GENTES, http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651207_ad-gentes_sp.html (consultado el 2 de agosto de 2011)

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, <http://www.vatican.va/archive/ESL0022/INDEX.HTM> (consultado el 5 de agosto.2011).

CEI, Educare alla Vita Buona del Vangelo - Orientamenti Pastoralis Dell'episcopato Italiano per il decennio 2010-2020 (2010), [http:// www. ChiesacattolicaIt/Pls/Cci_New_V3/Cciv4_Doc.Edit_Documento?Id_Pagina=7789&P_Id=15206](http://www.ChiesacattolicaIt/Pls/Cci_New_V3/Cciv4_Doc.Edit_Documento?Id_Pagina=7789&P_Id=15206) (consultado el 2 de agosto 2010)

CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, Educar juntos en la Escuela Católica, (2007), http://www.Vatican.Va/Roman_Curia/Congregations/Ccatheduc/Documents/Rc_Con_Ccatheduc_Doc_20070908_Educare-Insieme_Sp.Html (consultado el 2 de agosto2011).

DEI VERBUM, http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-i_const_19651118_dei-verbum_sp.html (consultado el 20 de agosto de 2011)

DEUS CARITAS EST, http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/encyclicals/documents/hf_ben-vi_enc_20051225_deus-caritas-est_sp.html
(consultado el 20 de agosto de 2011)

DOMINUS IESUS, http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_20000806_dominus-iesus_sp.html
(consultado el 14 de agosto de 2011)

PASTORES DABO VOBIS, http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_25031992_pastores-dabo-vobis_it.html (consultado el 25 de septiembre de 2011).

FAMILIARIS CONSORTIO, http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_19811122_familiaris-consortio_sp.html (consultado el 5 de septiembre de 2011)

GAUDIUM ET SPES, http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html (consultado el 5 de agosto 2011)

GRAVISSIMUM EDUCATIONIS, http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651028_gravissimum-educationis_sp.html (consultado el 14 de agosto de 2011)

III CONFERENCIA EPISCOPAL LATINOAMERICANA EN PUEBLA,
<http://www.mscperu.org/biblioteca/1pastoral/resumen/rpuebla.htm> (consultado el 8 de septiembre de 2011)

LUMEN GENTIUM, http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html
(consultado el 9 de septiembre de 2011)

MANE NOBISCUM DOMINE, http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_letters/documents/hf_jp-ii_apl_20041008_manenobiscum-domine_sp.html (Consultado el 14 de Agosto de 2011)

OPTATAM TOTIUS, http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html (Consultado el 17 de septiembre de 2011)

REDEMPTORIS MISSIO, http://www.vatican.va/edocs/ESL0040/_INDEX.HTM
(Consultado el 20 de agosto de 2011)

V CONFERENCIA EPISCOPAL LATINOAMERICANA EN APARECIDA, <http://www.celam.org/celam.info/> (Consultado el 25 de Septiembre de 2011)

2. AUTORES

BARRIOS, TAO HERNANDO. “Critica Narrativa: un aporte a la interpretación de la biblia latinoamericana” (IV Congreso internacional de teología, 2008 www.missiologia.org.br/cms/ckfinder/userfiles/.../Hernando%20Barrios.pdf (consultado el 5 de Agosto de 2011).

BELLELI, G. BAKHURST, Y ROSA, A. Tracce, “Studi sulla memoria collettiva”. Napoli: Liguori Editore, 2000.

BENEDICTO XVI, “Mensaje para la XL jornada mundial de la Paz” 2007. Libreria Editrice Vaticana, http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/messages/peace/documents/hf_ben-xvi_mes_20061208_xl-world-day-peace_sp.html (Consultado el 6 de Agosto de 2011)

_____, Discurso a los Estudiantes. Libreria Editrice Vaticana, 8 de diciembre de 2006, http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2010/september/documents/hf_ben-xvi_spe_20100917_mondo-educ_sp.html (Consultado el 6. Agosto 2011)

_____, Discurso del santo padre Benedicto XVI A LA 61ª asamblea general de la conferencia episcopal italiana, Libreria Editrice Vaticana, 27 de mayo de 2010, http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2010/may/documents/hf_benxvi_spe_20100527_cei_sp.html (Consultado el 10. de Agosto.2011).

_____, Encuentro con los muchachos y jóvenes de la acción católica italiana. Libreria Editrice Vaticana, 30 de octubre de 2010, http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2010/october/documents/hf_ben-xvi_spe_20101030_azione-cattolica-italiana_sp.html#. (Consultado el 6. Agosto 2011)

_____, Encuentro con educadores católicos, Libreria Editrice Vaticana, 17 de abril de 2008, http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2008/april/documents/hf_ben-xvi_spe_20080417_cath-univ-washington_sp.html (Consultado el 2.de Septiembre 2011).

_____, Homilía en la solemnidad de Santa María, Libreria Editrice Vaticana, 1 de enero de 2010, http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/homilies/2010/documents/hf_ben-xvi_hom_20100101_world-day-peace_sp.html (Consultado el 5.Septiembre de 2011)

_____, Visita al pontificio seminario romano mayor con ocasión de la fiesta de la virgen de la confianza, 4 de marzo de 2011, http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2011/march/documents/hf_ben-xvi_spe_20110304_seminario-romano-mag_sp.html (Consultado el 28 de agosto de 2011)

BIANCCHI, ENZO, “La Parroquia” en: La Parroquia, ed. Bianco, Enzo y Cotti, Renato., 11 – 52. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2005.

BIGNARDI, PAOLA, Il Senso della’educazione. Roma: Fondazione Apostolicam Actuositatem , 2011.

BLANCO, ROSA Y CUSATO, SANDRA, Desigualdades educativas en América Latina: todos somos responsables. Santiago de Chile: UNESCO, Septiembre 2004, www.red-ler.org/desigualdades_educativas_america_latina.pdf (Consultado el 7 de septiembre de 2011)

CHICO GONZÁLEZ, PEDRO, Diccionario de catequesis y pedagogía religiosa, Tomo I – II. Lima: Ediciones Bruno, 2006.

CICERÓN, *Tuscolane*, I, 13. En: <http://www.bibliojuridica.org/libros/libro.htm?l=786>. (Consultado el 20 de Septiembre. 2011)

DULLES, AVERY, *Modelli della rivelazione*. Traducción: Paolo Colonnetti. Città del Vaticano: Lateran University Press, 2010.

FLORISTÁN, CASIANO, *Teología Práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2009.

_____, *Para comprender la Parroquia*. Estella (Navarra), Editorial Verbo Divino, 2001.

GÓMEZ-MARTÍNEZ, Introducción a la narrativa, [http:// www.ensayistas.org/curso3030/genero/narrativa/](http://www.ensayistas.org/curso3030/genero/narrativa/) (Consultado el 20 de agosto. 2011).

GUEST40198, <http://www.slideboom.com/presentations/99724/ENFOQUES-CUANTITATIVO-Y-CUALITATIVO-EN-LA-INVESTIGACION>. Consultado el 4 de octubre de 2011).

GUTIÉRREZ FERNÁNDEZ, MARÍA, “Relato autobiográfico y subjetividad: una construcción narrativa de la identidad personal”. *Educere*, junio-diciembre, 2010, www.foro-latino.org/flape/boletines/.../referencias30_presentacion.pdf (*Consultado el 10 de septiembre de 2011*)

GONZÁLEZ, JOSE LUIS, “Identità, comunicazione e memoria colletiva Darío Paez, José Valencia, Nekane Besave y Karmele Herranz”, en: *Tracce, Studi sulla memoria colletiva* editado por: Guglielmo Bellelli, Davi Bakhurst y Alberto Rosa, 139 – 168. Napoli: Liguori Editore 2000.

HALBWACHS, MAURICE, *La Memoria Colectiva. Traducción: Inés Sancho-arroyo. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.*

HERAS MUELAS, JESUS. *Historia de un alma y una vocación.* <http://es.catholic.net/jovenes/298/2962/articulo.php?id=25381> (*Consultado el 27 de noviembre de 2011*).

INSULZA, JOSÉ MIGUEL, “América Latina, los mayores problemas”. *Revista Vital*, mayo-junio de 2007, <http://www.vital.org/vital/vital79/reflex1.htm> (*Consultado el 11 de septiembre 2011*).

LAFONT, GHISLAIN, “Storia” en: *Teologia. Dizionario San Paolo*, editado por: Giuseppe Barbaglio, Giampiero Bof y Severino Dianich, 1568 – 1584. Milano: San Pablo 2003.

- LLOPIS, JOAN, “Sacramento”, en: Diccionario abreviado de pastoral, editado por: Casiano Floristán y Juan José Tamayo, 403 – 405. Salamanca: Verbo Divino, 2002.
- LONERGAN BERNARD. “Método en teología”, Salamanca: Editorial Sígueme, 1998.
- LORIZIO, GIUSEPPE, “Rivelazione”, en: Teologia. Dizionari San Paolo, editado por: Giuseppe Barbaglio, Giampiero Bof y Severino Dianich 1336 – 1376. Milano: San Pablo 2003.
- MAZZILLO, GIOVANNI, “povero”, en: Teologia. Dizionari San Paolo, editado por: Giuseppe Barbaglio, Giampiero Bof y Severino Dianich 1180 – 1188. Milano: San Pablo 2003.
- MUÑOZ, JUAN, Análisis cualitativo de datos textuales con ATLAS. Ti 5, [www.fcp.uncu.edu.ar /upload/Atlas5_manual.pdf](http://www.fcp.uncu.edu.ar/upload/Atlas5_manual.pdf). (Consultado el 4 de octubre.2011).
- PARRA, ALBERTO, *Textos, Contextos, y Pretextos*. Teología fundamental. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana, 2003.
- PENNEBAKER , JAMES Y CROW, MICHAEL, “Ricordi colletivi: l’evoluzione la persistenza della storia ”, en: Tracce, Studi sulla memoria colletiva editado por: Guglielmo Bellelli, Davi Bakhurst y Alberto Rosa, 113 – 138. Napoli: Liguori Editore 2000.

PIKAZA, XAVIER, Diccionario de la Biblia. Historia y palabra. Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino, 2007.

RAHNER, KARL, *Il morire Cristiano*. Brescia: Queriniana, 2009

_____, *Oyente de la palabra*. Traducción: Alejandro Esteban Lator, Barcelona: Herder 2009.

RAMOS, JULIA A. *Teología Pastoral*. Madrid: BAC 2006.

ROSA, ALBERTO - TRAVIESO, DAVID - HUERTA, JUAN A. y BLANCO, FLORENTINO, “immagini della storia di Spagna al tempo delle elezioni generali”, en: *Tracce, Studi sulla memoria collettiva* editado por: Guglielmo Bellelli, Davi Bakhurst y Alberto Rosa, 295 – 328. Napoli: Liguori Editore 2000.

SAN AGUSTÍN, *Las Confesiones*. Traductor: P. Angel Custodio Vega, <http://www.augustinus.it/spagnolo/confessioni/index2.htm> (Consultado el 20 de septiembre de 2011).

SANZ HERNÁNDEZ, ALEXIA, “El método biográfico en Investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales”. *Revista Asclepio*, Enero 2005, asclepio.revistas.csic.es/index.php/asclepio/article/download/32/31 (Consultado el 9 de septiembre 2011).

SIERVAS DE LOS CORAZONES TRASPASADOS DE JESÚS Y MARÍA. San Agustín de Hipona, y Santa Teresa de Ávila, <http://www.corazones.org/santos/agustin.htm> (Consultado el 20 de Noviembre de 2011).

SCATENA, SILVIA, *La Teologia della liberazione in America Latina*. Roma: Carocci Editori 2008.

SPARKES, ANDREW C. Y DEVÍS DEVÍS, JOSÉ, “Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte”, viref.udea.edu.co/contenido/publicaciones/.../investigacion_narrativa.pdf (Consultado el 18 de septiembre de 2011).

TORRES QUEIRUGA, ANDRÈZ, “La Experiencia de Dios: Posibilidad, estructura y verificabilidad” en: *Pensamiento. Revista de investigación e información filosófica*, enero-abril 1999.

ZAPATA, GUILLERMO, *Espiritualidad, fundamento de la pedagogía Ignaciana*, <http://www.slideshare.net/miltoncamargo7/ejercicios-pedagoga-ignaciana> (Consultado el 20 de septiembre 2011).

ANEXOS

1. TABLA DE CÓDIGOS DE LAS POBREZAS

TIPO DE POBREZA	CODIGO
1. En sentido de CULTURAL	TPC
2. En sentido de CLÍNICO	TPCC
3. En sentido de DESARROLLO	TPD
4. En sentido de DERECHO,	TPDE
5. En sentido ECONÓMICO,	TPE
6. En sentido EDUCATIVO,	TPED
7. En sentido ECOLÓGICO	TPEC
8. En sentido EPIDEMIOLÓGICO,	TPEP
9. En sentido ÉTNICO,	TPET
10. En sentido FAMILIAR,	TPF
11. En sentido de GÉNERO,	TPG
12. En sentido MORAL,	TPM
13. En sentido de NECESIDADES BÁSICAS	TPNB
14. En sentido POLÍTICO,	TPP
15. En sentido RELIGIOSO,.	TPR
16. En sentido SICOLÓGICO,	TPS
17. En sentido SEXUAL	TPSE
18. En sentido TEOLOGAL,	TPT
19. Praxis ética cristiana de Liberación	PECL

2. TABLA PARA EL REGISTRO CONCEPTUAL DE CITAS DIRECTAS E INDIRECTAS.

La tabla fue utilizada para recolectar citas de los diversos documentos y libros consultados para la investigación que luego serviría para iluminar la reflexión teórica y la interpretación de los datos

Ficha de registro conceptual para citas directas/textuales				
Categoría de análisis		Se escribe la categoría correspondiente, para cada una de las fichas según el caso: R y M: Revelación y Memoria		
Referencia de la fuente bibliográfica		Se escribe la referencia de la fuente bibliográfica según las normas Chicago Style.		
Página/s	Numeral	Enunciado de la cita directa/textual		Inferencias interpretativas personales a partir de la cita directa/textual
		Breve	Extensa	
Escribe la página.	Escribe el numeral.	Se escribe el contenido de la cita breve (menos de cinco renglones).	Escribe el contenido de la cita extensa (más de cinco renglones).	Se escriben las inferencias interpretativas personales a partir de la cita directa/textual.
				Para cada una de los enunciados de las citas directas/textuales se agregan las filas correspondientes.

3. TEXTOS USADOS EN LA INTERPRETACIÓN DE DATOS

<p>Texto básico JORGE LUIS Pobreza Educativa</p>	<p>Texto básico ANA MARIA Pobreza Cultural</p>	<p>Texto básico SONIA Pobreza Moral</p>
<p>Mis padres al ver la necesidad de ir a la escuela y teniendo en cuenta que estábamos muy distantes de ella, a eso de una hora y media, entonces se ubicaron en el pueblito llamado Primavera; inicialmente alquilaron una casa que los fines de semana se convertía en la Casa de todos.</p> <p>La formación y autoformación, exige muchas veces renunciar a ciertas cosas para ganar otras, también exige sacrificio desplazamiento pero ante todo disponibilidad esto lo vivieron mis padres cuando vieron la necesidad de desplazarse para que yo pudiera ir a la escuela, sin saber estaban haciendo lo que el Catecismo de la Iglesia Católica No. 2229 pide: “los padres son los primeros responsables de la educación de los hijos”.</p>	<p>Otro hecho doloroso en esta época de crisis, fue cuando en séptimo grado me cambie de sable en especial porque en su interior se proyectan las acciones formativas necesarias para su desarrollo y socialización y para mi el pasar de un grupo de niños de mi misma edad a un grupo de unos más grandes fue un choque que no solo bajo mi rendimiento académico sino que también hizo que me aislara y no buscara amigos, pues yo no pensaba como ellos en las fiestas, el trago, el cigarrillo y otras tantas cosas que no pertenecían a mi escala de valores. Sufrí mucho porque yo siempre había tenido buenas relaciones con mis compañeros y porque mi ideal era estudiar, ser una gran profesional y mis compañeros solo pensaban en rumba y diversión.</p>	<p>En este contexto de formación integral es importante ver cómo se fue cultivando la semilla que Dios había puesto en el camino, cuando hacía mis primeras tareas, mis primeras planas y mis primeros ejercicios, me quedaba dormida, no eran las mejores, era desordenada en mis cuadernos, mi mamá siempre me hacía repetir las tareas. Mi etapa de crecimiento se caracterizó por ser una niña inquieta y muy creativa, siempre se me ocurría alguna pilatuna.</p>
<p>Hoy que tengo la oportunidad de hacer una mirada a mis primeros años de vida, recuerdo con agrado y gratitud a aquellas profesoras que por su exigencia, entrega y vocación de maestros me ayudaron en mi etapa inicial de formación, pues creo que gracias</p>	<p>Al pasar el tiempo se fueron disipando un poco las dificultades pero sucedió algo que hizo que me ganara definitivamente el respeto de mis compañeros. En mi formación religiosa aprendí que seguir a Cristo es dar testimonio de un Dios que es</p>	<p>Pero con todo esto considero que mis padres y las Hermanas ayudaban para que como lo menciona el Documento de Puebla la educación me humanizara y personalizara: “...cuando logra que el hombre desarrolle plenamente su</p>

<p>a ellas le cogí amor al estudio y es eso lo que hoy me motiva a la formación permanente, como San Pablo exhorta el obispo Timoteo a reavivar el carisma de Dios que hay en El (2Tim,1,6; 4, 14-16).</p>	<p>Amor ya que el objetivo primordial de la educación católica debe ser formar a la persona integralmente bajo el modelo de Cristo y la norma de su evangelio.</p>	<p>pensamiento y su libertad, haciéndolos fructificar en hábitos de comprensión y de comunión con la totalidad del orden real por los cuales el mismo hombre humaniza su mundo, produce cultura, transforma la sociedad y construye la historia”.</p>
<p>La finca, creo que fue un espacio muy especial para mí, el contacto con la familia, la naturaleza, los trabajadores, los animales, la tierra que me vio nacer, etc, todo esto hizo que se convirtiera para mí en un paraíso, era tanto el gusto que cada que había la oportunidad a la finca iba a parar y muchas lagrimas derrame porque en cierto momento prefería quedarme allá que ir a estudiar.</p> <p>Quizá cuando estaba pequeño no notaba la importancia del estudio, de la autoformación, pero poco a poco me fui dando cuenta que la formación es indispensable para la vida de del hombre.</p>	<p>Fue mi oportunidad para poner en práctica este concepto cuando en grado noveno quedo embarazada una compañera y su grupo de amigas no la apoyo, algunas le hacían burlas otras fueron indiferentes ante su situación pero yo sin decir nada me dedique a ayudarle y me convertí en su bastón de apoyo.</p> <p>Este hecho me permitió comprender que en la educación son parte primordial las relaciones interpersonales pues hacíamos juntas las tareas y trabajos. Cuando se sentía mal la acompañaba a la enfermería, cuando nació la niña le ayudaba a cuidarla porque antes de ir al colegio la debíamos llevar al lugar donde se la cuidaban, hasta en cierta ocasión nos toco llevarla al colegio y turnarnos para cuidarla hasta que llegará el papá por ella;</p>	<p>Para mí era difícil la experiencia que vivía en mi casa y en la casa de mi abuela, ya que cuando volvía a casa, mi mamá, mi hermana y yo, discutíamos porque mi mamá decía que yo estaba muy consentida y mi hermana se sentía triste, porque mi abuelita no le daba el mismo cariño que a mí. En cambio, mi papá me consentía como lo hacía mi abuelita. Siempre existieron esas diferencias con mi hermanita. Además yo era la inquieta, desobediente, y la que siempre daba motivos para llamar la atención.</p>
<p>La autoformación es un proceso y como proceso abarca toda la existencia humana. Resulta obvio decir que, en una perspectiva educativa y no solamente en ella,</p>	<p>...esto hizo que mis compañeros me vieran como una joven madura y sobretodo servicial y una amiga incondicional y creo que fue en ese momento en que se</p>	<p>Así lo experimente con la actitud de mi Papá y de Sor Teresita cuando en cuarto de primaria cogí un dinero de una de las profesoras para comprar un pastel de pollo y</p>

<p>el hombre es un ser-en-devenir, en desarrollo, cuyo inacabamiento le acompaña hasta la muerte.</p> <p>La educación es posible en el hombre, porque es inacabado y se sabe inacabado, esto lo lleva a buscar su perfección. La educación, por tanto, implica una búsqueda realizada por un sujeto que es el hombre, como lo afirma Paulo Freire en su texto La educación y el proceso del cambio social: “que el hombre debe ser sujeto de su propia educación”.</p>	<p>acabaron los enfrentamientos que continuamente teníamos;</p>	<p>la profesora sabía quién lo había hecho.</p> <p>Después de esto mi padre dialogó mucho conmigo sobre esta falla y no me castigó, igualmente pasó con Sor Teresita.</p> <p>Me permitieron experimentar en ellos la revelación del Dios que perdona y es misericordioso, para que descubriera la inclinación al mal que había en mí, me levantara y fuera mejor persona, descubrí en mis primeros maestros de vida que ellos fueron el reflejo de una buena educación.</p>
<p>Para ayudar a educar y autoformar a alguien no se necesita ser un científico, teólogo o un especialista, sino ser una persona que corrobore lo que dice con las acciones, es decir, una persona que con su forma de vivir y actuar manifiesta lo que realmente es, eso lo tenía muy claro Jesús y con dureza rechaza la dobles (Mt 23,27; 23,13-29; Lc 11,37-52)</p>	<p>...al año siguiente todos nos reunimos para festejar el primer año de Ana Cristina nombre que fue escogido en honor a mí.</p>	<p>También recuerdo que a mi hermana Natalia siempre la felicitaban pues era la mejor en todo, en cambio yo era, muy desobediente.</p> <p>En una ocasión, mis profesoras, dieron demasiadas quejas de mí a mis padres, entonces yo misma me hice una nota que decía: Señora Alba: felicito a su hija Diana porque está muy juiciosa y firmé en nombre de la profesora.</p> <p>Como mi letra era muy legible y hermosa, mi mamá en un principio creyó que era verdad, sin embargo, como las madres tienen una especie de sexto sentido, no se quedó tranquila del todo, fue al colegio y ...pillada nuevamente.</p> <p>Y una vez más reconozco la labor</p>

		tan ardua y bondadosa de mis Padres y de las Hermanas salesianas para conmigo.
<p>Mis estudios de secundaria iniciaron en el año 1991 en la concentración de Desarrollo rural Oscar Jaramillo Zuluaga, Satélite del Colegio Manuel Dolores Mondragón de Bolívar, allí curse de sexto a noveno y once.</p> <p>Mi ciclo educativo y formativo de secundaria culmina con el título de Bachiller agropecuario.</p> <p>Durante este etapa, el colegio me permitía continúan el desarrollo de competencias académicas, ciudadanas y laborales, con la promoción de dichas competencia buscaban que tuviera un adecuado desempeño en espacios de socialización como la familia, la comunidad, la práctica de deportes, el compartir el tiempo libre y los eventos culturales; todo esto permitiendo que pudiera tener claridad en mis áreas de estudio y desempeño profesional y a la vez tener un proyecto de vida que me permitiera enfrentar las etapas siguientes en mi proceso de formación que en este caso concreto sería el seminario Mayor de la Diócesis de <i>Barranquilla</i>, eran los principios y fundamentos de la filosofía del Colegio <i>milciades Catillo Costa</i></p>		<p>Cada vez más sentía que no todo lo que podía salir de mí eran pilatunas,</p> <p>y así con Armando Zambrano, reconozco que: “Toda persona en la medida que se abre a los otros se convierte en sujeto educable que está en continuo aprendizaje, buscando con dinamismo y creatividad todo aquello que le sirve para su transformación como persona y comunidad.</p> <p>El principio ético de la educabilidad es: Todo sujeto es educable” Y como todos sabemos que en cada persona existe una fibra de bien que hay que explotar, las profesoras de Bachillerato fueron descubriendo mis cualidades y los beneficios que traían para mí y para mis 87 compañeras.</p> <p>En bachillerato me escogieron compañeras para ser monitora durante dos años consecutivos 6° y 7°, para mí fue una oportunidad de entregar lo bueno que había en mí, era una líder propositiva, creativa y responsable.</p>
La familia es el fundamento de toda sociedad bien construida,		Después de la muerte de mi abuelita, empezó una época en

<p>indispensable para el logro del bien común, siendo además anterior a cualquier otra institución; es primera en el orden de la naturaleza, en relación con las demás agrupaciones que el hombre se puede encontrar, por ello la familiaris Consortio en el No. 40 dice: “La familia es la primera, pero no la única y exclusiva, comunidad educadora; la misma dimensión comunitaria, civil y eclesial del hombre exige y conduce a una acción más amplia y articulada, fruto de la colaboración ordenada de las diversas fuerzas educativas. Estas son necesarias, aunque cada una puede y debe intervenir con su competencia y con su contribución propias”.</p>		<p>la que tuve un bajonazo impresionante e incluso empecé a fumar, era rebelde, sentía que nada me importaba.</p> <p>No obstante contaba con la presencia cercana de mi papá quien continuaba teniendo demasiada paciencia conmigo y la de mi hermana Natalia, quien orientó mi experiencia de amistad con el primer niño que me gustó y que me enseñó a bailar salsa; ella me cuidaba y no quería que nadie se metiera conmigo, ni me hiciera daño.</p> <p>Fue en esta época en la que descubrí la manera tan valiosa como mi padre y mi hermana iban aportando a mi educación.</p> <p>De aquí la importancia de considerar: “Que sendero tan especial el de la educabilidad donde recorriendo con otros que han caminado antes que nosotros nos enseñan y nos permiten descubrir la razón de vivir y la alegría de construirse constantemente en bien de esta humanidad que nos necesita centrados y con anhelos de ayudar a los demás.” Armando Zambrano</p>
<p>El tiempo y la experiencia se encargan de hacer que las cosas cambien de tono y fue así como con la ayuda de Dios las cosas se</p>		<p>En el Documento conclusivo Aparecida “La vida de nuestros pueblos hoy”, se propone que “la educación en la</p>

<p>me fueron dando y adquirí un buen método de estudio, los amigos se fueron resultando y fue así como el seminario se convirtió en mi nueva familia y donde vi que la Iglesia era mi familia también.</p> <p>La vida, el tiempo y mi historia personal me han llevado a encontrar en las mismas dificultades la fuerza para salir adelante, como lo dice San Pablo en 2 Co 12,10; pues he tenido momentos que me han llevado a desesperarme, pero gracias a Dios, a la dedicación y entrega me he dado cuenta que si es posible luchar por lo que se quiere y responder con amor y generosidad a la misma llamada de Dios, dejando las seguridades humanas y siguiéndolo como lo hicieron los Apóstoles que dejaron las barcas y lo siguieron y dedicaron su vida a El, como lo muestra san Lucas 5,1-11 y San Mateo 4,18-22.</p>		<p>fe en las instituciones católicas sea integral y transversal en todo el currículum, teniendo en cuenta el proceso de formación para encontrar a Cristo y para vivir como discípulos y misioneros suyos, e insertando en ella verdaderos procesos de iniciación cristiana”. Y lo relaciono con la oportunidad que me brindaron las hermanas salesianas en el momento de soledad y de incertidumbre que murió mi abuelita.</p>
<p>Como todo al principio no fue fácil arrancan pero con la gracias de Dios y la confianza en El, empiezan las cosas a marchar como debe ser, me dedique al estudio, a ser responsable en las labores comunitarias, me comprometí con la labor pastoral, estaba disponible para ayudar a mis compañeros, era sensible a las necesidades de los pobres que atendía en mi labor pastoral, fue para mí un reto la responsabilidad</p>		<p>Hoy en el Colegio María Auxiliadora donde me desempeñe como Coordinadora de Convivencia del Bachillerato, siento la responsabilidad, el reto y el desafío del cual nos habla La vida de nuestros pueblos hoy:</p> <p>“...actualmente urge una educación que, fiel a la vocación cristiana, no puede dejar de dar razón de su esperanza en la Alegría de ser</p>

<p>en las actividades administrativas que desde temprano se me encomendaron como ser el ecónomo de la parroquia.</p>		<p>discípulos Misioneros para Anunciar el Evangelio de Jesucristo y la escuela católica, es un lugar eclesial para la comunión, en cuanto llegue a ser una comunidad de vida que trabaja por un mismo proyecto en los ámbitos que le son propios bajo la inspiración de Jesucristo”.</p> <p>Y aunque fue una obediencia de la cual no me sentía capaz me ha llevado a revivir momentos muy similares a los que viví de niña y joven, es Dios mismo quien me ha puesto aquí para que las eduque, las escuche, las ame con la misericordia que Él ha tenido desde siempre y para siempre conmigo.</p>
--	--	--

<p>Texto básico JORGE LUIS Pobreza Religiosa</p>	<p>Téxto básico SONIA Pobreza Religiosa</p>	<p>Texto Basico ANA MARIA Pobreza Religiosa</p>
<p>Pues el domingo era el día para ir a la Misa y para hacer el mercado y entonces era también la oportunidad para encontrarse como familia, situación que nos llevo a seguir unidos y me iba permitiendo descubrir el valor de la Misa de domingo pues podía notar que caminaban un buen rato por ir a la Iglesia o a la Misa.</p> <p>Mi familia fue la primera escuela en la que Dios me puso para que diera mis primeros pasos en sus</p>	<p>A mis 14 años de edad nació en mi una ansía muy grande de Dios. Así que dije a mis padres que yo me internaría en el colegio durante este tiempo para ir a dar catequesis a los niños del Cerro de Soratama un barrio marginado, les expresé que este tiempo lo iba a compartir con la gente, sentía que esta experiencia que me ofrecían en el colegio iban trasformando mi vida y acrecentaba en mi la sensibilidad de Dios que siempre me ha habitado.</p>	<p>Estando en grado décimo una amiga me invito a un encuentro juvenil carismático en el cual tuve la oportunidad de reflexionar sobre el sentido de mi vida por medio de la palabra de Dios, pues como dice la Gaudium Spes; <i>el misterio del hombre solo se esclarece en Cristo, fue el misterio de la cruz el que me reveló el sentido de mi vida: Amar y servir como diría San Ignacio.</i></p>

<p>cosas, con razón la Familiaris Consortio No. 17 afirma: “En el designio de Dios Creador y Redentor la familia descubre no sólo su identidad, lo que es, sino también su misión, lo que puede y debe hacer. El cometido, que ella por vocación de Dios está llamada a desempeñar en la historia, brota de su mismo ser y representa su desarrollo dinámico y existencial. Toda familia descubre y encuentra en sí misma la llamada imborrable, que define a la vez su dignidad y su responsabilidad”.</p>		
<p>Por eso la mejor escuela de fe que tuve fue mi familia y es allí donde aprendí a buscar las cosas de Dios y a descubrir la importancia de la Misa Dominical, como lo recalca la Sacrosanctum Concilium No. 106: “En este día los fieles deben reunirse a fin de que, escuchando la palabra de Dios y participando en la Eucaristía, recuerden la Pasión, la Resurrección y la gloria del Señor Jesús y den gracias a Dios, que los "hizo renacer a la viva esperanza por la Resurrección de Jesucristo de entre los muertos" (I Pe 1,3).</p> <p>Por esto el domingo es la fiesta primordial, que debe presentarse e inculcarse a la piedad de los fieles, de modo que sea también día de alegría y de liberación del trabajo”.</p>	<p>Sintiéndome vacía y sola por la muerte de mi abuelita, al mismo tiempo desde 8º hasta 10º de bachillerato seguía creciendo en mí un ansía muy grande de Dios, lo que me llevó a aceptar la invitación que me hicieron las Hermanas Salesianas del colegio para el “oratorio” donde tenía la responsabilidad de la catequesis y el juego con los niños.</p> <p>Vale la referencia de Judith León Guevara, cuando afirma que “Es el amor el que nos coloca en la pista de interpretación de la dimensión trascendente del hombre, porque revela la manera más íntima de ser de la persona, especialmente por lo que concierne a su horizonte trascendente” abriendo nuevas sendas de posibilidad y rumbos con sentido.</p>	<p>Pero en el retiro espiritual de once donde comenzaron hacer eco en mi interior varias preguntas: ¿Qué voy hacer con mi vida? ¿Cual es el sentido de mi existencia? También me pregunte a la luz del evangelio como lo plantea San Ignacio en la segunda semana de ejercicios ¿Que he hecho por Cristo? ¿Que voy hacer por Cristo? Y fue así como gracias a la pastoral realizada en mi colegio que puede confrontar la llamada que sentía a la vida religiosa y así centrar mi vida en Cristo.</p>
<p>Recuerdo que mi papá fue quien</p>	<p>Sendas y rumbos que</p>	<p>Terminada la etapa del colegio</p>

<p>nos enseñó a ser agradecidos con Dios y a rezar, pues nos sentaba todos los días a las 8 de la noche en el borde de la cama y allí nos enseñaba sobre Dios, a darle gracias, a rezar y a pedirle por las intenciones y necesidades no solo de nosotros sino de todo el mundo.</p>	<p>transformaron progresivamente mi vida, donde al principio prefería reservar todo esto en mi corazón, (porque me daba pena con mis padres, hermanos y amistades) además yo era supuestamente insensible según mi hermana frente a muchas cosas, ya que por mi misma manera de ser, no demostraba la sensibilidad de Dios que siempre me ha habitado.</p>	<p>buscando empleo para poder estudiar, las hermanas dominicas me invitaron al grupo juvenil misionero en donde tuve la oportunidad de irme acercando mucho más al estudio de la palabra de Dios, comencé a dar catequesis de primera comunión y a realizar algunos apostolados con los pobres, en fin Dios estaba conduciendo mi camino aunque muchas veces quise desviarme porque sentía miedo y no quería dejar a mi familia.</p> <p>Sin embargo las cosas se fueron dando y como dice el profeta Jeremías <i>“Antes de formarte en el seno de tu madre, ya te conocía; antes de que tú nacieras, yo te consagré”</i> esto era la único que tenía claro al comenzar la búsqueda de la voluntad de Dios sobre mi vida, hasta que cierto día sin saber como ni porque sentí el deseo de conocer mas a fondo la comunidad de religiosas Esclavas de Cristo Rey, porque solo había oído hablar de ellas y fue así como inicie este caminar vocacional.</p>
<p>La mejor catequesis, las mejores oraciones y enseñanzas las recibí en mi propia casa y esto se los recuerdo a los padres de familia de mis muchachos cuando empiezan la catequesis pre sacramental; a la vez tiene razón la Iglesia cuando habla de la familia como la Iglesia domestica y así lo confirma Monseñor Alberto Giraldo</p>	<p>En la misma lógica Armando Zambrano dice: “La institución escolar se ha vuelto necesaria para los humanos, en ella podemos recrear la historia de la misma humanidad”. Así, el Colegio fue una escuela de humanidad para mi, fue el lugar donde desperté y madure las actitudes más humanas que me</p>	<p>Así pues frente a toda llamada hay una respuesta y como Dios en su infinita bondad me llamó libremente yo respondí libremente con un poco de temor, pero gran emoción un 25 de marzo día de la anunciación a ejemplo de la virgen María pronuncie sus palabras <i>“aquí esta la esclava del Señor”</i> aquí me tienes Señor para hacer tu</p>

<p>Jaramillo Arzobispo de Medellín en el Encuentro sobre la Familia Septiembre 6 de 2006): “La familia es “Iglesia doméstica”. En ella aprendemos y vivimos lo que significa vivir en la Iglesia que vive de la fe en Cristo Jesús.</p> <p>En la familia experimentamos lo que significa vivir en el amor como Cristo Jesús nos lo ha enseñado: porque papá y mamá me han amado podemos comprender que “Dios nos ama primero”. En la familia vamos aprendiendo lo que significa salir de nosotros mismos y entregarnos al bien de los demás con actitudes de solidaridad, respeto, servicio”</p>	<p>llevaron a abrirme sinceramente a la verdad, a respetar y amar a las personas, allí expresé mi libertad en la donación de mi misma en el servicio a los demás, durante la Semana Santa y la Navidad era catequista en los campamentos misión, me fascinaban y me daban mucha esperanza, no sé, sentía una paz y una serenidad en mi única, era especial.</p>	<p>voluntad no quiero tornar a ti con mis manos vacías sino llenas de tu infinito amor.</p>
<p>Con unas inquietudes vocacionales muy profundas y después de haber consultado con mi párroco y estar de una manera más cercana a la pastoral parroquial decidí, opte por ingresar al Seminario Menor de <i>Barranquilla</i> allí hice el grado diez.</p> <p>Esta experiencia me ayudo a descubrir la necesidad de la familia pues era la primera vez que estaba lejos de casa y en una experiencia tan radical y fuerte, con un método de estudio totalmente diferente al que estaba enseñado, de manera que no fue nada fácil por la carga académica, los idiomas (el ingles una lesiones que Dios mío trasnochadas me valieron, el latín y el francés que</p>	<p>Cuando debía prepararme para hacer la primera comunión y la confirmación durante la época de colegio no lo hice porque me daba pereza, sentía que no era lo primordial. Cuando tomé la decisión fui orientada por Sor Carolina Tamayo, mi madrina de confirmación, una mujer que revelaba en todo su ser la presencia y la misericordia de Dios, me hizo comprender la grandeza de este sacramento para mi opción como mujer consagrada.</p>	<p>He ido caminando durante ocho años este camino de consagración, entre alegrías y tristezas entre triunfos y fracasos, pero siempre con la certeza del llamado del Señor Jesús que me invita cada día a trabajar para que muchas personas tengan la experiencia de encontrarse con Dios en el silencio y la soledad. Por medio de los ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola espacio en que se hace posible y tangible esa autocomunicación de Dios al hombre cuando este esta dispuesto acoger esa revelación con libertad.Y también a trabajar para que niños y jóvenes tengan una educación integral en donde sea presentado como valor primordial el evangelio en un encuentro entre fe y cultura.</p>

<p>eran totalmente nuevos para mí), lo distante que estaba de mi familia, el verme enclaustrado y muchas veces sin tener con quien salir ya que estaba en una ciudad que no conocía.</p>		
<p>Acabando ya el grado diez, el párroco de mi pueblo, que me había ayudado y motivado para ingresar al seminario se retiró del ejercicio del ministerio Sacerdotal porque se enamoró, resuenan aun sus palabras en mí cuando me dijo: <i>“Jorge Luis, yo no puedo jugar con candela porque me quemó, por eso mejor hago lo que hago y que Dios me ayude en esta nueva vida”</i>. Esta situación llevo al obispo a pedirme que me retirara del Seminario por un tiempo para que evitáramos los malos comentarios y así fue regrese a mi pueblo.</p>	<p>Percibía que Dios se me iba revelando de manera más directa frente a lo que realmente me hacía feliz e iba reconociendo la revelación de Dios en mi vida lo cual lo relaciono con las palabras del evangelista Juan: <i>“Ser libre es llegar a comprender y comprometerse en lo que exige el ser imagen de Dios, que implica ser transparencia de Dios”</i></p>	<p>Como Dios se revela en la historia mediante hechos concretos reconozco que en mi caminar vocacional se ha manifestado en las hermanas que me han acompañado, me han formado y me han enseñado que el seguimiento de Cristo es, además de una llamada libre a adherirse a sus enseñanzas morales y espirituales, una invitación al cambio de vida, al amor en identificación con Él y en servicio a los hermanos. La comunidad ha sido la roca firme donde he podido cimentar mi fe y ha sido el testimonio de las hermanas el que me ha motivado a seguir adelante.</p>
<p>La constancia es la virtud que nos conduce a llevar a cabo lo necesario para alcanzar las metas que nos hemos propuesto, pese a dificultades externas o internas, o a la disminución de la motivación personal por el tiempo transcurrido.</p> <p>La constancia sustenta el trabajo en una fuerza de voluntad sólida y en un esfuerzo continuado para llegar a la meta propuesta venciendo las dificultades e incluso venciéndonos a nosotros mismos y contrarrestar los efectos</p>	<p>Dos meses antes de graduarme, estaba en clase de Educación Religiosa; Sor Conny López nos habló de la 89 posibilidad de hacer un voluntariado misionero con la Comunidad de las Hijas de María Auxiliadora- Salesianas, nos invitó a donar un año de la vida para hacer feliz a otros niños, jóvenes y personas que realmente necesitaban de un corazón joven y lleno de vida que pudiera brindar esperanza y vida: a mí me llamo mucho la atención aquella propuesta y con mucha libertad dije que SI, pasando por encima lo</p>	<p>La experiencia más gratificante en mi apostolado la tuve en la labor educativa con niñas de preescolar, primero y segundo esta experiencia me permitió comprender las palabras de Jesús <i>“dejad que los niños vengan a mí”</i> pues su inocencia, alegría y ternura son un reflejo del Dios amor hecho hombre. Algo impactante era la experiencia de compartir la fe con estas pequeñas como lo propone el magisterio de la iglesia que la educación católica debe propiciar, no solo una formación integral sino un</p>

<p>del ambiente actual que busca y promueve logros fáciles que se consiguen de manera inmediata.</p>	<p>que pudieran decir mi familia y amigos, porque sentía que Dios me pedía esto a cambio de tanta bondad y generosidad para conmigo.</p>	<p>crecimiento en la fe y como no crecer en la fe al escuchar con el cariño que las niñas realizaban sus oraciones espontáneas y decían “<i>Papa dios te quiero mucho</i>” tal como lo enseñó Jesús con su ¡ABBA!</p>
<p>Mi cercanía a la parroquia era muy buena y seguía con las inquietudes vocacionales, fue cuando pensé en entrar a otro seminario, averigüé si en la Diócesis de Buga había seminario y me dijeron que no, que estaban por empezar una experiencia nueva de formación, me apersoné de eso y las cosas se fueron dando hasta que ingrese el 4 de agosto de 1997 al Seminario Mayor los Doce Apóstoles de la Diócesis de Buga en el municipio de San Juan Bautista de Guacarí.</p> <p>La diócesis de Buga quiso poner bajo la protección de los 12 Apóstoles el seminario mayor y más aun lo inauguro el 4 de agosto día dedicado al cura de Ars patrono de los Párroco, el lema del seminario hace eco a las palabras del profeta Jeremías 3,15, también con dicha cita bíblica el Papa Juan Pablo II, introdujo la Exhortación Apostólica Postsinodal Pastores dabo vobis sobre la formación de los sacerdotes en la situación actual del año 1992: “os daré pastores según mi corazón”.</p>	<p>Después de mi graduación y de la inconformidad de mi Padre con respecto a mi decisión de hacer el Voluntariado Misionero, por fin me atreví a dar un paso más firme frente al llamado que Dios me hacía en este momento de mi vida y me di cuenta que tenía una misión, la cual estaba relacionada con la de la Iglesia.</p>	<p>Después de este tiempo vivido en la casa del señor, a las puertas de mi consagración perpetua agradezco a Dios el don de mi vocación de haberme elegido, de haberse fijado en mi para ser su esclava, para amarle y servirle todos los días de la vida que el me ha regalado, para ayudar a los hermanos a encontrarse con el Dios creador y omnipotente, con el Dios de Jesús Padre lleno de misericordia, para ayudar a los hermanos a encontrarse consigo mismos y reconciliarse con su propia historia.</p>
<p>La actividad pastoral de la parroquia fue un instrumento muy valioso en mi proceso de</p>	<p>Ahora entiendo con Rafael Campo y Mariluz Restrepo que: “El énfasis no ha de colocarse ni</p>	<p><i>Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre. (Salmo 29)</i></p>

<p>discernimiento vocacional, pude aprender de dicha actividad la misión tan grande que tiene la Iglesia de evangelizar a todos los hombres de todos los pueblos, como lo muestra San Marcos 16,15: “Id a todo el mundo y proclamad el Evangelio” y más aun esto me llevo a comprometerme con el Señor a ayudarlo a llevar su mensaje de salvación a todos los hombres.</p>	<p>en la información, ni en el conocimiento, ni en los recursos, sino precisamente en las relaciones entre las personas que crean un medio ambiente que posibilite la formación integral”. Esto fue precisamente lo que experimenté 91 cuando terminé el Voluntariado Misionero con las Hermanas Salesianas.</p>	<p>Ad Maiorem Dei Gloriarn</p>
<p>La vocación sacerdotal es una llamada especial a seguir a Cristo poniéndose al servicio de los demás, siendo un rostro de Cristo para todos los hombres.</p> <p>Es un don que pocos reciben, porque “muchos son los llamados y pocos los escogidos”, lo dice San Mateo 22,14; así pues, hay que subrayar y resaltar el hecho de que nuestro mundo necesita apóstoles decididos a extender la buena noticia del evangelio y que ser apóstol es una verdadera gracia, un privilegio que Dios concede y que, por tanto, es motivo de agradecimiento.</p>	<p>Mi mamá me llevó donde la madrina de mi hermanito, quien daba clases en Pintura Country e inicie mis clases, me di cuenta que era muy hábil y la madrina de mi hermano también, por lo tanto me contrató para que trabajará con ella en el taller, para mí fue una oportunidad excelente justo en ese momento en el que pensé que la vida religiosa no era para mí, poco a poco empecé a mirar la vida con ojos distintos, y me enfrentaba a una nueva realidad.</p>	
<p>El tiempo de Seminario es como la experiencia de los Apóstoles con Jesús como San Marcos 3,13 lo manifiesta: “subió al monte y llamó a los que El quiso y vinieron donde él”, y como la Pastores Dabo Vobis No. 66 lo confirma: “es un tiempo propicio para ir creciendo en madurez humana, en profundidad de fe y parecerse cada vez más a Jesucristo, sumo y eterno Sacerdote,</p>	<p>Al terminar el Voluntariado Misionero, tomé un curso de arte country y trabajé al mismo tiempo en éste, inicie mis estudios en La Universidad de la Sabana en Pedagogía Infantil, conociendo un nuevo mundo donde traté de ser muy objetiva y coherente con mi estilo de vida, sin embargo en ciertos momentos la superficialidad, la moda, la comodidad, y otras cosas se</p>	

<p>en relación y convivencia comunitaria, en capacidad para la vida pastoral, para eso en el Seminario hay un plan de formación y unos sacerdotes que acompañan, orientan y animan el proceso”.</p>	<p>fueron metiendo en mi vida, trate de discernir qué era lo más conveniente para mí, y me sentí en algunos momentos muy vacía y superficial, en fin, un mundo material estaba frente a mí.</p>
<p>Como todo al principio no fue fácil arrancar pero con la gracia de Dios y la confianza en El, empiezan las cosas a marchar como debe ser, me dedique al estudio, a ser responsable en las labores comunitarias, me comprometí con la labor pastoral, estaba disponible para ayudar a mis compañeros, era sensible a las necesidades de los pobres que atendía en mi labor pastoral, fue para mí un reto la responsabilidad en las actividades administrativas que desde temprano se me encomendaron como ser el ecónomo de la parroquia.</p>	<p>“El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella”. Ninguno de los que estaban ahí tiró una piedra sobre ella. Al ver esto Jesús dice a la mujer “¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó?” “Ni yo te condeno; vete, y no peques más”.</p> <p>Pensé en el amor y la paciencia que mi padre siempre tuvo para conmigo. Justamente por estos días el 24 de mayo, el día de María Auxiliadora fui al colegio a la celebración Eucarística y por segunda pronuncié estas palabras: “Señor te entrego mi vida entera pero por favor salva el matrimonio de mis Padres, salva a mi familia”.</p>
<p>En medio de los altibajos propios de la persona en formación como también de una institución formativa en su fase inicial de desarrollo, aprendí a querer la Iglesia Particular y a contemplar con mirada sobrenatural los acontecimientos de la vida de familia así como los desafiantes acontecimientos del proceso de formación.</p> <p>En medio de ese contexto concreto, desde luego, fui adquiriendo mayor madurez y afinando las virtudes humanas y cristianas; el proceso de</p>	<p>Al dejar la Universidad, amigos y familia para ingresar al Aspirantado, me sentía feliz, el corazón me palpitaba, creía que Dios se revelaba en esta decisión que me llevaba a dar un nuevo paso en mi vida y tuve una revelación. Como lo expresa Dei Verbum: “...encuentro de Dios con el hombre en la estructura humana cuando el hombre pone en marcha su propia existencia: experimentando, conociendo, juzgando, deseando, decidiendo, actuando.</p>

<p>formación me ayudo a querer la Iglesia y a ver en ella la presencia de Dios, además me ayudo a descubrir que la razón de ser de la Iglesia es la Evangelización: “Id por todo el mundo y haced discípulos a todos los pueblos..”. Mt 28,19, dicha índole misionera se basa en la misma dinámica trinitaria: tiene su origen en la misión del Hijo y del Espíritu Santo según el plan de Dios Padre, como está consignado en la Lumen Gentium No. 2.</p>	
<p>No cabe duda que el paso por el Seminario es una experiencia bien difícil pero gratificante, que hace descubrir que la vocación es un llamado de Dios que confirma la Iglesia. Cada vez que un compañero optaba por retirarse o le pedían que se retirara siempre me cuestionaba sobre mi permanencia allí y concluía que si era llamado por Dios que El me diera las fuerzas y las gracias necesarias para responderle como se debía y creo que así fue porque humanamente llegaban momentos en que el seminario hace que te canses, te agotes, te aburras, etc, y es solo la gracia de Dios, en ese llamado que él te hace y te permite ver más allá de esas dificultades su obra.</p>	<p>Fue a partir de este momento donde empecé a vivir algo que despertó en mi el amor infinito de Dios, fue un momento de encuentro conmigo misma inexplicable, donde llegué a experimentar de manera más cercana la presencia de Dios y de María Auxiliadora.</p>
<p>Toda misión exige un compromiso y más aun las cosas del Señor, el hecho de ya ser ordenado Diácono me comprometida de una manera más radical con la misión de la Iglesia y con el mismo Jesús que me había llamado, ya no era yo, era la</p>	<p>Este proceso como postulante me trajo otras experiencias que me ayudaron a fortalecer más mi opción de vida, porque justamente en esta parte aparece un muchacho que me pretendía, yo me sentía extraña porque sentía que me gustaba pero a</p>

<p>Iglesia, era Jesús quien obraba a través de mí, como lo dice san Pablo en el epístola a los Gálatas 2, 20: “no vivo yo es Cristo quien vive en mi” y San Juan 14,10: “Lo que os digo no son palabras mías. Es el Padre, que vive en mí, el que está realizando su obra”.</p>	<p>la vez sentía que no era mi camino y que era una situación que se presentaba para aprender a manejarla, pedí ayuda de Sor Edith (mi Directora) y de mi psicóloga y me ayudaron a asumir, enfrentar y superar esta prueba que se me presentó en el camino con mucha serenidad, transparencia y claridad conmigo misma y con él.</p>
<p>Como todavía estaba acabando el seminario, este año de diaconado lo realice en la Parroquia de Trujillo colaborándole al sacerdote, era empezar a vivir lo que sería mi vida en adelante. En tres de Julio del 2004 me ordenaron sacerdote en la catedral de Buga, con tres de los trece que habíamos iniciado el proceso de formación en el seminario. La ordenación diaconal fue para mí un momento significativo, un signo revelador que me hizo comprender el mucho amor que Dios me tenía a pesar de mis flaquezas, a la vez era confirmar oficialmente el llamado que Dios me hacía para “consolar a su Pueblo” como lo dice Isaías 40, 1.</p>	<p>El paso al Noviciado en mi vida fue realmente transformador, la formación religiosa, intelectual y humana consolidó y fortaleció cada vez más mi opción vocacional, además mi Hermana Maestra fue Sor Edith Franco, quien supo orientarme.</p>
	<p>Yo experimentaba la alegría de sellar la alianza con el Dios de mi vida, la gratitud de reconocer la obra de Dios en mi vida en medio de cada momento de mi vida y el gozar profundamente y por primera vez de la presencia de mis padres y hermanos, ellos se unían a este momento tan especial, entregue públicamente mi vida entera a Dios a mis 24 años de edad, y mi papá que nunca apoyó mi decisión estaba allí, de verdad que ese día le di gracias a</p>

	<p>Dios y a María Santísima Auxiliadora por haberlos traído junto a mí para que ellos también sintieran la gracia y la gran bondad que Dios siempre ha tenido para mí.</p>
--	--